



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

Apreciado Alumno:

Le extendemos una cordial bienvenida a este singular Curso por Correspondencia, el cual ha sido preparado muy especialmente para ayudarle a comprender y descubrir por sí mismo las maravillosas verdades contenidas en la Biblia, la palabra de Dios. Estamos seguros que los temas que Ud. va a estudiar no solamente le proporcionarán gozo y confianza en el presente, sino que le inspirarán para mirar con fe y esperanza hacia el futuro.

El curso completo consta de 25 lecciones las cuales han sido ordenadas en tres importantes secciones. En la primera sección titulada "Del Paraíso al Paraíso," analizaremos varias preguntas de hondo significado para todo ser humano como, por ejemplo, ¿Quién es Dios? ¿Cómo llegó a existir el hombre? ¿Por qué existe el dolor, el sufrimiento y la muerte? ¿Cuál será el desenlace final de la historia humana? etc. En la segunda sección, "Los Profetas Hablan," estudiaremos acerca de las grandes profecías bíblicas y su relación con los tiempos en los cuales vivimos. La última sección que lleva por título "La Verdad y Ud." tiene que ver con las importantes verdades fundamentales del cristianismo y nuestro deber hacia ellas en la vida práctica.

Confiamos en que cada lección será de mucha bendición para su vida espiritual. A fin de que Ud. saque el mayor provecho de cada estudio le presentamos algunas sugerencias en cuanto a cómo estudiar el curso. En primer lugar, le aconsejamos que antes de estudiar cada lección y abrir su Biblia pida la ayuda divina por medio de la oración. Eso le ayudará a obtener una mejor comprensión de las Sagradas Escrituras. En segundo lugar, como Ud. notará en esta primera lección, no todos los pasajes bíblicos han sido copiados textualmente. Por lo tanto, es importante que Ud. consulte en su propia Biblia TODOS los textos dados que aparecen en letra **más oscura**. Esto le ayudará a descubrir por sí mismo en la Palabra de Dios las verdades que se irán presentando.

Una vez que haya estudiado cuidadosamente la lección, Ud. puede proceder a llenar el cuestionario de preguntas con sus propias respuestas de acuerdo con lo que haya aprendido. Trate de hacerlo de memoria tanto como sea posible. Luego envíe sus respuestas en el sobre que le hemos incluido, y después que le hayamos corregido su cuestionario se lo devolveremos con la próxima lección. Como algunas veces se le enviarán dos lecciones a la vez, Ud. podrá enviarnos dos cuestionarios al mismo tiempo.

Cualquier pregunta o comentario de su parte a medida que avanza en el estudio del Curso será muy bienvenida. Como su instructor bíblico estaré en correspondencia con Ud. para ayudarle en cualquier asunto que requiera aclaración.

Es mi deseo que el Señor le bendiga ricamente al profundizar en su gran Libro, y desde ahora quedo en espera de su primer cuestionario con sus respuestas.

Muy Atentamente

Su Instructor Bíblico

Las Sagradas Escrituras

El Libro de los libros, la Biblia, es desconocido y despreciado por muchas personas en nuestros tiempos modernos. A pesar de ser el libro más difundido, pocos comprenden su hondo significado y el poder de su influencia, y muchos ni siquiera han hecho un esfuerzo sincero para leerlo o estudiarlo. Sin embargo, durante las últimas décadas ha habido un interés creciente por la Biblia estimulado por los hallazgos arqueológicos, particularmente el descubrimiento de los rollos del Mar Muerto, los cuales han confirmado su validez y exactitud. Tanto el fondo como el contenido de las Escrituras son fascinantes y de valor incalculable para el hombre moderno; de ahí que ellas merezcan un minucioso escudriñamiento y especial estudio de nuestra parte.

Su Origen

En realidad, ¿qué es la Biblia? ¿Cuál es su origen?

La Biblia es una colección de escritos. La palabra "Biblia" proviene de un vocablo griego que quiere decir "libros pequeños" o "colección de libros." Estas Escrituras Sagradas componen un total de 66 libros, divididos en dos grandes secciones: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Los libros fueron escritos en un período de cerca de 1,500 años por unos 35 a 40 autores diferentes, comenzando con Moisés unos 1,400 años antes de Cristo. El Antiguo Testamento fue escrito antes del nacimiento de Cristo, mientras que el Nuevo Testamento lo fue después.

Las Escrituras son llamadas "el libro de Jehová," **Isaías 34:16**, y también "la palabra de Dios." **Hebreos 4:12**. "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino." "Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos." **Salmo 119:105,89**. "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." **Mateo 4:4**.

Los Escritos del Antiguo y Nuevo Testamentos

Los libros del Antiguo Testamento pueden dividirse en tres categorías de acuerdo con su contenido. Jesús mencionó esas tres partes en **Lucas 24:44,45**: "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todo lo que está escrito de mí en la *ley de Moisés*, en los *profetas* y en los *salmos*. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras."

El Nuevo Testamento también puede dividirse así: los libros *históricos*, los cuales son: Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos de los Apóstoles; las *cartas* o *epístolas*, escritas por los apóstoles tales como Pablo, Pedro y Juan; y el libro *profético* del Apocalipsis.

La Biblia en su totalidad es la palabra de Dios y debería ser escudriñada cabalmente. No es suficiente que estudiemos solamente el Nuevo Testamento o que confiemos exclusivamente en uno o dos de sus libros.

Inspiración de las Escrituras

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." **2 Timoteo 3:16,17**.

Si bien todos los libros de la Biblia fueron escritos por instrumentos humanos, el verdadero Autor fue Dios mismo, "porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo." **2 Pedro 1:21**. Los ángeles también jugaron un papel muy importante en la escritura de la Biblia. Vea **Daniel 9:21**. La trayectoria ordenada que han seguido las revelaciones divinas desde Dios hasta el hombre, es presentada en **Apocalipsis 1:1**: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dió, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan." Vea también **Hebreos 1:1**.

Necesidad de la Ayuda Divina

"¿Pues quién de los hombres conoce las cosas de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? así también las cosas de Dios nadie las conoce, sino el Espíritu de Dios. Pero nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios; para que conozcamos las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por Dios... Explicando cosas espirituales con palabras espirituales. Pero el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, por cuanto se disciernen espiritualmente." **1 Corintios 2:11-14, V.M.**

Para aprender la verdad divina, necesitamos ser guiados por el Espíritu Santo en el estudio de la Palabra de Dios. Si perseveramos en ello, muy pronto estaremos familiarizados con su Autor. Su amor, su misericordia y su gloria vendrán a ser reales en nosotros y estaremos capacitados para alcanzar la meta de la comunión con Dios por la eternidad.

Dios quiere que su Palabra sea enseñada. "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..." **Mateo 28:19,20**. Esta enseñanza debe concordar con las Escrituras en todos los aspectos. "¡A la ley y el testimonio!

Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” **Isaías 8:20**. Además, el agregar o quitar a la palabra de Dios, traerá sobre quien lo haga la maldición de las plagas y la pérdida de la vida eterna. **Apocalipsis 22:18,19**.

Algunas Cosas son Incomprensibles

El Señor no nos ha revelado todas las cosas. Esto, aunque no lo entendamos, es para nuestro bien. En la palabra de Dios encontramos algunas cosas las cuales la mente humana no puede comprender. Tales misterios a menudo frustran y confunden a aquellos que especulan al tratar de interpretar estos pasajes no revelados de las Escrituras. Pero recordemos que “las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre.” **Deuteronomio 29:29**. Vea **2 Pedro 3:16**.

Aunque no estamos capacitados para explicar todas las cosas y no podemos penetrar en los misterios de Dios, podemos sin embargo, tener la seguridad de que Dios nos ha revelado todo lo que es necesario para nuestra salvación. El gran tema de la Biblia — “el amor de Dios por los pecadores” — puede ser comprendido aún por los niños, y a través de ella podemos aprender a amar a Cristo, el tema central de todas sus enseñanzas. La Biblia es la carta de amor de Dios para la humanidad.

Estudiando las Escrituras

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” **Juan 5:39**. No debemos conformarnos con lo que alguien diga acerca de la Biblia, sino que debemos escudriñarla por nosotros mismos diariamente, tal como hacían los nobles bereanos en los días del apóstol Pablo. Vea **Hechos 17:11**. Antes de abrir las Escrituras, deberíamos orar con fervor pidiendo entendimiento,

como lo hizo el profeta Daniel. **Daniel 9:2,3**. Dios se agrada en iluminar la mente del estudiante. “Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.” **Daniel 9:21,22**. Si deseamos obedecer la Palabra de Dios, llegaremos a conocer su doctrina y la verdad completa. Vea **Juan 7:17**.

Para obtener una comprensión equilibrada de las Escrituras, debemos comparar cuidadosamente una parte con otra. **Isaías 28:10**. Un excelente plan que se puede seguir es estudiar la Biblia por medio de temas, leyendo y comparando todos los versículos relacionados con el tema que queremos estudiar, siguiendo el hilo de la verdad tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Este Curso por Correspondencia sigue este método. La verdad divina puede resistir el examen del más cuidadoso escrutinio, y el oro de su veracidad brillará con más lustre a medida que más la investiguemos.

Las Escrituras son dadas para enseñar, redaguir, corregir e instruir en justicia, como ya hemos señalado antes. Han sido escritas para suplir las necesidades más profundas del hombre: para enseñarle, para consolarle y darle esperanza. “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.” **Romanos 15:4**.

¡Gloriosas son las promesas dadas a todo aquel que sinceramente busca la verdad! “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios.” **1 Corintios 2:9,10**.

La Biblia

La Biblia es nuestra regla de fe y doctrina. No hay nada que sea más eficaz para vivificar la mente y fortalecer el intelecto que el estudio de la palabra de Dios.

Ningún otro libro es tan potente para elevar los pensamientos o dar vigor a las facultades, como las amplias y ennoblecedoras verdades de la Biblia.

Si la Palabra de Dios fuese estudiada como debiera, los hombres tendrían una amplitud de miras, una nobleza de carácter y una estabilidad de propósito que rara vez se ven en estos tiempos.

— Elena G. de White

La Palabra de Dios ...



La Biblia revela la mente de Dios, la condición del hombre, el destino de los pecadores y la felicidad de los salvados. Sus doctrinas son santas, sus preceptos imperativos, sus relatos auténticos y sus decisiones inmutables.

Léela y serás sabio, créela y serás salvo, vívela y serás santo. En ella hay luz para guiarte, alimento para sostenerte, y consuelo para animarte.

Ella es el mapa del viajero, el bastón del peregrino, la brújula del piloto, la espada del soldado, y la carta magna del cristiano. Allí también el cielo se abre y las puertas del infierno se descubren.

Cristo es su grandioso tema, nuestro bien su propósito, y la gloria de Dios su fin. Ella debería llenar la mente, gobernar el corazón y guiar los pies.

Léela con calma, constantemente y con oración. Es una mina de riquezas, un paraíso de glorias, un río de placeres.

Ella se te concede en la vida, será abierta en el juicio, y será recordada por la eternidad.

La Biblia implica la mayor responsabilidad, premiará la labor más grande y condenará a todos aquellos que juegan con su contenido sagrado. Ella es la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION A:
Del Paraíso
al Paraíso

LECCION 2

¿Quién es Dios?

En la palabra de Dios, la Biblia, podemos encontrar respuesta a los más inquietantes interrogantes que alguna vez han cruzado por la mente del hombre, tales como: ¿Existe un Dios? y si es así, ¿quién es él y dónde se encuentra? Todos los seres humanos sentimos ese deseo vehemente de que un ser superior conteste estas preguntas de tan hondo significado, y que nos guíe señalándonos el verdadero propósito de la vida. Este deseo por algo mejor y superior fue implantado en el corazón humano por Dios mismo. El desea conceder al hombre las bendiciones de su amor y misericordia, suplir sus necesidades más profundas y satisfacer sus más ardientes anhelos. Por lo tanto, si queremos entender la vida, debemos buscar a Dios.

Parte 1: Dios el Padre

“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.” **Exodo 20:2,3**. “Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.” **Efesios 4:6**. Vea también **1 Corintios 8:6**.

El *Monoteísmo* es la creencia de que existe solamente un ser superior en el universo, el cual es su Creador y Soberano, y que las fuerzas de la naturaleza son las manifestaciones de su poder. La Biblia presenta esta verdad de la existencia de un solo Dios a través de todas sus páginas. En contraste a ésto, encontramos el *politeísmo*, que es la creencia en muchos dioses. La adoración de más de un Dios está en contra de la palabra de Dios.

Dios es un ser espiritual y personal

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” **Juan 4:24**. Aunque con nuestro limitado entendimiento no podemos explicar o comprender plenamente a Dios, la Biblia nos da mucha evidencia de que Dios es un ser personal. Vea **Juan 14:6-9**. Después del bautismo de Jesucristo, la voz de Dios fue escuchada. “Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” **Mateo 3:17**. Vea también **Juan 12:27-29**. Dios también ve y escucha. **Salmo 94:9**. Cuarenta años estu-

vo disgustado con su pueblo. **Salmo 95:10**. Dios se reveló a sí mismo como un ser personal a través de su Hijo Jesús. Ningún hombre ha visto a Dios desde que el pecado entró en el mundo. Vea **Isaías 59:2**. La más perfecta revelación de Dios está en Jesús. “A Dios nadie le vió jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” **Juan 1:18**.

La naturaleza y el carácter de Dios

La naturaleza de Dios es definida en las Escrituras como eterna. El es sin principio ni fin. “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo...” **Romanos 1:20**. Vea **Apocalipsis 21:6**. “Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno...” **Jeremías 10:10**.

El es inmortal, o sea, no está sujeto a muerte. “Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos.” **1 Timoteo 1:17**. Otra característica de Dios es que en él “no hay mudanza, ni sombra de variación.” **Santiago 1:17**. Pero quizás la más importante de las verdades es que Dios es amor. “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.” **1 Juan 4:8**. **Exodo 34:6** recalca que Jehová el Señor es fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad.

Dios es omnipotente, lo cual quiere decir que, aunque él es un ser personal, está presente en todas partes. El primitivo concepto de Dios considera a Dios como confinado a un solo lugar, objeto o inclusive a una sola nación. El otro concepto extremo es el que concibe a Dios como una fuerza impersonal, o espíritu, que habita en las cosas animadas o inanimadas. La Biblia refuta ambas ideas completamente. “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas.” **Hechos 17:24**.

Todo lo que necesitamos conocer acerca de Dios se encuentra revelado en su Palabra. Más allá de la revelación que la Biblia hace acerca de la naturaleza y el carácter de Dios, todas las opiniones humanas son solamente especulaciones. En este punto, el silencio es elocuente. “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios...” **Salmo 46:10**. Vea también **Job 11:7**.

Por la razón de que ningún hombre ha visto a Dios, debemos estar satisfechos con lo que la Biblia nos dice acerca de él. "... El bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,...a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver..." **1 Timoteo 6:15,16.**

Dios quiere que lo busquemos con todo nuestro corazón. "Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón." **Jeremías 29:11-13.** Dios nos promete que si le buscamos en esta vida, tendremos el privilegio de verle cara a cara en la eternidad. "Ahora vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido." **1 Corintios 13:12.**

Parte II : Jesucristo

En la lección 1 hemos aprendido que Jesús es el centro de todas las enseñanzas de la Biblia, y en la primera parte de esta lección vimos que Dios se reveló a sí mismo como un ser personal por medio de su Hijo Jesús. Vea **Juan 1:18; 14:9.** Jesucristo es el centro de toda verdadera religión; y de manera más específica, del cristianismo. ¿Quién es aquél a quien los hombres rinden culto y que los ángeles adoran? La Biblia le da muchos nombres, todos ellos atractivos y hermosos.

1. LA ROCA. **Deuteronomio 32:4.**
2. LA ROSA DE SARON, EL LIRIO DE LOS VALLES. **Cantar de los Cantares 2:1.**
3. EL CORDERO DE DIOS. **Juan 1:36.**
4. EL PAN DE VIDA. **Juan 6:35.**
5. EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA. **Juan 14:6.**
6. EL BUEN PASTOR. **Juan 10:14.**
7. LA ESTRELLA RESPLANDECIENTE DE LA MAÑANA. **Apocalipsis 22:16.**
8. EL VERBO. **Juan 1:1-4,14.**
9. ADMIRABLE, CONSEJERO, DIOS FUERTE, PADRE ETERNO, PRINCIPE DE PAZ. **Isaías 9:6.**

La preexistencia de Cristo

Para muchos, Jesús fue el niño que nació en un pesebre en la ciudad de Belén; para otros, él es el Salvador del mundo que nació de María, creció en Nazaret, predicó durante tres años y medio en Israel, murió en la cruz, resucitó de los muertos y ascendió a su Padre en el cielo. Sin embargo, Cristo es mucho más que todo esto.

¿Sabía Ud. que Cristo existía en el cielo con su Padre *antes* de venir a nacer como un niño en Belén? Esta verdad es claramente presentada en la Biblia.

"En el principio era el Verbo,...y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros..." **Juan 1:1,14.** Jesús tomó sobre sí el manto de la humanidad, y vino a vivir y obrar como un hombre, soportando pacientemente cada tentación que todo ser humano tiene que enfrentar. El Hijo de Dios, el Verbo, fue hecho carne en todo el sentido de la palabra. Note la parte central del **versículo 14**: "... (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre),..." "Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." **Juan 17:5.** "Porque he descendido del cielo..." "¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?" **Juan 6:38,62.**

Jesús es el Hijo de Dios y el Mesías

Muchos años antes de su nacimiento en Belén, el profeta Isaías predijo cuál sería la misión de Jesús en la tierra. Vea **Isaías 9:6.** Cristo descendió del cielo para restablecer la relación que el hombre había gozado con Dios el Padre antes que el pecado se introdujera. Solamente un ser divino podía expiar los pecados del hombre y de esta manera echar un puente sobre el hondo abismo que separaba al hombre de Dios. Vea **Hebreos 2:17.** Debido a su perfecta humanidad, Cristo era uno con el hombre; pero al mismo tiempo a causa de su divinidad era uno con Dios. Mientras que con una mano se asía de la humanidad, con la otra se asía de Dios. De esta forma vino a ser el Abogado o Mediador entre Dios y los hombres para efectuar su reconciliación. "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre." **1 Timoteo 2:5.** Vea también **Romanos 5:10; Colosenses 2:9.**

Otra sorprendente verdad que la Biblia presenta acerca de Cristo es que él no solamente es el Hijo de Dios, sino también el Creador de todas las cosas. "Dios,...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo." **Hebreos 1:1,2.** "...Todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten." **Colosenses 1:12-17.** Vea también **Juan 1:3.**

Profecías con relación al Mesías

La palabra hebrea "Mesías" equivale a la palabra griega "Cristos." Ambas quieren decir "el Ungido." Desde que el pecado se introdujo en el mundo, los hijos de Dios han esperado la venida del Mesías prometido, el gran Redentor. Sin embargo, cuando Jesús nació en Belén, pocos lo reconocieron como el Mesías. Los pastores, los sabios del Oriente, la profetisa Ana y el devoto Simeón se cuentan entre los pocos que reconocieron en el nacimiento de aquel niño, el cumplimiento de la profecía.

Génesis 49:10. Jacob se refirió a él como "Siloh" (el Dador de Descanso).

Daniel 9: 25,26. Daniel indicó el tiempo de su aparición.

Miqueas 5:2. Se predijo exactamente la ciudad donde nacería.

Isaías 7:14. Sería llamado “Enmanuel” y nacería de una virgen.

Mateo 1:23. Su nombre “Enmanuel” quiere decir “Dios con nosotros.”

Mateo 1:18-21. La profecía se cumplió cuando María concibió del Espíritu Santo.

En el Antiguo Testamento existen más de 300 profecías que señalaban directamente la venida, la vida, la obra, el sufrimiento y la victoria del Hijo de Dios. Todo lo que Jesús hizo fue en cumplimiento de las Escrituras. Por favor considere los siguientes pasajes: **Mateo 1:22; 2:15; 4:14; 13:35; 27:35.**

Jesús es nuestra única esperanza

El conocimiento de Cristo, por muy grande que sea, a menos que nos haga semejantes a él, no tiene ningún valor. **Colosenses 1:26,27** recalca la importancia de que Cristo more en nosotros. La presencia de Cristo en nuestra vida es lo que hace genuino el propósito de la vida. Llegar a conocer a Cristo es experimentar lo más grandioso que la vida puede ofrecer. Jesús es nuestra única esperanza. “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” **1 Juan 5:11,12.**

“CUANDO HUBIERE PUESTO SU VIDA EN EXPIACION VERA LINAJE. . .”

**iQué bendición que Cristo haya ofrecido
Su vida, en expiación por el pecado
Y en su muerte tan cruel, haya salvado
Al triste pecador tan pervertido.**

**Del linaje verá que ha redimido
Y en su alma será también saciado,
por el trabajo fiel que ha consumado
Siendo en cruz, angustiado y abatido.**

**Por su santo y perfecto sacrificio
Tenemos un fortísimo consuelo,
Porque a nuestro pecado, fue propicio.**

**Podemos penetrar dentro del velo
Aceptando tan grande beneficio
De saber que El, nos mira desde el Cielo.**

— Juan Martínez Rizzo.

Parte III : El Espíritu Santo

Hasta aquí hemos estudiado acerca de dos personas de la Divinidad: Dios el Padre y Dios el Hijo. La tercera persona de la familia celestial es el Espíritu Santo. **Vea Mateo 28:19.** La Biblia habla del Espíritu Santo como un ser personal infinitamente sabio, santo y compasivo. El Padre, Jesús y el Espíritu Santo son tres personas distintas y sin embargo, son completamente iguales, unidas en carácter, santidad y divinidad, persiguiendo un mismo propósito y teniendo cada una su propia esfera de actividad y forma de revelación.

En realidad, las tres personas de la Divinidad estuvieron activas en la creación del mundo: el Padre como el origen de todas las cosas, Jesús como el Creador y el Espíritu Santo se movía sobre la faz de las aguas para impartir vida a las cosas creadas. **Vea Génesis 1:2, 26.**

El Espíritu Santo es llamado también el Consolador y el Espíritu de verdad. “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” **Juan 14:16,17.** Fue necesario que Cristo regresara al cielo para que el Consolador pudiera ser enviado a la tierra. **Juan 16:7.**

¿Qué obra hace el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo y sus actividades son asuntos de la mayor importancia para el creyente. “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; ... y os hará saber las cosas que habrán de venir.” **Juan 16:13.** Esta verdad es la Palabra de Dios. **Juan 17:17.** También el Espíritu Santo reprueba a los hombres de pecado, de justicia y de juicio. **Juan 16:8-11.** Solamente por medio del Espíritu Santo podemos comprender las Escrituras. **1 Corintios 2:10,11.** Una de las obras más vitales del Espíritu Santo es el nuevo nacimiento del pecador arrepentido. **Juan 3:5-9.** De esta manera, al creer en Jesús, los hombres nacen de Dios, no de la carne o de la voluntad del hombre. **Juan 1:13.** El Espíritu Santo escribe las leyes de Dios en el corazón y en la mente. **Hebreos 8:10; 2 Corintios 3:3.**

Además de hacer estas impresiones en nuestro corazón, el Espíritu Santo ayuda nuestras oraciones. “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.” **Romanos 8:26,27.** El poder del Espíritu Santo nos capacita para poder testificar por Cristo. **Hechos 1:8.** Es por medio de

su dirección que venimos a estar en armonía con Dios. "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios." **Romanos 8:14.**

La obra más importante del Espíritu Santo es la de sellar a los hombres para la salvación. "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención." **Efe-sios 4:30.**

Comparado con el aire, el fuego, el agua y el aceite

"El Espíritu de Dios me hizo, y el aliento del Omnipotente me ha dado vida." **Job 33:4, V.M.** El aire es necesario para la vida; sin él, una persona no podría sobrevivir. Si alguien dejara de respirar por cierto tiempo, dejaría de existir. De la misma manera, el Espíritu Santo es comparado con el aire o el aliento, pues trae vida al alma. Vea **Job 27:3.**

El poder y el velo del Espíritu Santo son también comparados con el fuego en **Mateo 3:11** y **Lucas 12:49.**

Juan 7:37-39 compara a la persona que no tiene el Espíritu Santo con aquella que tiene sed. La gente, abrasada por el calor sofocante del pecado, está clamando por agua que satisfaga la sed de sus almas. Solamente el Espíritu Santo puede darles alivio.

En la parábola de las diez vírgenes, el Espíritu Santo está simbolizado por el aceite de las lámparas que cada virgen llevaba. Vea **Mateo 25:1-12.** El conocimiento de la Biblia no tiene ningún valor, a menos que el Espíritu Santo transforme o modele nuestras vidas de acuerdo con tal conocimiento. El aceite o el Espíritu Santo aclara la verdad para nosotros y es por su intermedio que Cristo mora en sus seguidores.

Blasfemia contra el Espíritu Santo

El terrible pecado imperdonable de la blasfemia contra el Espíritu Santo consiste en rechazar deliberadamente la luz divina, o sea la verdad. **Mateo 12:31,32; Hebreos 6:4-6.** Es posible contristar al Consolador el cual llama a los pecadores al arrepentimiento. Pero si alguno persistentemente rechaza el llamamiento del Espíritu Santo y le da la espalda, entonces el Espíritu se aparta y nunca más hablará a esta persona a través de su conciencia.

La presunción o la mucha confianza en sí mismo, son pecados que conducen a esta gran transgresión. **Salmo 19:13.** La blasfemia contra el Espíritu Santo hace que la persona sea rechazada por Cristo. **Mateo 7:21-23** representa a lo vivo este rechazo final: "Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad." Después que el tiempo de gracia o prueba termine, la gente se decidirá a buscar la palabra de Dios, pero no la hallará porque el Espíritu Santo, después de haber sido rechazado por tanto tiempo, finalmente se retirará de la tierra. **Amós 8:11,12.**

Todos pueden obtener el don del Espíritu Santo

"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre

celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" **Lucas 11:13.**

"La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad ni raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin. Desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio. A todo el que ha aceptado a Cristo como Salvador personal, el Espíritu Santo ha venido como consejero, santificador, guía y testigo." Elena G. de White, *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 40.

Resumiendo podemos decir que la Divinidad está compuesta por tres miembros: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Recuerde que ellos son tres personas distintas en una perfecta armonía de propósito. Aunque sea difícil comprender la personalidad del Espíritu Santo, debemos aceptar por la fe todo lo que las Escrituras nos enseñan con respecto a su maravillosa obra. Su manera de obrar se parece al viento: aunque no podemos verlo ni tocarlo, podemos ver los resultados inequívocos de su presencia. Por eso en la vida de un cristiano que ha nacido de nuevo, se verá claramente visible el poder del Espíritu Santo. Habrá un cambio marcado en su manera de vivir. Los antiguos hábitos, propósitos y deseos serán puestos a un lado y una nueva vida llena del Espíritu irradiará a todos con calor y brillo, haciendo de la persona un cristiano viviente y lleno de amor. Esta es una obra sobrenatural que se lleva a cabo como un don del cielo, si así lo queremos. En la lección 3 estudiaremos acerca de otros seres sobrenaturales que existen además de Dios.

**Santo Espíritu de Amor,
Ven a mí con prontitud:
Purifícame, Señor,
Cúbreme con tu virtud.**

**Santo Espíritu de amor,
Hazme atento tu voz escuchar.
Te necesito, Trino Dios,
En mi ser ven a reinar.**

**Nunca aquí seré feliz,
Mientras cubra mi maldad;
Ven, Dios santo, ven a mí,
Libra del innato mal.**

**Tu no engañas, oh Señor,
Al que clama en contricción,
Toma todo lo que soy,
Llena hoy mi corazón.**

— H. T. Reza, Trad.



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION A:
Del Paraíso
al Paraíso

LECCION 3

Influencias Sobrenaturales

En la lección anterior nos referimos al pecado y a la obra que Jesús ha hecho para restaurar al hombre a su relación original con Dios. Aprendimos que Jesús murió en la cruz a fin de hacer posible que el hombre alcanzara el perdón de sus pecados y la vida eterna. Ahora pasaremos a considerar lo que las Escrituras nos enseñan en cuanto al origen del pecado el cual es definido como “transgresión de la ley de Dios.” Vea 1 Juan 3:4.

El origen del pecado

Para muchas personas el origen y la existencia del pecado con sus terribles consecuencias es causa de gran perplejidad. Ven la obra del mal y su estela de dolor, desolación y muerte, y se preguntan cómo es posible que un Dios de amor, con poder y sabiduría infinitas haya permitido la entrada del pecado en nuestro mundo y que aún lo deje continuar en tan miserable condición.

Una cosa sí es bien clara: el responsable de la introducción del pecado en el mundo no fue Dios. El pecado es un intruso misterioso, y no existe razón que pueda explicar su existencia; excusarlo equivaldría a defenderlo y despojarlo de toda su pecaminosidad. Vea Génesis 1:31; 1 Juan 4:8; Romanos 11:33; Salmo 62:11.

Posiblemente nos cause sorpresa saber que el pecado se originó en el cielo, con Satanás, que una vez se llamaba Lucifer, 1 Juan 3:8. Lucifer (nombre que significa “portador de luz”), era el único ser que, después de Cristo, había sido el más honrado por Dios y el más exaltado en honor y en gloria entre los habitantes del cielo. Dios lo había creado perfecto y le había asignado que fuese el primero de los querubines que cubrían el propiciatorio santo y sin mácula del trono de Dios. Isaías 14:12; Ezequiel 28:14.

Bajo el símbolo del rey de Tiro, la Biblia revela el estado original de Lucifer. Era perfecto en belleza y lleno de sabiduría. Vea Ezequiel 28:12-15. Así como el mundo fue creado perfecto, también lo fue Lucifer. Pero por razones inexplicables para el hombre, este ser tan superior se enorgulleció tanto de su belleza y de sus dotes que finalmente fue vencido por la pasión de la exaltación propia. Propuso en su corazón elevarse por encima de Dios. Vea Isaías 14:13,14. La exaltación irrazonable del “yo,” la ingratitud, el orgullo, la falta de amor y el descontento en el corazón de Lucifer fueron la causa de su pecado.

Satanás arrojado del cielo

Dios no impidió que Lucifer mostrara lo que había en su corazón, ni tampoco lo destruyó cuando su rebelión se hizo evidente. Si Dios hubiera hecho esto, todos los demás ángeles y seres creados sin duda se hubieran mantenido fieles a él, pero por temor. Sin embargo, Dios espera de parte de toda su familia creada un servicio amante e inteligente no por temor. “El perfecto amor echa fuera el temor.” 1 Juan 4:18.

Cuando la rebelión de Satanás llegó a ser abierta, todos los ángeles tuvieron que hacer su decisión en favor o en contra de Dios. Desafortunadamente muchos decidieron unirse a la rebelión, y como consecuencia hubo guerra en el cielo: Cristo y sus ángeles leales contra Satanás y sus ángeles rebeldes. Vea Apocalipsis 12:7-9,4. Finalmente Satanás y sus seguidores fueron arrojados del cielo. Lucas 10:18. “... ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.” Apocalipsis 12:12.



Los nombres y características de Satanás

La Biblia presenta a Satanás como un ser personal lo cual es evidente por los nombres que le han sido dados:

Abadón y Apolión	Apocalipsis 9:11
El acusador de los hermanos	Apocalipsis 12:10
Un león rugiente	1 Pedro 5:8
Beelzebub	Mateo 12:24
El padre de la mentira, homicida	Juan 8:44
El príncipe de este mundo	Juan 14:30
Sus características también lo revelan como un ser personal:	
Presuntuoso	Job 1:6; Mateo 4:5,6
Orgullosos	1 Timoteo 3:6
Poderoso	Efesios 2:2
Maligno	1 Juan 2:13
Astuto	Génesis 3:1,4,5
Engañador	2 Corintios 11:14

¿Cómo trabaja Satanás contra el hombre?

Satanás es el que ha inventado todas las formas de idolatría por medio de la cual entenebrece los pensamientos del hombre para alejarlo del culto al verdadero Dios, porque él sabe muy bien que la obediencia a los mandamientos de Dios es la base de la felicidad del hombre y la vida eterna.

Consideremos cuatro métodos que Satanás usa con el propósito de destruir al hombre:

El engaño

Génesis 3:1	Habló por medio de la serpiente y engañó a Eva.
1 Timoteo 2:14	
2 Corintios 11:13-15	Se transforma en ángel de luz y sus fraudulentos ministros en apóstoles de Cristo.
Efesios 6:12	Obra por medio de los poderes civiles y religiosos.
Apocalipsis 16:14	Engaña por medio de señales.

La acusación

Génesis 3:1	Acusó a Dios delante de Eva.
Job 1:8-11; 2:4,5	Acusó a Job delante de Dios.
Apocalipsis 12:10	Es el acusador de los hermanos.

La aflicción

Job 2:7	Hirió a Job con terribles plagas.
Lucas 13:16	Mantuvo a una mujer enferma por 18 años.
2 Corintios 12:7-9	Afligió a Pablo en la carne.

La persecución

Apocalipsis 12:17	Odia a Cristo y persigue a su verdadera iglesia: los que guardan los mandamientos de Dios.
--------------------------	--



1 Pedro 5:8

Como león rugiente busca destruir a todo verdadero cristiano.

Podemos vencer a Satanás

Desde el tiempo de Adán hasta nuestros días nuestro gran enemigo, el diablo o Satanás, ha usado su poder para inducir al hombre a pecar o sea a quebrantar los mandamientos de Dios y ha tratado de destruir la creación de Dios. Todo aquel que desee seguir a Cristo tendrá que sufrir los ataques de este implacable enemigo. Pero Cristo ha prometido la victoria a todos aquellos que acepten su sacrificio en la cruz y acudan a él por ayuda. El vino a este mundo para destruir las obras del diablo. **1 Juan 3:8**. Satanás nunca puede obligar a nadie a pecar y por lo tanto lucha por obtener primero nuestro consentimiento.

La gracia de Cristo en el corazón del creyente produce enemistad contra Satanás. Sin esta gracia transformadora y este poder renovador, el hombre permanecería cautivo de Satanás. Satanás promete libertad, pero en realidad lo que hace es esclavizar al hombre. **Romanos 6:16**. Jesús dice: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí." **Mateo 11:29,30**. Solamente Jesús hace al hombre verdaderamente libre. **Santiago 1:25**.

Para vencer a Satanás tenemos que vestirnos con toda la armadura de Dios. Estudie **Efesios 6:10-18** cuidadosamente y encontrará en qué consiste esta armadura. Nosotros podemos vencer a Satanás por medio de la sangre del Cordero y por la palabra de nuestro testimonio. **Apocalipsis 12:11**. También podemos resistir a Satanás por medio de la ayuda de Dios y confiando en las verdades de la Biblia. **Santiago 4:7; Mateo 4:4,7,10,11**. El mal puede ser vencido por medio del bien. **Romanos 12:21**. Dios promete la derrota y la destrucción completa de Satanás: "Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre..." **Apocalipsis 20:10**.

"Hay un gran poder en la oración. Nuestro gran adversario está constantemente tratando de mantener el alma atribulada lejos de Dios. Una súplica enviada al cielo por el santo más humilde es más temida por Satanás que los decretos de los concilios o los mandatos de los reyes." Elena G. de White, *Sons and Daughters of God*, pág. 136.

Los ángeles — malos y buenos

Ya hemos visto que un gran número de ángeles apoyaron a Lucifer en su rebelión contra Dios.

Estos ángeles caídos ahora son llamados ángeles o espíritus malos y ayudan a Satanás a mantener su obra de engaño, persecución y destrucción contra Cristo y su pueblo. Especialmente por medio del espiritismo, estos ángeles malos tratan de comunicarse con los seres humanos pretendiendo ser los espíritus de los familiares o amigos ya muertos. En **Deuteronomio 18:9-12** Dios condena en fuertes términos el espiritismo pues conoce cuáles son sus fines.

Sin embargo, podemos estar muy agradecidos de que también hayan ángeles buenos, los cuales son leales a Dios y constituyen una bendición para nosotros. Son llamados “espíritus ministradores” enviados para ayudar y proteger a los hijos de Dios desempeñando una parte activa en el plan de salvación. Vea **Hebreos 1:14**; **Salmo 34:7**. Pero en realidad, ¿qué son los ángeles? Según el **Salmo 8:4,5** podemos comprender que los ángeles son seres creados en una categoría más alta que los hombres. Ellos constituyen las huestes o los ejércitos de Dios. **Génesis 32:1,2**; **1 Reyes 22:19**.

Características físicas

De acuerdo con **Génesis 3:24** los ángeles (allí llamados querubines) son seres reales. Se les encomendó guardar la entrada del Edén después que Adán y Eva fueron expulsados de allí. En **Génesis 18** encontramos la historia de tres viajeros que conversaron y comieron con Abraham cuando iban para Sodoma y Gomorra. En el capítulo 19 se nos revela que dos de ellos eran ángeles. Encubriendo su gloria se aparecieron a Lot en Sodoma y comieron y bebieron con él. **Génesis 19:10,11** muestra el asombroso poder de los ángeles pues al extender sus manos hirieron con ceguera a la turba que hacía violencia a la puerta de Lot. Vea también **Hebreos 2:13**.

Los ángeles son sumamente fuertes. Son “poderosos en fortaleza.” **Salmo 103:20**. Son *invisibles* a los ojos humanos, aunque algunas veces Dios ha abierto los ojos de los hombres para que puedan ver a los ángeles. Vea **2 Reyes 6:14-17**. Aún los ojos de los animales han sido abiertos algunas veces y han visto a los ángeles. Vea **Números 22:22,23**. La *velocidad* de los ángeles va más allá de nuestra comprensión; tenemos por ejemplo el caso del profeta Daniel quien había comenzado a orar y en medio de su oración la respuesta del cielo fue enviada por medio del ángel Gabriel. **Daniel 9:21**. En otras ocasiones los ángeles son descritos como seres celestiales *hermosos y gloriosos*. El ángel que quitó la piedra del sepulcro en la resurrección de Cristo fue descrito así: “Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.” **Mateo 28:3**. También se describen como teniendo alas. **Isaías 6:2**; **Ezequiel 1:6-9**. Los ángeles son seres que sienten alegría como en el caso cuando Cristo nació. **Lucas 2:8-15**. Ellos se regocijan cuando los pecadores se vuelven a Dios. “Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.” **Lucas 15:10**.

La obra de los ángeles

Todo hijo de Dios tiene un ángel guardián. **Mateo 18:10**. Los ángeles cooperan con el Padre y el Hijo en el plan de la salvación. **1 Timoteo 5:21**. Cuando Jacob tuvo su sueño en Betel vio ángeles que subían y bajaban por una escalera que estaba apoyada en tierra y cuyo extremo tocaba en el cielo, siempre listos para hacer la voluntad de Dios en ayuda de los seres humanos. **Génesis 28:12-15**. Innumerables historias bíblicas relatan acerca de la cuidadosa protección y la asistencia que los ángeles han dado al hombre. Por ejemplo, el **Salmo 34:7** dice: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y los defiende.” Como prueba de esto lea acerca de la maravillosa liberación de Daniel en el foso de los leones. El propio testimonio de Daniel fue: “Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño.” **Daniel 6:22**.

Otra parte de la obra de los ángeles celestiales fue fortalecer a Cristo durante el tiempo que estuvo aquí en la tierra. Así vemos que después de la tentación en el desierto los ángeles vinieron para fortalecerle. **Mateo 4:11**. También acudieron a auxiliar a Cristo mientras oraba en el jardín de Getsemaní, animándole a beber la copa y mirar más allá de la muerte que le esperaba en la cruz. **Lucas 22:39-44**. En algunas ocasiones los ángeles han sido mandados por Dios para destruir a los impíos cuando estos han pasado los límites de la misericordia. Lea las historias interesantes que se encuentran en **2 Reyes 19:35** y **Hechos 12:21-23**.

Hay varias órdenes de ángeles: los serafines, los querubines, el ángel de la profecía, los ángeles que detienen las guerras en la tierra y los ángeles que dirigen los últimos mensajes de advertencia que se han de dar a la humanidad. Vea **Isaías 6:2,6**; **Éxodo 25:16-18**; **Daniel 10:21**; **Apocalipsis 1:1**; **7:1**; **14:6-12**.

El número de los ángeles

“Sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles.” **Hebreos 12:22**. Este texto demuestra que hay cantidades innumerables de ángeles santos en el cielo. En **Daniel 7:10** y **Apocalipsis 5:11** se nos dice que son “millones de millones” y “millares de millares” de ángeles.

Las Escrituras revelan que en la segunda venida de Cristo todos los santos ángeles vendrán con él. **Mateo 16:27**; **24:31**. Entonces podremos verlos pues ya no habrá pecado que los esconda de nuestra vista. Los ángeles están perfectamente organizados y aparecerán como un ejército cuando acompañen a Cristo en su venida. “Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.” **Apocalipsis 19:14**.

Para todo aquel que venza el pecado por medio de la gracia de Cristo le será concedido el privilegio de conocer y conversar con los ángeles que nos han servido tan bondadosamente durante nuestra peregrinación en esta tierra.



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION A:
Del Paraíso
al Paraíso

LECCION 4

El Origen del Mundo

Ya hemos establecido el hecho de que fue Jesucristo, en cooperación con su Padre y el Espíritu Santo, quien creó todas las cosas. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” Génesis 1:1. Vea también Colosenses 1:12-17. Con estas palabras sencillas la Biblia explica el origen del universo y del mundo material. En sus páginas sagradas encontramos el único relato auténtico de la creación; allí tenemos la verdadera historia del origen de la raza humana, un registro genuino libre de prejuicios.

La creación

“Algunos realizan un esfuerzo constante para explicar la obra de la creación como resultado de las causas naturales; y en abierta oposición a las verdades consignadas en la Sagrada Escritura, el razonamiento humano es aceptado aun por personas que se dicen cristianas...”

“Nunca reveló Dios al hombre la manera precisa en que llevó a cabo la obra de la creación; la ciencia humana no puede escudriñar los secretos del Altísimo. Su poder creador es tan incomprensible como su propia existencia.” Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, págs. 104, 105.

La idea de que Dios necesitó y dependió de la preexistencia de la materia en el momento de crear al mundo no tiene base en las Escrituras. Todas las cosas materiales y espirituales vinieron a existir por “el espíritu de su boca.” “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.” Salmo 33:6-9. “Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas.” Isaías 40:26-28. “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios...” Hebreos 11:3.

Creación vs. evolución

La teoría popular de la evolución enseña que el hombre llegó a existir mediante un lento proceso de desarrollo a partir de las formas bajas de la vida animal o vegetal, tales como moluscos y cuadrúpedos, o que inclusive es el producto del desarrollo de ciertas células o gérmenes. De esta manera se afirma que la evolución del hombre ha cubierto un período de millones de años. Sin embargo, las Escrituras enseñan claramente que el mundo fue creado en seis días literales de 24 horas, consistiendo cada uno de un período oscuro y otro claro, tal como los días que nosotros conocemos.

Ud. puede leer por sí mismo el relato de la creación en Génesis 1 y 2, y comprobará lo sencillo y claro de este maravilloso acontecimiento. Allí encontramos revelado todo lo que necesitamos saber; todo lo demás que no necesitamos saber Dios lo sabe y tal conocimiento le pertenece a él, y es su prerrogativa revelarlo o guardarlo en secreto según su infinita sabiduría. La ciencia puede revelarnos el maravilloso orden y la complejidad de todas las formas de vida, pero nunca podrá darnos una explicación satisfactoria sobre la manera cómo vinieron a existir a no ser que se acepte que fue por la mano de un Creador omnisapiente. Nótese que aún en Exodo 20:8-11, en el cuarto mandamiento del Decálogo, Dios declara con toda precisión que “en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día...” Y en el último libro de la Biblia se invita a los hombres a “adorar a Aquel que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de las aguas.” Apocalipsis 14:7

La Biblia se opone a la teoría de la evolución al declarar que el hombre fue creado a la misma imagen de Dios. En este hecho no hay ningún misterio. A decir verdad, no existe ningún fundamento para la suposición de que el hombre, o cualquier otra forma de vida, haya evolucionado por medio de un lento proceso de desarrollo desde las formas bajas de vida animal o vegetal. Al aceptar tales enseñanzas erróneas como la evolución, el hombre es privado de la dignidad de su origen y se degrada al nivel de sus propios pensamientos materiales. En las bellezas de la naturaleza, en los misterios de la mente humana, en el milagro del nacimiento y en muchas cosas más que ocurren a nuestro alrededor, tenemos evidencias irrefutables de la mente maestra de un Creador. Lea por favor los siguientes pasajes cuidadosamente: Génesis 1:26-27; Salmo 139:4; Efesios 2:10.

La felicidad del hombre en base a su obediencia

A Adán, creado conforme a la propia imagen de Dios, perfecto y sin pecado, con una mente y un cuerpo llenos de pureza, el Señor le proveyó de una compañera de vida: Eva. La primera pareja fue puesta en un hermoso jardín y recibieron el dominio y el gobierno sobre toda la tierra. ¿Qué más podía desear el hombre a no ser de que su perfecto mundo continuara para siempre?

La felicidad y el bienestar del hombre dependían de la obediencia a las leyes de Dios, morales y físicas. Estas leyes fueron hechas para regular y controlar todo lo que Dios había creado y eran para beneficio de toda la creación. Nuestro omnisapiente Dios previendo el desastre que resultaría en el universo si no tuviera leyes, estableció en su amor y misericordia leyes que eran justas, razonables y buenas.

Lea **Génesis 1:1-29** y Ud. podrá descubrir diez leyes físicas fundamentales traídas a la existencia por Dios, incluyendo la ley de la luz y la ley de la atmósfera. Además de estas leyes, se le dieron al hombre como corona de la creación cuatro leyes especiales para asegurar su felicidad:

1. La ley de una dieta saludable. **Génesis 1:29**
2. La ley del trabajo útil. **Génesis 2:15**
3. La ley del descanso. **Génesis 2:1-3**
4. La ley del matrimonio. **Génesis 2:18,24**

Analizando estas cuatro leyes naturales un poco más de cerca, vemos como Dios estuvo interesado en cada aspecto del bienestar del hombre. Por medio de las palabras proveyó el alimento nutritivo para la salud tanto del hombre como de las otras criaturas. Muchas enfermedades de hoy son el resultado de la desobediencia a esta ley.

“A los moradores del Edén se les encomendó el cuidado del huerto, para que lo labraran y lo guardasen. Su ocupación no era cansadora, sino agradable y vigorizadora. Dios dió el trabajo como una bendición con que el hombre ocupara su mente, fortaleciera su cuerpo y desarrollara sus facultades.” *Patriarcas y Profetas*, pág. 31.

También se le dió al hombre un día de descanso. “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” **Génesis 2:1-3**.

El hombre tendría que trabajar seis días y en el séptimo día, o sea el sábado, seguir el ejemplo de Dios al descansar. El sábado no era solamente para el descanso físico, pues ni el trabajo de Dios ni el del hombre era fatigoso, sino que Dios se había propuesto que ese día llegara a ser un día santo, especial para la adoración y el refrigerio espiritual. Vió que el hombre necesitaba poner a un lado sus propios intereses y actividades durante un día de los siete para poder contemplar mejor las obras de Dios y meditar en su gran poder y bondad.

“Y creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó: varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...” **Génesis 1:27,28**. “Honroso sea en todos el matrimonio...” **Hebreos 13:4**. Nótese que Dios mismo instituyó el matrimonio de un hombre y una mujer como la piedra angular de la familia y la sociedad humana.

“(El matrimonio) fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, Adán llevó consigo al salir del paraíso. Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos de esta materia, el matri-

monio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral.” *Patriarcas y Profetas*, pág. 27.

Dios es amor

De esta manera podemos ver por medio de las Sagradas Escrituras que el origen de todas las cosas es Dios mismo. No necesitamos ser engañados o confundidos por las teorías de la evolución presentadas por los hombres. La Biblia contiene todo el conocimiento que necesitamos tener acerca de estos puntos importantes de la vida. Podemos entender en las páginas sagradas que Dios es ciertamente un Dios de amor. El hizo al hombre perfecto e hizo provisión para todas las necesidades a fin de que fuese feliz. El propósito del Creador era que el hombre continuara viviendo en el paraíso de la tierra para siempre y que nunca llegara a conocer el mal. En la próxima lección estudiaremos más acerca de las profundidades del amor de Dios y la manera cómo el proveyó un plan por medio del cual el hombre podría ser redimido si alguna vez caía en el pecado.



En tono amoroso y con compasión,
un día el Espíritu a un niño llamaba:
“Hijo mío,” decía, “déjame hoy entrar en tu corazón,
y hacerlo para siempre mi eterna morada.”
“Oh Espíritu Santo,” clamó aquel infante,
“por ahora no, pues mis tiernos años son para jugar.
Algún otro día, o más adelante,
cuando yo esté grande, tú podrás entrar.”

Pasaron los años y el niño tornóse un robusto joven.
De nuevo el Espíritu volvió suplicando:
“La mies está lista, ¿quién la irá a segar?
Levántate ahora, Dios te está llamando.”
“Oh Espíritu Santo,” de nuevo exclamó,
“Déjame, te ruego, gozar de mi vida.
Algún otro día, o en otra ocasión
Tú podrás entrar en mi corazón.”

Retornando entonces en la edad madura:
“¡Apúrate,” díjole, “ahora que la gracia dura!
Los años de plata ya adornan tu frente,
Y los días se están yendo muy rápidamente.”
“Oh Espíritu Santo,” volvió a responder,
“Ahora no puedo. Muchas cosas tengo que debo atender.
Algún otro día, o más adelante,
Cuando tenga tiempo, oh Espíritu amante.”

Por fin se acercó a sus días finales,
Frágil, tembloroso, y usando un cayado:
“Mi vida,” exclamó, “en iniquidad he desperdiciado,
Y ahora ya estoy para ser sepultado.
El Espíritu Santo a quien tanto burlé,
Esta vez se ha ido para no volver.”
Ya no hay otro día, no hay más ocasión
Después que despreciamos su invitación.

— Gertrude Manly Jones

El Plan de Dios

Adán y Eva, la primera pareja humana, eran la corona de la creación de Dios; poseían la naturaleza física perfecta y eran de limpio corazón. Todas las cosas estaban bajo su dominio y sobretodo, tenían el privilegio especial de poder comunicarse con Dios cara a cara y gozar de la compañía de los santos ángeles.

Se les dio todo lo necesario para su felicidad

“Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.” **Génesis 2:8,9.**

“Todo lo que hizo Dios tenía la perfección de la belleza, y nada que contribuyese a la felicidad de la santa pareja parecía faltar; sin embargo, el Creador les dio todavía otra prueba de su amor, preparándoles especialmente un huerto para que fuese su morada. En este huerto había árboles de toda variedad, muchos de ellos cargados de fragantes y deliciosas frutas... Había en profusión y prodigalidad fragantes flores de todo matiz. En medio del huerto estaba el árbol de la vida que aventajaba en gloria y esplendor a todos los demás árboles. Sus frutos parecían manzanas de oro y plata, y tenían el poder de perpetuar la vida.” —Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, págs. 27,28. Física, emocional, espiritual e intelectualmente, el hombre lo poseía todo.

Una Prueba

Al ser creado a la imagen de Dios y como la corona misma de la creación, el hombre fue dotado con la

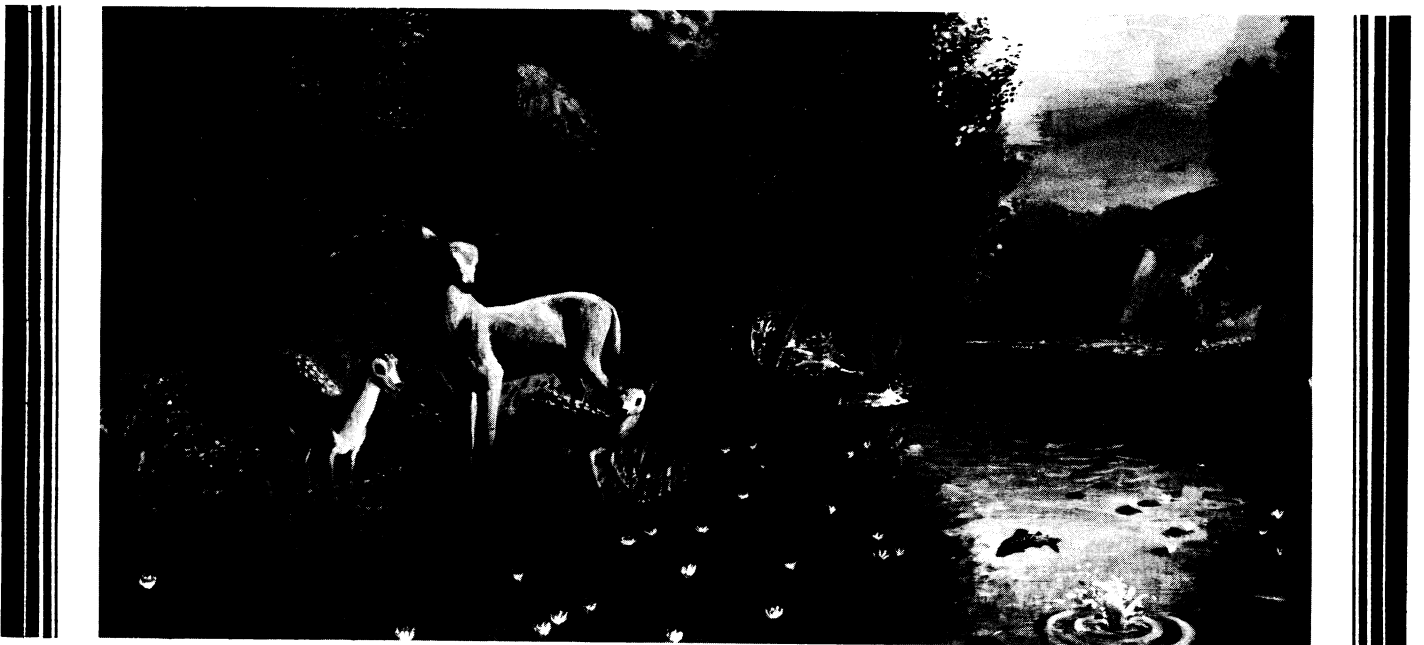
capacidad de libre elección. Dios pudo haber creado al hombre sin esta facultad, pero entonces éste hubiera sido un simple autómatas, al mismo nivel que los animales, y como tal incapaz de tener comunión con Dios. “... Pero mientras que en la naturaleza todo está gobernado por leyes naturales, solamente el hombre, entre todos los moradores de la tierra, está sujeto a la ley moral. Al hombre, ... Dios le dio la facultad de comprender sus requerimientos, para que reconociese la justicia y la benevolencia de su ley y su sagrado derecho sobre él; y del hombre se exige una respuesta obediente.” —*Patriarcas y Profetas*, pág.35.

¿Cuál fué la prueba que mostraría la elección, del hombre? “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás (o literalmente, *muriendo, tú morirás*).” **Génesis 2:16,17.** Por esta prueba el hombre demostraría si iba a obedecer el primer gran mandamiento o no. Compare **Deuteronomio 6:5;5:6,7** con **Mateo 22:37,38.** Todos los seres inteligentes del universo tenían que ser probados del mismo modo. En la lección 3 aprendimos que Lucifer y un buen número de ángeles escogieron no obedecer más a su Creador; en cambio, prefirieron amarse a sí mismos más que a Dios.

La tentación y la caída

Sólo en perfecta obediencia a Dios el hombre podía estar a salvo de las tentaciones del rebelde Satanás contra Dios, quien ahora procuraba conseguir una base para su dominio. No hubo razón para que la primera pareja cediera a Satanás, ni tampoco excusa para su pecado, pues claramente se les había advertido que no comieran del árbol prohibido. ¿No les había provisto Dios todas las cosas buenas? ¿Había acaso razón para serle desleales?

La Biblia relata la trágica historia de cómo el hombre cedió a la tentación y se convirtió en esclavo de Satanás y de sus crueles obras.



La felicidad y el bienestar del hombre dependían de la obediencia a las leyes de Dios, morales y físicas. Estas leyes fueron hechas para regular y controlar todo lo que Dios había creado y eran para beneficio de toda la creación. Nuestro onnisciente Dios previendo el desastre que resultaría en el universo si no tuviera leyes, estableció en su amor y misericordia leyes que eran justas, razonables y buenas.

Lea **Génesis 1:1-29** y Ud. podrá descubrir diez leyes físicas fundamentales traídas a la existencia por Dios, incluyendo la ley de la luz y la ley de la atmósfera. Además de estas leyes, se le dieron al hombre como corona de la creación cuatro leyes especiales para asegurar su felicidad:

1. La ley de una dieta saludable. **Génesis 1:29**
2. La ley del trabajo útil. **Génesis 2:15**
3. La ley del descanso. **Génesis 2:1-3**
4. La ley del matrimonio. **Génesis 2:18,24**

Analizando estas cuatro leyes naturales un poco más de cerca, vemos como Dios estuvo interesado en cada aspecto del bienestar del hombre. Por medio de las palabras proveyó el alimento nutritivo para la salud tanto del hombre como de las otras criaturas. Muchas enfermedades de hoy son el resultado de la desobediencia a esta ley.

“A los moradores del Edén se les encomendó el cuidado del huerto, para que lo labraran y lo guardasen. Su ocupación no era cansadora, sino agradable y vigorizadora. Dios dió el trabajo como una bendición con que el hombre ocupara su mente, fortaleciera su cuerpo y desarrollara sus facultades.” *Patriarcas y Profetas*, pág. 31.

También se le dió al hombre un día de descanso. “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” **Génesis 2:1-3**.

El hombre tendría que trabajar seis días y en el séptimo día, o sea el sábado, seguir el ejemplo de Dios al descansar. El sábado no era solamente para el descanso físico, pues ni el trabajo de Dios ni el del hombre era fatigoso, sino que Dios se había propuesto que ese día llegara a ser un día santo, especial para la adoración y el refrigerio espiritual. Vió que el hombre necesitaba poner a un lado sus propios intereses y actividades durante un día de los siete para poder contemplar mejor las obras de Dios y meditar en su gran poder y bondad.

“Y creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó: varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...” **Génesis 1:27,28**. “Honroso sea en todos el matrimonio...” **Hebreos 13:4**. Nótese que Dios mismo instituyó el matrimonio de un hombre y una mujer como la piedra angular de la familia y la sociedad humana.

“(El matrimonio) fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, Adán llevó consigo al salir del paraíso. Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos de esta materia, el matri-

monio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la puerza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral.” *Patriarcas y Profetas*, pág. 27.

Dios es amor

De esta manera podemos ver por medio de las Sagradas Escrituras que el origen de todas las cosas es Dios mismo. No necesitamos ser engañados o confundidos por las teorías de la evolución presentadas por los hombres. La Biblia contiene todo el conocimiento que necesitamos tener acerca de estos puntos importantes de la vida. Podemos entender en las páginas sagradas que Dios es ciertamente un Dios de amor. El hizo al hombre perfecto e hizo provisión para todas las necesidades a fin de que fuese feliz. El propósito del Creador era que el hombre continuara viviendo en el paraíso de la tierra para siempre y que nunca llegara a conocer el mal. En la próxima lección estudiaremos más acerca de las profundidades del amor de Dios y la manera cómo el proveyó un plan por medio del cual el hombre podría ser redimido si alguna vez caía en el pecado.



En tono amoroso y con compasión,
un día el Espíritu a un niño llamaba:
“Hijo mío,” decía, “déjame hoy entrar en tu corazón,
y hacerlo para siempre mi eterna morada.”
“Oh Espíritu Santo,” clamó aquel infante,
“por ahora no, pues mis tiernos años son para jugar.
Algún otro día, o más adelante,
cuando yo esté grande, tú podrás entrar.”

Pasaron los años y el niño tornóse un robusto joven.
De nuevo el Espíritu volvió suplicando:
“La mies está lista, ¿quién la irá a segar?
Levántate ahora, Dios te está llamando.”
“Oh Espíritu Santo,” de nuevo exclamó,
“Déjame, te ruego, gozar de mi vida.
Algún otro día, o en otra ocasión
Tú podrás entrar en mi corazón.”

Retornando entonces en la edad madura:
“¡Apúrate,” díjole, “ahora que la gracia dura!
Los años de plata ya adornan tu frente,
Y los días se están yendo muy rápidamente.”
“Oh Espíritu Santo,” volvió a responder,
“Ahora no puedo. Muchas cosas tengo que debo atender.
Algún otro día, o más adelante,
Cuando tenga tiempo, oh Espíritu amante.”

Por fin se acercó a sus días finales,
Frágil, tembloroso, y usando un cayado:
“Mi vida,” exclamó, “en iniquidad he desperdiciado,
Y ahora ya estoy para ser sepultado.
El Espíritu Santo a quien tanto burlé,
Esta vez se ha ido para no volver.”
Ya no hay otro día, no hay más ocasión
Después que despreciamos su invitación.

— Gertrude Manly Jones



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION A:
Del Paraíso
al Paraíso

LECCION 6

¿Que hay después de la Muerte?

Cuando Adán y Eva pecaron, llegaron a ser seres mortales, es decir, sujetos a la muerte. Antes de pecar habían gozado de un estado de inmortalidad condicionada en la obediencia a Dios, y habían tenido acceso al árbol de la vida. El Señor les había advertido que si llegaban a comer del árbol del conocimiento del bien y del mal *ciertamente* morirían. Tuvo que haber sido muy triste para ellos que nunca habían conocido la muerte en ninguna de sus fases, ver cómo los árboles empezaban a dejar caer sus hojas para marchitarse en el suelo y las bellas flores perder su fragancia y morir. Más tarde, cuando su propio hijo Caín mató a su hermano Abel, tuvieron que enfrentarse cara a cara con la inflexible realidad del dolor que la muerte trae a la raza humana.

La muerte es un misterio

El problema de la muerte ha sido siempre un misterio para el hombre. En todos los tiempos muchos se han preguntado: ¿Qué hay más allá después de la muerte? Todos los esfuerzos que se han hecho para descorder el velo que rodea a la muerte han resultado en una innumerable variedad de creencias que van desde las representaciones más primitivas del paganismo hasta las más recientes teorías de los teólogos y las doctrinas modernas del espiritismo.

En todas las especulaciones que el hombre ha hecho con respecto a la muerte, la idea de la inmortalidad natural del alma, o sea, la creencia en la existencia consciente inmediatamente después de la muerte, ha jugado un papel importante. Pero si queremos saber lo que en realidad ocurre cuando el hombre muere debemos acudir a la única fuente fidedigna de información, a la Biblia.

¿Qué enseña la Biblia acerca de la muerte?

1. El hombre es *mortal*, es decir sujeto a la muerte. “¿Acaso el mortal será más justo que Dios?” **Job 4:17, V.M.**

2. En realidad, contrario a las creencias populares, sólo Dios es *inmortal*, es decir que no está sujeto a la muerte. El vive para siempre. “Por tanto, al Rey de los siglos, *inmortal*, invisible, el único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” **1 Timoteo 1:17.** “... Rey de reyes, y Señor de señores, el *único* que tiene inmortalidad...” **1 Timoteo 6:15,16.**

3. El hombre en cambio busca la inmortalidad o la vida eterna pues es mortal. “Vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad.” **Romanos 2:7.**

4. En el momento de la creación del hombre se efectuó la siguiente operación: POLVO + ALIENTO DE VIDA = ALMA VIVIENTE. “Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre *vino a ser alma viviente.*” **Génesis 2:7, V.M.**

5. En el momento de la muerte ocurre lo contrario: ALMA VIVIENTE – ALIENTO DE VIDA = POLVO. “... Pues polvo eres, y al polvo volverás.” **Génesis 3:19.** Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu [aliento de vida] vuelva a Dios que lo dio.” **Eclesiastés 12:7.**

6. El hombre *no es consciente* en la muerte. Sus pensamientos perecen con él. **Salmo 146:4.** Los muertos nada saben, su amor, su odio y su envidia perecen al morir. **Eclesiastés 9:5,6.** Los muertos no alaban al Señor. **Salmo 115:17.**

7. La muerte es por consiguiente como un sueño. David habló del sueño de la muerte. **Salmo 13:3.** Salomón durmió con sus padres. **1 Reyes 11:43.** Muchos cuerpos de los santos que dormían resucitaron con la muerte de Cristo. **Mateo 27:52.** Jesús mismo habló de la muerte como un sueño refiriéndose a la muerte de Lázaro. **Juan 11:11-14.** “Más el hombre morirá...” “Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; hasta que no haya cielo, no despertarán, ni se levantarán de su sueño.” **Job 14:10-12.** David no ha subido a los cielos. **Hechos 2:29, 34.**

8. Todos los hombres van a la tumba. “¿Cuál es el hombre que vivirá y no verá la muerte? ¿quién librára su alma del poder del sepulcro?” **Salmo 89:48, V.M.**

Una advertencia contra el espiritismo

Desde la antigüedad Dios ha condenado la comunicación con los espíritus que se suponen ser de “muertos.” Lea **Deuteronomio 18:9-12** donde encontrará una severa advertencia contra los que practican las magias, o sea contra los agoreros, encantadores, adivinos, mediums, o cualquiera que “consulte a los muertos.” Los muertos están dormidos en sus tumbas como ya hemos podido aprender, y cualquier intento para comunicarse con ellos es en vano. Sin embargo, Satanás y sus espíritus malos por medio del espiritismo en sus innumerables y diferentes formas, es quien se goza en personificar a los muertos y así alejar a la gente de la verdad de la Biblia y hacerle creer la primera mentira que él mismo dijo a Eva en el jardín del Edén: “No moriréis.” **Génesis 3:4.** Desde aquel entonces el diablo ha estado repitiendo esa

ria.” **Mateo 25:31; Lucas 9:26.** El poder de un solo ángel fue demostrado en el incidente de **Mateo 28:2-4.** Los impíos clamarán a los montes y a las peñas que caigan sobre ellos y los escondan del gran poder y gloria de Jesús en su venida. **Apocalipsis 6:15-17.** Serán destruidos por el resplandor de su gloriosa venida. **2 Tesalonicenses 2:8.**

4. Para los impíos, todos los que no estén preparados, Cristo vendrá como ladrón en la noche. **1 Pedro 3:10.** “... Porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.” **Mateo 24:42-44.** Sin embargo los justos, que están preparados para encontrarse con su Salvador porque le han aceptado como su Redentor durante su vida en la tierra, no serán sorprendidos. **1 Tesalonicenses 5:2-5.**

¿Cuándo vendrá Jesús?

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Velad, pues, porque no sabéis a que hora ha de venir vuestro Señor.” **Mateo 24:36,42.** “La verdadera actitud de un cristiano es estar siempre velando por la venida de su Señor.” —Dwight L. Moody.

¿Por qué vendrá él?

1. Para resucitar a los justos que están muertos para vida eterna. **1 Tesalonicenses 4:16.** Al sonido de la trompeta final, los muertos serán resucitados para recibir la inmortalidad. **1 Corintios 15:52,53.**

2. Para arrebatarse a los justos vivientes, quienes se encontrarán con el Señor en el aire. **1 Tesalonicenses 4:17.**

3. Para llevar a todos los redimidos, o sea a los justos, al cielo, a las mansiones celestiales que Cristo ha preparado para ellos. **Juan 14:2,3.**

4. Para cambiar los cuerpos viles y mortales de los justos vivientes y hacerlos semejantes al glorioso cuerpo de Cristo. **Filipenses 3:20,21; 1 Corintios 15:51-54.**

5. Para destruir a los impíos; vea los puntos números 3 y 4, bajo el subtítulo: “¿Cómo vendrá Jesús?” que ya hemos considerado **2 Tesalonicenses 1:7-10; 2:8.**

Las señales de la venida de Cristo

¿Cómo puede conocerse el tiempo aproximado de la venida de Cristo? ¿Nos lo dice la Biblia? Siempre que un gran acontecimiento se avecina, hay señales que lo anuncian y siendo que éste es el más grande de todos los acontecimientos, no debe haber excepción. **Mateo 24:32,33.** Todos los años, a la llegada de la primavera, la tierra presenta claras evidencias de una renovación, de un nuevo brote de vida en todas partes. Cualquiera que haya visto la llegada de la primavera, puede reconocer muchas de estas señales. De la misma manera, con toda seguridad, la segunda venida de Cristo está precedida por señales definidas que anuncian su proximidad.

Cuanto Cristo estuvo en la tierra, en cierta ocasión sus discípulos le mostraron con orgullo el templo que consideraban indestructible, pero quedaron sorprendidos al oír las palabras de Jesús: “De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra,

que no sea derribada.” **Mateo 24:1.** Al oír semejantes palabras, ellos le preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” **Mateo 24:3.** Los discípulos creían que la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo ocurrirían al mismo tiempo. A lo largo de todo el **capítulo 24 de Mateo,** Jesús bosquejó las condiciones que existirían en la tierra antes de tales acontecimientos. Examinaremos, por lo tanto, las señales que indican la proximidad de la venida de Jesús y el fin del mundo.

Condiciones Políticas.

Jesús explicó que las señales en el mundo político deberían despertar a los creyentes y a los que no crean, acerca de la inminencia de la segunda venida al fin del mundo.

1. Temor, perplejidad y angustia de las gentes. **Lucas 21:25-28.**

2. Guerras y rumores de guerra. **Mateo 24:6,7; Joel 3:9-14. Apocalipsis 11:18.** El diablo es el poder que está detrás de todas estas contiendas, pues él se deleita en la guerra. “El ha sido homicida desde el principio.” **Juan 8:44.**

3. Al mismo tiempo que se desatan las guerras, se harán esfuerzos en pro de la paz. “El día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina.” **1 Tesalonicenses 5:2,3; Jeremías 6:14.**

Condiciones en la sociedad.

1. Aumento en la ciencia, —lo cual se refiere tanto al conocimiento de las profecías, como a la ciencia propiamente dicha —y desarrollo de rápidos medios de transporte. **Daniel 12:4.** Los últimos 175 años sobresalen en toda la historia en cuanto a invenciones, avances científicos y aumento en el conocimiento en general. El uso de la electricidad, la invención de modernos medios de comunicación, y muchas otras cosas, han llegado a existir solamente en este último siglo. Hoy tenemos desde el pequeño radio transistor que cabe en la palma de la mano, hasta los enormes cohetes y equipos inventados para explorar no sólo la luna sino otros planetas remotos. Cada año el hombre avanza de hazaña en hazaña en lo que se refiere a la ciencia. Junto a esto, la comprensión de la divina palabra profética se ha abierto a muchas mentes. Los libros de Daniel y el Apocalipsis son ahora fácilmente comprensibles al investigador diligente y la misma Biblia hoy se puede encontrar en todas partes de tal manera que muchos pueden conocer la verdad de Dios relacionada con los últimos acontecimientos de este mundo.

Además de esto, los hombres están corriendo “de aquí para allá” a distintos lugares de la tierra a velocidades sin precedentes y en una gran variedad de formas. Las distancias entre los continentes se han reducido al extremo de que los modernos hombres de estado y los hombres de negocios pueden efectuar sus negocios en capitales extranjeras que se hallan al otro lado del mar y regresar a sus propias oficinas al día siguiente. A través de una comunicación rápida, como la transmisión de satélites, los men-

sajes pueden ser enviados a través y alrededor del mundo en sólo cuestión de segundos.

2. Decadencia moral. **Mateo 24:12; 1 Timoteo 3:1-5**. Sólo necesitamos caminar por las calles de cualquiera de las ciudades importantes de hoy para ver la evidencia de las mismas condiciones que existieron antes del diluvio en los días de Noé. Vea **Mateo 25:37-39**. Sodoma y Gomorra fueron destruidos por fuego debido a su corrupción y la búsqueda impía de placeres. Vea **Génesis 18:20, 19:1-7, 13, 28,29**. Las reglas de la decencia humana, el carácter sagrado de la relación matrimonial y del hogar, el vestido modesto y la conducta recta, todo esto es motivo de burla y se considera fuera de lugar en estos tiempos modernos. La homosexualidad, la promiscuidad y otros hábitos y prácticas viles son cosas que se han vuelto comunes.

3. El conflicto entre el capital y el trabajo. **Santiago 5:1-8**. El viejo conflicto entre los patrones y los obreros ha tomado proporciones gigantescas. Naciones enteras están siendo deterioradas por las huelgas, y en algunos lugares inclusive han llegado a afectar los servicios vitales que tienen que ver con el cuidado de la salud, la educación y el transporte.

Condiciones en la Naturaleza.

1. Terremotos, hambres y pestilencias, **Apocalipsis 6:12**. El terremoto de Lisboa, en 1755, abarcó aproximadamente unos 11 millones de kilómetros cuadrados y ha sido considerado como el peor terremoto que jamás se haya registrado. Cada año presenta un aumento en la frecuencia de terremotos, las áreas afectadas por ellos y la intensidad total. **Mateo 24:7**. "Se estima que ahora ocurren más de 1,000 terremotos diarios, pero sólo una pequeña proporción se deja sentir. Por lo menos la mitad de ellos es muy pequeña para que sean notados y muchos de ellos suceden en los océanos y áreas des pobladas." *Collier's Encyclopedia*, Edición de 1968, volumen 8, pág. 486.

Junto con los terremotos, hay también hambres y pestilencias. Las guerras, las revoluciones y las sequías son causas del hambre y sus consiguientes sufrimientos, aún en países prósperos los cuales normalmente no serían objeto de estos azotes. Hoy en día el mundo está luchando por obtener suficientes provisiones de alimentos. Debido al crecimiento de la población y los cambios constantes en las condiciones atmosféricas, las reservas de alimentos son muy bajas y amenazan con causar serios problemas en los años por venir.

2. El día oscuro y la caída de las estrellas. El 19 de mayo de 1780, según lo predicho en **Mateo 24:29, Joel 3:15 y Apocalipsis 6:12**, el sol se oscureció densamente al medio día en las populosas áreas de Nueva Inglaterra, Estados Unidos de América. Cuando llegó la noche estaba tan oscura que no se podían ver las manos frente a la cara. La luna apareció pero tenía un color rojo oscuro y no dió luz. Muchos que presenciaron tan extraña señal pensaron que se acercaba el fin del mundo.

Luego el 13 de noviembre de 1833, sucedió la más grande lluvia de meteoros que jamás se haya regis-

trado. Duró de 4 a 6 horas sobre Norte América en su mayor parte. Esto también había sido predicho en **Mateo 24:29 y Apocalipsis 6:13**. Estas señales espectaculares de la segunda venida de Cristo ya se han cumplido, y algunas están aún cumpliéndose en el mundo natural.

Condiciones en el Mundo Religioso

1. Cristo advirtió a sus discípulos contra los falsos Cristos y maestros. Vea **Mateo 24:4,5, 2 Pedro 3:3-4**.

2. El espiritismo y el interés por lo oculto han crecido notablemente en los últimos años. Las bibliotecas y librerías están repletas de libros relacionados con brujerías, magia negra, satanismo, astrología y cosas por el estilo, pues existe una gran demanda de todo ello. El libro de Jeanne Dixon, *A Gift of Prophecy* ("El Don de Profecía") ha sido vendido por cantidades fabulosas a la gente. Aunque la Biblia se puede encontrar fácilmente, muy pocas personas van a ella para encontrar la respuesta a sus preguntas. Como resultado las fábulas y las falsedades inventadas concernientes a la muerte y a la vida futura alientan la difusión de las prácticas espiritistas.

3. La decadencia moral como se ha mencionado antes, va en aumento. Los hombres aman el placer más que a Dios. **2 Timoteo 3:1-5**.

4. Hace falta la fe sencilla, como la de los niños, requerida para la salvación. "... Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" **Lucas 18:8**.

5. "Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfiará." **Mateo 24:12**.

6. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." **Mateo 24:14**.

Prepárate para el encuentro con tu Dios.

Las Escrituras revelan claramente las promesas y las señales de que Cristo vendrá otra vez. A través de la palabra de Dios encontraremos explicado con bastante énfasis que su venida será real, visible y todo el mundo contemplará su gloria. El propósito de su venida es levantar a los justos que están muertos, destruir a los impíos y llevar consigo al cielo a todos los justos. Sin embargo la pregunta más importante es: ¿Cómo podremos estar listos para encontrarnos con Jesús? El primer paso que debemos dar ahora mismo es venir a Cristo. **Juan 6:37; Hebreos 3:15**. En segundo lugar, debemos apropiarnos de la gracia de Cristo, a fin de llegar a asemejarnos a él. **1 Juan 3:2,3**. Como consecuencia estaremos anhelando su venida de todo corazón. (**1 Timoteo 4:7,8**.) y nos gozaremos en contar a otros lo que Cristo ha hecho por nosotros personalmente. **Apocalipsis 12:11**. Si amamos a Cristo con todo nuestro corazón, estaremos dispuestos a hacer ahora estas cosas y cuando el Señor aparezca podremos decir: "He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová, a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación." **Isaías 25:8,9**. En las próximas lecciones estudiaremos más profundamente acerca de la preparación personal necesaria para la venida del Señor.



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION A:
Del Paraíso
al Paraíso

LECCION 8

La Eternidad - ¿Dónde?

Aunque la segunda venida de Cristo a esta tierra y las señales que preceden este glorioso acontecimiento constituyen el tema central de la Biblia y ha sido la esperanza de toda la humanidad a través de todas las edades, los acontecimientos que tomarán lugar después de la segunda venida de Cristo son aún más conmovedores y maravillosos pues se irán desplegando día tras día, años tras año, a través de la eternidad. ¡Imagínese lo que será el tiempo sin fin! Es difícil para nosotros comprender tales cosas, pero la palabra de Dios está llena de promesas maravillosas, y lo que Dios promete es verdad.

El milenio

En la lección 7 aprendimos que los justos vivientes juntamente con los justos resucitados serán llevados al cielo en ocasión de la segunda venida de Cristo. En aquel momento comenzará el período de los 1,000 años conocido como el milenio. Algunos creen que el milenio será un tiempo de paz y prosperidad aquí en la tierra. Pero recordemos que en estos postreros días Satanás anda “como león rugiente” (1 Pedro 5:8) y su calculado propósito es descarriar y engañar. Por lo tanto es importante que nosotros sepamos bien las cosas para no ser engañados.

Las Escrituras son bien claras en relación con el milenio. Durante los 1,000 años el diablo estará solo sobre la tierra, que es representada como un abismo, puesto que todos los impíos estarán muertos y los justos estarán en el cielo. Lea con cuidado **Apocalipsis 20**, y Ud. podrá descubrir por sí mismo la importante secuencia de acontecimientos durante el milenio.

A la venida de Cristo la tierra será azotada por el terremoto más grande que jamás se haya registrado. **Apocalipsis 16:17-20**. Todo monte y toda isla será removido de su lugar. **Apocalipsis 6:14-17**. Granizo como del peso de un talento (unos 26 kg.) caerá durante la última de las siete postreras plagas, las cuales son los juicios de Dios que serán derramadas sobre el mundo impenitente poco antes de venir Cristo. **Apocalipsis 16:21**.

Condiciones durante los 1,000 años

Debido a la ruina producida por las siete postreras plagas, especialmente el gran terremoto y el fuego que destruirá a los impíos a la venida de Cristo, esta tierra se encontrará en un estado de terrible caos, devastación y oscuridad. En **Jeremías 4:23-27** se describe la espantosa escena de una tierra desolada y vacía. ¡Un gigantesco mundo fantasma!

Apocalipsis 20:1-3 describe la condición de Satanás y sus ángeles secuaces durante ese tiempo. “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.” Satanás será “atado” en el sentido de que será limitado a la tierra desolada y no habrá persona viva que pueda engañar. Durante los mil años tendrá tiempo para meditar sobre su larga carrera de rebelión y sus trágicos resultados. También tendrá tiempo para planear su asalto final a la ciudad de Dios, sobre la cual estudiaremos más adelante.

En ese mismo tiempo, los justos estarán en el cielo ocupados en una obra de juicio. Pero, ¿por qué hacer un juicio cuando ya todos los casos han sido decididos? Hay dos razones: En primer lugar, los malos necesitan ser resucitados al final de los 1,000 años para recibir su final castigo, o sea la muerte segunda; así que antes de ese momento, se decidirá la parte que los impíos tendrán que sufrir como castigo. En segundo lugar, Dios no podría permitir que una sola duda desfigure su plan para la salvación de los hombres. Por consiguiente, durante ese tiempo los justos tendrán acceso a los libros del cielo, en los cuales están registrados los pensamientos, las palabras y los actos, sean buenos o malos, de todos los hombres. Se verá entonces claramente cómo Dios obró para salvar a cada uno y cómo los malos se volvieron contra él. De modo que cuando los malos sean castigados, todos reconocerán a Dios como justo en destruirlos. **Apocalipsis 20:4** presenta la escena del juicio. Los justos también habrán de juzgar a los ángeles malos según es indicado en **1 Corintios 6:1-3**. Lea por favor todos estos pasajes con cuidado y observe la secuencia de los acontecimientos.

Al final del milenio

1. La Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, la ciudad capital de la tierra nueva, descenderá del cielo con Cristo y los redimidos. Lea **Apocalipsis 21:2**.

2. En seguida tendrá lugar la segunda resurrección. **Apocalipsis 20:5,13**. Después que Cristo resucite a los impíos, éstos se enfrentarán al juicio. Vea también **Juan 5:28,29**.

3. Satanás será suelto para renovar su actividad y saldrá para engañar a las naciones de nuevo. **Apoca-**

lipsis 20:7,8. Es evidente que no se ha arrepentido de sus malos caminos pues congrega a todos los impíos para la batalla contra Cristo y los justos por última vez.

4. Satanás ordenará a los impíos para atacar la Santa Ciudad. **Apocalipsis 20:9.**

5. Los impíos serán entonces procesados ante el tribunal de Dios en el gran trono blanco. **Apocalipsis 20:11,12.**

6. Los impíos y el diablo serán destruídos en el lago de fuego. **Apocalipsis 20:9 última parte, 10,14, 15.** Esta es la segunda muerte. Por favor lea **2 Pedro 3:12** y **Malaquías 4:1-3.** Este mismo fuego purificará la tierra y destruirá los últimos vestigios del pecado. Recuerde que Satanás y los impíos serán destruídos completamente por medio del fuego. Serán como ceniza bajo los pies de los justos que poblarán la tierra nueva.

7. Una tierra nueva será creada como el hogar eterno para los justos. **Apocalipsis 21:1; 2 Pedro 3:13; Isaías 65:17; 66:22.** Lea **Apocalipsis 21:1-8** y piense en las maravillosas cosas que el Señor hará de nuevo. “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá dolor; porque las primeras cosas pasaron.” “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.” Si queremos formar parte del pueblo que habitará la Santa Ciudad en la tierra nueva, debemos ponernos del lado de Dios hoy y vencer el pecado. Estimado alumno ¿no le entregará Ud. ahora mismo su corazón al Señor?

El infierno – la muerte eterna para los impíos

Para poder comprender cómo será el destino de los impíos, necesitamos conocer el significado de la palabra “infierno,” la cual está estrechamente relacionada con el tema de la muerte y el juicio. Este es un asunto en el cual no se siente ningún deleite en pensar, pero es necesario comprender su exacto significado tal como la Biblia lo explica.

En los idiomas originales de la Biblia, varias fueron las palabras usadas que han sido traducidas como “infierno.” En primer lugar, tenemos la palabra hebrea *Seol* y la palabra griega *Hades* que significan “sepulcro.” **Salmo 16:10. Apocalipsis 20:13,14.** En segundo lugar, tenemos la palabra griega *Tártaro* que significa “oscuridad.” **2 Pedro 2:4.** La tercera palabra que se ha traducido “infierno” es *Gehena* que quiere decir “lugar de fuego” y es la que vamos a considerar en esta sección.

En el día del juicio, la tierra se convertirá en un lago de fuego (infierno) que destruirá a los impíos y el mundo actual. **1 Pedro 3:7,10.** Esta destrucción por medio del fuego es llamada la segunda muerte. **Apocalipsis 21:8.** La paga del pecado es la muerte segunda. **Romanos 6:23.** El alma que pecare, sufrirá la segunda muerte. **Ezequiel 18:4.**

El término “fuego eterno” es usado algunas veces en las Escrituras para describir el castigo de los impíos. Es importante recordar que ese fuego destruirá completamente a los malos. Es un castigo eterno y final, no una penalidad eterna. ¡Es muy importante

notar la diferencia! Ellos no van a estar quemándose indefinidamente. La Biblia nos dice que Sodoma y Gomorra fueron quemadas con fuego eterno, pero nadie puede decir que siguen ardiendo hasta el día de hoy. **Judas 7; 2 Pedro 2:6.** (Es interesante saber que en el suelo donde se encontraban aquellas antiguas ciudades varios científicos rusos encontraron radioactividad.) De igual manera los palacios y el templo de Jerusalén fueron consumidos en 586 a. C. por un fuego inextinguible. Vea **Jeremías 17:27.** Jerusalén ardió hasta que nada quedó de ella, pero finalmente el fuego cesó.

Al momento de morir, todos los hombres sean buenos o malos, van al sepulcro (que en algunas versiones de la Biblia es llamado “infierno”); pero todavía no reciben su castigo o recompensa. Todos los muertos duermen en el polvo por lo menos hasta la segunda venida de Cristo. Entonces solamente los muertos justos serán resucitados para vida eterna. Pero los impíos muertos seguirán en sus tumbas hasta pasados los 1,000 años. Al terminar este período, los impíos serán resucitados para recibir su castigo, o sea su completa destrucción.

No podemos pensar ni por un momento que un Dios de amor y misericordia pueda permitir que un hombre arda en fuego por la eternidad por los pecados que cometió en una corta vida. El Señor no siente placer en la muerte de los malos, pero él hará esta obra que debe ser hecha. “¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?” **Ezequiel 18:23, 32; 33:11.** Un maravilloso mensaje de consuelo para todos los que aman al Señor es dado en **Nahum 1:9.** El pecado no se levantará nuevamente.

La tierra nueva – vida eterna para los salvados

La tierra, purificada por el fuego que destruirá a los impíos al final del milenio, será creada de nuevo por Dios. Entonces el hombre, salvado y habiendo vencido todo pecado, gozará nuevamente de la belleza y la perfección del paraíso. Imaginémos la preciosa escena como se describe en **Apocalipsis 21** y **22.** La Santa Ciudad con todos sus muros de jaspe y sus calles de oro, sus 12 cimientos de piedras preciosas, con la gloria de Dios y del Cordero como su luz, y la ausencia de dolor, tristeza, enfermedad, llanto y muerte. **Apocalipsis 21:1-4; Isaías 33:24.** Añádase a ésto la descripción que se encuentra en **Isaías 35.**

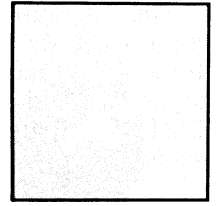
Los habitantes de la tierra nueva vivirán como en el campo y plantarán. **Isaías 65:17,21.** En **Isaías 11:6-9** se nos dice cuán pacíficos serán los animales. Imaginémos al leopardo acostado junto al cabrito y a la osa y la vaca comiendo pasto juntas, y aún más asombroso será ver que “un niño los pastoreará.”

Las cosas tan gloriosas que Dios ha preparado para aquellos que le aman y guardan sus mandamientos son maravillosas para poder imaginárnoslas. Pero por la fe podemos formarnos un débil cuadro en nuestra mente y prepararnos para disfrutar de tan eternas bendiciones. “Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.” **1 Corintios 2:9.**



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia



LECCION 9

La Historia en Resumen y el Anticristo

DANIEL 2

Nabucodonosor, gobernante imponente y orgulloso de la antigua Babilonia, fue uno de los más grandes reyes que jamás hayan existido. Durante su ilustre reinado, el primer imperio mundial se extendió hasta abarcar el territorio que hoy conocemos como el Medio Oriente y Egipto. Como resultado de sus conquistas muchos prisioneros de guerra fueron llevados a Babilonia con el fin de ser entrenados para importantes cargos en el imperio. Entre ellos se encontraban Daniel y sus compañeros, Sadrac, Mesac y Abednego, príncipes de Palestina, la tierra de los hebreos.

Aproximadamente por el año 600 a.C el rey Nabucodonosor tuvo un extraño sueño de una impresionante imagen que fue destruída por una gigantesca piedra. Por medio de este sueño Dios se proponía dar un importante mensaje, no solamente al rey, sino a todos los hombres que quisieran escuchar. Vayamos a **Daniel 2** para aprender los detalles del sueño y su interpretación dada por Daniel a quien Dios dotó de sabiduría y entendimiento.

El sueño

En **Daniel 2:1-11** se relata que el rey Nabucodonosor, impresionado por un extraño sueño que no podía recordar, pidió a sus magos, astrólogos, adivinos y sabios que se lo revelaran. Pero estos consejeros no pudieron decirle el sueño al rey y se vieron obligados a admitir que los dioses que podían revelar el sueño no habitaban con los hombres. En los **versículos 12 y 13** vemos que el rey se enfureció tanto con aquellos sabios que se creían especialistas en revelar y descifrar sueños, que decretó la pena de muerte para todos los sabios del reino. Esto incluía a Daniel y sus compañeros quienes eran fieles siervos del Dios viviente.

Después de pedirle al rey que le diese tiempo, Daniel se reunió con sus tres compañeros para suplicar fervientemente la ayuda de Dios. Sus peticiones fueron respondidas por Dios revelándole el sueño a Daniel. Inmediatamente dieron gracias a Dios por su bondad y misericordia. **Versículos 17-23.**

Sólo Dios conoce los secretos del futuro y los revela para el beneficio de sus fieles hijos. "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero." **Isaías 46:9,10.**



Dios se proponía revelar a Nabucodonosor, por intermedio de Daniel, una visión profética de la historia del mundo desde sus días (600 a.C) hasta la segunda venida de Cristo. Lea con atención **Daniel 2:31-35** y trate de familiarizarse con los detalles del sueño.

La interpretación

1. *La cabeza de oro (Daniel 2:37,38)* representaba el primer imperio mundial, *Babilonia*, el cual dominó desde 606 hasta 538 a.C. Cien años antes que Nabucodonosor tuviera este sueño, Dios había hablado de Babilonia como una ciudad de oro. **Isaías 14:4**. El profeta Jeremías, contemporáneo de Daniel, la describió como una copa de oro. **Jeremías 51:7**. Los historiadores también se han referido a Babilonia como “la ciudad de oro de una época de oro.”

2. *El pecho y los brazos de plata (versículo 39)* representaban el segundo imperio mundial, *Medo-Persia*, el cual conquistó a Babilonia y gobernó desde 538 hasta 331 a.C. La plata era un apropiado símbolo profético para Medo-Persia por ser éste el metal más usado por los persas como medio de intercambio y decoración.

3. *El vientre y los muslos de bronce (versículo 39)* simbolizaban el tercer imperio mundial, *Grecia* (331-168 a.C.) El bronce describe muy acertadamente a Grecia pues los soldados griegos se distinguían por sus armaduras, corazas y escudos hechos de bronce.

4. *Las piernas de hierro (versículo 49)* representaban el cuarto imperio mundial, *Roma*, el cual dominó por más tiempo que los demás imperios desde 168 a.C hasta 476 d.C. El hierro es conocido mayormente por su dureza. Los historiadores se han referido a Roma como la “férrea monarquía,” un título muy adecuado para un imperio que desmenuzó, quebrantó y subyugó reinos durante casi 600 años. Durante la supremacía de Roma, Jesús nació en Belén y bajo su autoridad, fue crucificado.

5. *Los pies y los dedos de hierro mezclado con barro (versículos 41,42)* simbolizan las naciones de *Europa occidental*. Los historiadores por lo general están de acuerdo en que Roma fue dividida en diez partes como resultado de las invasiones bárbaras entre 351 y 476 d.C. Según la profecía, algunas partes serían débiles y otras fuertes tal como lo indica la extraña mezcla de hierro y barro.

Estas diez divisiones de Roma occidental (originalmente los lombardos, francos, ostrogodos, visigodos, burgundios, suevos, hérulos, vándalos, alamanes y sajones) se transformaron más tarde en las naciones europeas de Italia, Francia, Inglaterra, Austria, Bélgica, Holanda, España, Portugal, Alemania y Suiza. Tal como la profecía lo predijo (**versículo 43**) estos reinos han procurado unirse en muchas ocasiones por medio de alianzas matrimoniales entre sus mismas casas reales, pero sin ningún éxito. Varios hombres poderosos como Carlomagno, Carlos V, Luis XIV, Napoleón, el Kaiser Guillermo y Adolfo Hitler intentaron alcanzar el mismo objetivo pero también fracasaron. La palabra de Dios nunca falla: “... No se unirán el uno con el otro...”

Después de estos reinos no se establecerá ningún otro reino humano. El **versículo 44** dice: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.”

El sueño es verdadero y fidedigna su interpretación. **Versículo 45**.

Dios gobierna todos los asuntos humanos

En los registros de la historia humana, leemos acerca del levantamiento y de la caída de las naciones y generalmente concluimos que estos sucesos dependen de la voluntad y determinación del hombre. Pero detrás del escenario de los acontecimientos, según nos revela la palabra de Dios, se llevan a cabo los pacientes e invisibles propósitos del Todopoderoso en armonía con sus planes. El cielo imparte el poder que ejerce todo gobernante en la tierra. El éxito o fracaso no sólo del gobernante sino también de la nación que él rige, depende de la manera cómo se someta al plan de Dios. **Daniel 2:20,21**. A todo dirigente del mundo el Señor le dice: “Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste.” **Isaías 45:5**. A Nabucodonosor Dios le declaró por medio de Daniel que él es quien hace todas las cosas “para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da...” **Daniel 4:17**.

¿Qué significado tiene el sueño para nosotros hoy?

Los cuatro grandes imperios mundiales simbolizados por las diferentes partes metálicas de la imagen del sueño de Nabucodonosor ya han pasado del escenario de acción. Hoy nos encontramos en el período representado por los pies y los dedos de la imagen. El acontecimiento que sigue es la venida del Señor y el establecimiento de su reino eterno (**Daniel 2:44**), simbolizado por la piedra cortada no con mano la cual dio contra la imagen en sus pies y la demenzó. El tiempo en el cual estamos viviendo es muy solemne y nuestro deber es prepararnos para encontrarnos con Jesús. Apreciado alumno, ¿está Ud. alistándose para ese acontecimiento?

DANIEL 7

En este capítulo se relata la visión que Daniel recibió cuando tenía un poco más de 80 años de edad. El profeta alcanzó a vivir lo suficiente como para ver parte del cumplimiento del sueño de Nabucodonosor, es decir, la conquista de Babilonia por los medos y persas. En la visión de **Daniel 7** el señor le mostró a su anciano profeta los mismos cuatro reinos descritos en **Daniel 2**, pero no en su apariencia externa como se le presentaron a Nabucodonosor, sino en sus características a manera de bestias salvajes. “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” **Amos 3:7**.

Símbolos proféticos

En primer lugar, es importante que determinemos el significado de los símbolos de esta visión.

1. *Vientos*. Hablando simbólicamente, los vientos denotan naciones en guerra. **Daniel 7:2; Jeremías 25:31-33**.

2. *Aguas, o mares*. Representan pueblos, multitudes y naciones. **Daniel 7:2,3; Apocalipsis 17:15**. En esta visión, el profeta vio el mar agitado por los vientos, y que de él subían cuatro bestias, una a continuación de la otra: un león, un oso, un leopardo y por último, una bestia espantosa. **Isaías 17:12**. Así como en la naturaleza los grandes depósitos de agua son agitados por el viento, también la gente es sacudida por las guerras.

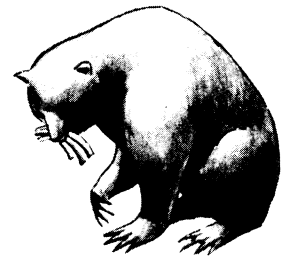
3. *Bestias*. Cuatro fueron las bestias que Daniel vio subir del tormentoso mar de naciones y pueblos. “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.” **Daniel 7:17**. No hay duda en cuanto al significado de estas cuatro bestias pues la misma Biblia nos dice que son cuatro reyes o reinos, los cuales de acuerdo con sus descripciones concuerdan con los reinos representado en la imagen de **Daniel 2**.

Cuatro bestias – cuatro imperios mundiales

1. El *león* simbolizaba a *Babilonia* (606-538 a.C.) “La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.” **Daniel 7:4**. Lo que el oro representaba entre los metales (en **Daniel 2**), lo es el león entre las bestias: él es el rey de los animales. El león era el símbolo favorito de los babilonios. Vea **Jeremías 4:7; 50:17,43,44**. Sus alas fueron arrancadas y se le dió corazón de hombre. Esto indica la debilidad que sobrevino a Babilonia bajo los sucesores de Nabucodonosor lo cual preparó su derrota en manos de los medos y los persas.



2. El *oso* simbolizaba a *Medo-Persia* (538-331 a.C.) “Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne.” **Daniel 7:5**. Medo-Persia conquistó a Babilonia convirtiéndose en el segundo imperio mundial. El hecho de que el oso “se alzaba de un costado más que del otro,” demuestra que era un reino compuesto por dos nacionalidades, una más fuerte que la otra. Los persas fueron más prominentes que los medos. Las tres costillas que tenía entre los dientes representaban los tres reinos que Medo-Persia conquistó: Babilonia, Lidia y Egipto.



3. El *leopardo* representaba a *Grecia* (331-168 a.C.) “Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio.” **Daniel 7:6**. Esta bestia era un símbolo del reino de Alejandro Magno quien subyugó a Persia. Las cuatro cabezas representaban a los cuatro generales que dividieron y gobernaron el imperio griego después de la muerte de Alejandro. Estos cuatro generales fueron Tolomeo, Casandro, Lisímaco y Seleuco. Las cuatro alas indican la rapidez que caracterizó a este poder, pues Alejandro en apenas 12 años conquistó el mundo y sus tropas recorrieron en el lapso de ocho años unos 8,000 km.



4. La *bestia espantosa* simbolizaba a *Roma* (168 a.C - 476 d.C.) “Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía los dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba; y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente a todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.” “... La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra...” **Daniel 7:7-9,23**. Los dientes de hierro y otras fuertes características de esta bestia correspondían con las piernas de hierro del sueño de Nabucodonosor. Roma fue el más poderoso y duradero de los cuatro imperios mundiales.

5. Los *diez cuernos* de la bestia representaban las *naciones europeas* que ocuparon el territorio de Roma occidental. **Daniel 7:7**. Estos diez cuernos concuerdan con los diez dedos de **Daniel 2**.



El cuerno pequeño

“Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.” **Daniel 7:8**. Este cuerno pequeño que se levantó entre los diez cuernos de la cuarta bestia desempeñaría un importante papel en la historia de aquel reino.

El **versículo 25** describe este poder con mayores detalles: “Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.” **Daniel 7:8,24**. Este poder surgió entre las divisiones europeas de Roma, subyugando a tres cuernos o reyes (los hérulos, los ostrogodos y los vándalos). Las características de este cuerno indican que sería muy diferente de los otros cuernos, o sea, un poder político-religioso, una mezcla del cristianismo con el paganismo. **Daniel 7:20** señala que sería un poder superior a los demás cuernos. Los **versículos 8 y 20** revelan su astuta inteligencia pues se dice que “tenía ojos como hombre.” No existe otro poder que cumpla las especificaciones de esta profecía como el *papado* el cual surgió de las ruinas de la Roma imperial.

Hablaría palabras contra el Altísimo. El papa de Roma se ha atribuido para sí todos los títulos que según las Escrituras pertenecen legítimamente a Cristo, tales como: “Dios sobre la tierra,” “Juez Supremo,” “Vicario de Cristo,” “Rey de reyes y Señor de señores.” Todos los 263 papas que han reinado hasta aquí han sido llamados “Santo Padre.” Jesús usó ese nombre únicamente en una ocasión para dirigirse a su Padre Celestial (**Juan 17:11**) y además advirtió: “Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra: porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.” **Mateo 23:9**.

Los **versículos 21 y 25** declaran que el poder del cuerno pequeño haría guerra contra el pueblo de Dios. Más de 50 millones de cristianos perecieron bajo las persecuciones papales durante la oscura edad media. La descripción de sus años de dominación señalan a este cuerno pequeño como la iglesia católica romana. El período de su tiranía sobre los santos aparece siete veces en la Biblia, encontrándose la primera vez en **Daniel 7:25**. “Tiempo, tiempos y medio tiempo,” “tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo,” “cuarenta y dos meses,” y “mil doscientos sesenta días” son expresiones que se refieren al mismo período. Vea **Daniel 12:7; Apocalipsis 11:2, 3; 12:6,14; 13:5**. Todas describen siempre el poder papal. Puesto que en profecía un día profético equivale a un año literal (vea **Números 14:34; Ezequiel 4:6**), todas estas expresiones significan 1,260 días, 42 meses, o 3-1/2 años proféticos. Literalmente son 1,260 años. Este período corresponde exactamente con el tiempo durante el cual el poder papal dominó supremo comenzando con el establecimiento del obispo de Roma como cabeza sobre toda la iglesia en 538 d.C y terminando con el derrocamiento del

papa reinante en 1798 d.C por las tropas de Napoleón, exactamente 1,260 años después.

Además la profecía indicaba que este poder pensaría “en cambiar los tiempos y la ley.” En el catecismo católico, el segundo mandamiento ha sido eliminado, y el décimo se ha dividido en dos mandamientos. El cuarto mandamiento (que ordena observar el sábado) ha sido cambiado y en su lugar se ha instituido la observancia del primer día de la semana, o sea el domingo.

Un historiador eclesiástico, el Dr. Doellinger, escribió: “La iglesia ha creado su propio día de fiesta semanal. No se puede afirmar que el sábado fue cambiado por el domingo por los apóstoles y que el mandamiento de guardar el séptimo día haya sido transferido al primer día. Ningún indicio de tal cambio puede ser encontrado; y por lo tanto, el domingo de la iglesia cristiana siempre ha sido muy diferente del sábado de la ley.”

En el año 325 d.C, el papa Silvestre decretó que el primer día de la semana fuese llamado el “día del Señor.” Luego en el concilio de Laodicea en el año 364 d.C, se ordenó que los cristianos no deberían descansar en sábado sino en domingo.

En el “Catecismo Doctrinal” (*A Doctrinal Catechism*) de Stephen Keenan, pág. 174, leemos lo siguiente:

“Pregunta: ¿Tiene Ud. otra manera de probar que la iglesia tiene autoridad para instituir fiestas de precepto?”

“Respuesta: Si no tuviera tal autoridad, no podría haber hecho aquello en que concuerdan todos los modernos eruditos en religión; no podría haber reemplazado la observancia del sábado, séptimo día de la semana, por la observancia del domingo, primer día de la semana, un cambio para el cual no existe autorización en las Escrituras.”

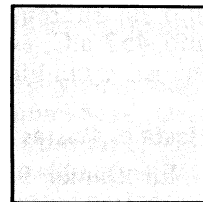
De esta y otras declaraciones más podemos comprobar que el papado, por medio de la iglesia, ha procurado cambiar la observancia del día ordenado por Dios. Pero la ley de Dios es inmutable como Dios mismo, y todas estas tentativas son sólo recursos para extraviar a los hombres del verdadero camino.

Todas las características que la Biblia atribuye al cuerno pequeño, el poder anticristiano, pueden ser trazadas claramente en la historia del papado. La evidencia indiscutible, por lo tanto, es que este poder espiritual y político que ha existido por tantos siglos y que se jacta de no variar jamás — el papado de Roma — es el Anticristo.



Conozca Su Biblia

Cursa por Correspondencia



LECCION 10

La Profecía del Juicio

Cristo advirtió a sus oyentes que de toda palabra ociosa que los hombres hablasen se tendría que dar cuenta en el día del juicio. **Mateo 12:36**. Pablo también predicaba que habría un juicio venidero. Igualmente Daniel fue instruido acerca de las escenas del juicio por medio de una visión que se registra en **Daniel 7:9-14**. Este tema merece nuestra más cuidadosa investigación porque como veremos en esta lección, estamos viviendo hoy en el tiempo del juicio.

La visión de Daniel 8

Lea por favor **Daniel 8** con detenimiento. Note que nuevamente el Señor revela a Daniel una porción de la historia del mundo usando bestias como símbolos apropiados. Un carnero con dos cuernos para representar a Medo-Persia, y un macho cabrío para representar a Grecia. En la batalla entre estas dos bestias, el cuerno notable fue quebrado y en su lugar salieron otros cuatro. En **Daniel 2** y **7** ya hemos podido estudiar acerca de estos reinos y las cuatro divisiones que resultaron del tercer reino, o sea de Grecia. **Daniel 7:6**.

En **Daniel 8:9-12** se nos dice además cómo de uno de estos cuatro cuernos surgió otro cuerno pequeño, el cual "creció mucho." Ya en la lección 9 estudiamos en detalle acerca de este poder anticristiano del cuerno pequeño, el cual hemos identificado como la Roma papal o la iglesia católica romana.

En **Daniel 8:13,14** el ángel describe algunos aspectos de la gran apostasía que sería ocasionada por el cuerno pequeño, o el anticristo, el cual echaría por tierra la verdad. Lea por favor **Daniel 8:12-14** cuidadosamente.

En **Daniel 8:16-26** el ángel Gabriel, llamado el ángel de la profecía (Gabriel quiere decir "el varón que está en la presencia de Dios"), explica a Daniel el significado del carnero y del macho cabrío, así como también la obra del cuerno pequeño, pero no da ninguna explicación acerca de los 2,300 días de los **versículos 13,14** y **26**. "Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía." **Daniel 8:27**.

Explicación de los 2,300 días (tardes y mañanas) de Daniel 8:14.

Lea **Daniel 9**. Varios años habían pasado desde que Daniel tuviera la visión del **capítulo 8** y ahora se

acercaba el tiempo cuando, de acuerdo con la profecía de Jeremías, el cautiverio de los judíos en Babilonia habría de finalizar. Sospechando que los 2,300 días que aún no le habían sido explicados, fuesen una prolongación del cautiverio, el profeta Daniel se volvió a Dios en oración y se propuso interceder fervientemente por su pueblo. Aún no había terminado de orar cuando el ángel comenzó a explicarle acerca del período del tiempo, o sea aquella parte de la visión de **Daniel 8** sobre la cual el profeta no había recibido ninguna interpretación. Aquí está el eslabón entre aquella visión y su interpretación.

En la lección 9 aprendimos que la clave para comprender el tiempo profético está en el principio de que un día en profecía equivale a un año literal. Esta clave se aplica a todos los períodos proféticos.

De acuerdo con **Daniel 9:24**, una parte de los 2,300 días había de ser cortada y se extendería hasta la venida del Mesías y la destrucción de Jerusalén. 70 semanas proféticas abarcan un período de 490 años literales (70 semanas por 7 días por semana). Estos 490 años habrían de cumplirse dentro de la historia de la nación judía. Puesto que este período de los 490 años había de ser determinado, o cortado, lo que tenemos que hacer es calcular cuándo comenzaron estos 490 años y de allí establecer el punto de partida de los 2,300 años, los cuales habrían de extenderse hasta el tiempo del fin. **Daniel 8:17**.

El comienzo de las 70 semanas

La responsabilidad de explicar el punto de partida de los 490 años fue dada a Gabriel, el ángel de la profecía. Así que aquí no encontramos cálculos humanos sino las palabras del Cielo mismo.

Por favor, lea con cuidado **Daniel 9:25,26**. Siete semanas más sesenta y dos semanas suman un total de sesenta y nueve semanas, o sea un período de 483 años. El ángel resumió (1) los eventos que ocurrirían durante esos 483 años, (2) el rechazo del Mesías en la septuagésima semana, y (3) la destrucción de Jerusalén unas décadas más tarde por los romanos. Todo esto fue literalmente cumplido.

Las setenta semanas empezaron cuando fue dado el decreto para reconstruir a Jerusalén, la cual en aquel tiempo se hallaba en ruinas. La historia registra tres diferentes decretos. El primero fue dado por Ciro rey de Persia en 539 a.C. Sólo unos pocos judíos atendieron este mandato, y un segundo decreto fue lanzado por Darío en 519 a.C. en el séptimo

año de su reinado. **Esdras 6:14**. De esta manera el año 457 a.C., es la fecha de partida de las setenta semanas, y también de los 2,300 días.

Hasta el Mesías Príncipe

En **Daniel 9:24,25** las setenta semanas son subdivididas en tres períodos: 7 semanas, 62 semanas y 1 semana. Las primeras 7 semanas alcanzan hasta el año 408 a.C., cuando Jerusalén fue reconstruida en cumplimiento de la profecía. Las siguientes 62 semanas se extendían hasta la aparición del Mesías en el año 27 d.C. “Mesías” quiere decir “el ungido.” El unguimiento de Cristo ocurrió en el momento de su bautismo en el Jordán. **Mateo 3:16,17**. Esta fue la primera aparición del Cordero de Dios que cargó con los pecados del mundo.

Jesús tenía 30 años de edad cuando fue bautizado, aunque era el año 27 d.C. Es un hecho comprobado que hubo un error al datar el comienzo de nuestra era cristiana unos tres años después del nacimiento de Cristo. Las 69 semanas, o 483 años, terminaron por lo tanto en el año 27 d.C.

La última semana

Sólo quedaba una semana para completar las 70 semanas. Cuando Jesús murió en la cruz del Calvario quedaron abolidas las leyes del Antiguo Testamento en cuanto a los sacrificios y ofrendas, que eran una sombra de la realidad. Cristo, la Realidad, había venido y por lo tanto la sombra cesó.

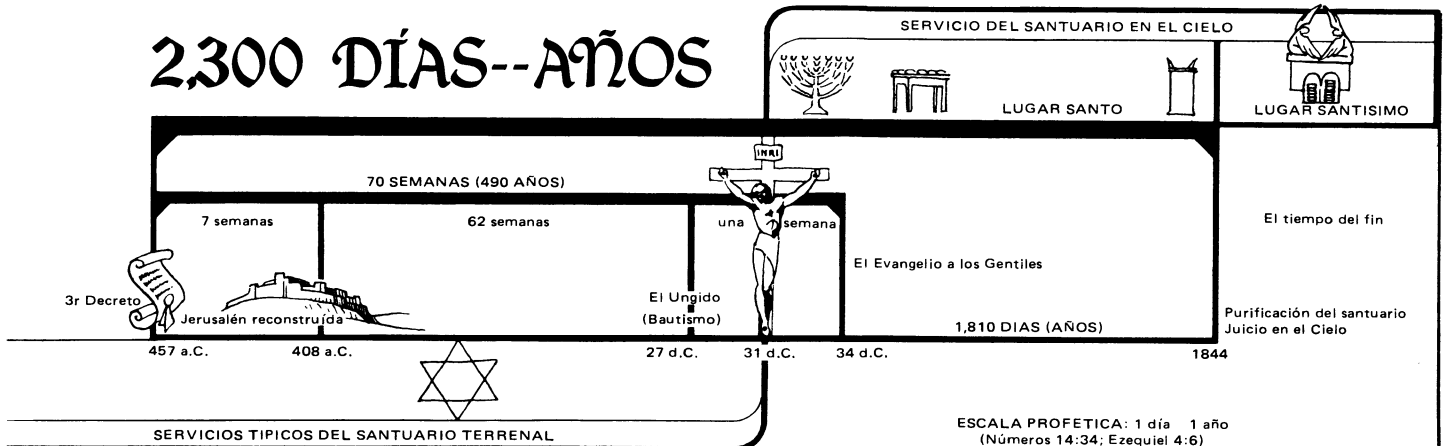
“Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.” **Marcos 15:38**. Esta fue la indicación divina de que todos los sacrificios ceremoniales habían sido cumplidos por medio del único sacrificio de Cristo. Esto sucedió, como la profecía

lo había predicho, a la mitad de la última semana. Una semana en tiempo profético equivale a 7 años literales; así que la mitad de una semana son 3-1/2 años. Jesús enseñó exactamente durante tres años y medio, y después fue crucificado en el año 31 d.C. Quedaban 3-1/2 años para completar las 70 semanas, los cuales añadidos a 31 nos llevan al año 34 d.C.

¿Qué ocurrió en el año 34 d.C.?

En aquel año las 70 semanas (490 años) determinadas para Israel terminaron y la nación judía dejó de ser el pueblo escogido de Dios por haber rechazado continuamente el evangelio. Esteban, el primer mártir cristiano, fue apedreado por los judíos. **Hechos 6, 7**. Pablo, quien llegó a ser el apóstol de los gentiles, se convirtió al cristianismo. **Hechos 9**. A raíz de la dispersión de los cristianos como resultado de la persecución por los judíos, el evangelio fue proclamado por toda la tierra entre los gentiles. Desde el año 34 d.C., en adelante el evangelio fue predicado a los gentiles. **Hechos 8:4**. Los primeros gentiles recibieron el Espíritu Santo y fueron bautizados. **Hechos 10**. Y los apóstoles, guiados por el Espíritu Santo, hicieron la decisión de predicar el evangelio a los gentiles. **Hechos 13:46**.

Los judíos al rechazar a Cristo como el Mesías, sellaron su propia sentencia como el pueblo escogido de Dios. “He aquí, vuestra casa os es dejada desierta,” fue el juicio que Cristo había pronunciado. **Lucas 13:34,35**. El mensaje fue dirigido a los gentiles. En la iglesia de Cristo no hay diferencia entre personas o nacionalidades. Vea **Gálatas 3:27,28**; **Colosenses 3:10,11**. El tiempo de gracia así como la posición especial de la nación judía había concluido, y 36 años más tarde (70 d.C.), Jerusalén fue destruida.



La línea gruesa representa el período total de los 2,300 días o años. Comenzando en 457 a.C., cuando se dió el decreto para restaurar y edificar a Jerusalén (**Esdras 7:11-26**; **Daniel 9:25**), siete semanas (49 años) es la primera subdivisión para indicar el tiempo ocupado en la obra de restauración. Junto con las 62 semanas abarcan un total de 69 semanas (483 años) que se extienden hasta el Mesías, el Ungido. Cristo fue ungido en 27 d.C., en ocasión de su bautismo. **Mateo 3:13-17**; **Hechos 10:38**. A la mitad de la septuagésima semana (31 d.C.) Cristo fue crucificado y con su muerte cesaron el sacrificio y la ofrenda del santuario terrenal. **Daniel 9:26,27**. Los tres años y medio restantes de esta última semana llegan hasta 34 d.C., cuando Esteban fue apedreado y estalló una gran persecución contra la iglesia. **Hechos 7:59**; **8:1**. Así finalizaron las 70 semanas o 490 años asignadas al pueblo judío.

Pero las setenta semanas forman parte de los 2,300 días, y como aquellas llegaban hasta 34 d.C., los 1,810 años restantes de todo el período debe alcanzar hasta 1844 cuando había de comenzar la obra del juicio, o la purificación del santuario celestial. **Apocalipsis 14:6,7**. Entonces una luz especial empezó a brillar sobre el asunto del santuario y la obra mediadora o sacerdotal de Cristo allí.

Cuatro grandes acontecimientos son por lo tanto marcados en este largo período profético: el primer advenimiento, la crucifixión, el rechazo del pueblo judío como nación y el comienzo de la obra del juicio final.

Los 1,810 años restantes

El resto del largo período de los 2,300 años, de los cuales 490 años fueron determinados o cortados, suma un total de 1,810 años que si lo añadimos a 34 d.C, nos traen al año 1844. Así vemos que los 2,300 años se extienden desde el año 457 a.C, hasta 1844 d.C. El ángel había declarado que esta visión alcanzaría hasta el tiempo del fin; de manera que esta importante profecía es una prueba de que el tiempo del fin comenzó en 1844. En las lecciones

12 y 13 estudiaremos lo que sucedió en aquel tiempo en la historia.

“Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.” **Daniel 8:14.** Después de 1844 se había de hacer una obra en el santuario. El santuario terrenal, que había sido construído por mandato de Dios, fue destruído por los romanos en el año 70 d.C. Desde entonces no ha habido un santuario sobre la tierra. En la próxima lección estudiaremos acerca del santuario y su purificación.

LECCION 11

El Santuario y su Significado

En el antiguo Israel, cuando éste era todavía gobernado directamente por Dios, la vida diaria se centraba alrededor del santuario. Este era su lugar sagrado, su iglesia. Cada día se ofrecían allí sacrificios de animales en la mañana y en la tarde en favor de todo el pueblo. Además durante todo el día muchas personas venían trayendo ciertos sacrificios por pecados específicos que habían cometido, así como otras ofrendas de carácter especial.

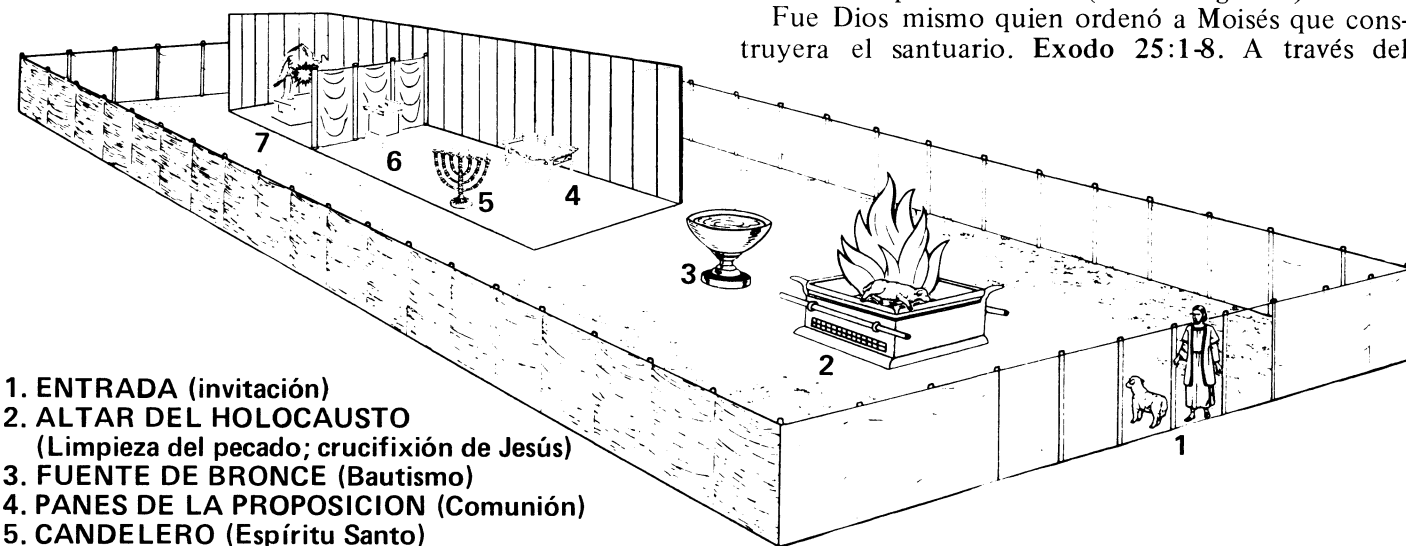
El santuario se componía básicamente de tres secciones. El *atrio exterior* el cual medía unos 22,23 m de ancho por 44,45 m de largo y estaba encerrado por cortinas que eran sostenidas por columnas. La altura de estas “paredes” era de unos 2,25 m. En el lado oriental del atrio se encontraba la puerta de entrada. Dentro de este atrio se hallaba el santuario propiamente dicho. Este era una estructura compuesta de paredes hechas de tablas de madera recubiertas con oro y una serie de cortinas servían de techo. Este edificio tenía unos 13,34 m de largo y 4,45 m de ancho y de alto, y estaba dividido en dos comparti-

mientos conocidos como el *lugar santo* y el *lugar santísimo*.

Toda la estructura del santuario contenía seis objetos principales. En el atrio estaban *el altar del holocausto* y *la fuente de bronce* donde los sacerdotes se lavaban. Vea **Exodo 40:29,30**. En el lugar santo se encontraba *el candelero*, *la mesa con los panes de la proposición* y *el altar del incienso*. Vea **Exodo 40:22-27**. En el lugar santísimo estaba *el arca del pacto* que contenía la ley de Dios, la vara de Aarón y una urna con el maná. La cubierta del arca era de oro puro y se llamaba “propiciatorio,” encima del cual estaban dos querubines de oro, uno en cada extremo. La santa “shekinah,” o manifestación de la presencia divina, aparecía en medio de los querubines. De esa manera el propiciatorio indicaba que la misericordia divina se encuentra entre Dios y su ley. Vea **Exodo 40:20,21**.

Cada objeto del santuario representaba una parte definida del plan de la salvación, la cual es ofrecida no solamente a los judíos sino a todos los que desean venir a Dios para ser salvos. (Vea el diagrama).

Fue Dios mismo quien ordenó a Moisés que construyera el santuario. **Exodo 25:1-8**. A través del



1. ENTRADA (invitación)
2. ALTAR DEL HOLOCAUSTO
(Limpieza del pecado; crucifixión de Jesús)
3. FUENTE DE BRONCE (Bautismo)
4. PANES DE LA PROPOSICION (Comunión)
5. CANDELERO (Espíritu Santo)
6. ALTAR DEL INCIENSO (Oración; intercesión)
7. ARCA DEL PACTO (Trono de Dios)

santuario el hombre podría aprender cómo Dios trata con el pecado y el pecador. Aquel santuario fue hecho por Moisés de acuerdo con un modelo especial que el Señor le mostró. **Exodo 25:8,9.**

Todos los servicios del tabernáculo podrían parecerse extraños y sin significado si no fuesen explicados en el libro de Hebreos del Nuevo Testamento. Lea por favor **Hebreos 8 y 9** cuidadosamente. El santuario terrenal describía la obra que Cristo está haciendo por nosotros en el verdadero santuario del cielo, del cual los objetos en la estructura terrenal eran sólo un modelo. “Los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.” **Hebreos 8:5.**

Dos de los mismos objetos que se encontraban en el santuario terrenal — las siete lámparas y el altar del incienso —, fueron vistos por Juan el Revelador en el templo del cielo. **Apocalipsis 4:5; 8:2-4. Apocalipsis 11:19** dice que el arca del pacto fue vista en el templo celestial.

En el santuario terrenal todos los días los sacerdotes traían sacrificios y entraban en el lugar santo. Pero en el lugar santísimo solamente una vez al año el sumo sacerdote entraba allí para officiar. “Pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo.” **Hebreos 9:7.** Ese era el día de la expiación, o de la reconciliación, el cual apuntaba hacia el tiempo del juicio investigador cuando la obra de reconciliación final sería terminada por Cristo. La palabra “expiación” originalmente quería decir “reconciliar, hacer purgación,” o la condición de quedar en paz. Por medio de esa obra de expiación los pecadores podían volver a estar en armonía con Dios.

En el santuario celestial Jesucristo es el sumo sacerdote. “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.” **Hebreos 8:1,2.**

Día tras día en el santuario terrenal, al traer el pueblo sus ofrendas y sacrificios, sus pecados eran transferidos simbólicamente al santuario, lo que hacía necesario un servicio especial para eliminarlos de allí. Esta obra era hecha en el día anual de la expiación (el día del juicio) cuando se hacía el último llamado al arrepentimiento. Vea **Levítico 16:15-19, 30; 23:27,29.**

Los tipos y símbolos del santuario terrenal apuntaban a la muerte de Cristo en la cruz. En ocasión de su bautismo, Juan el Bautista explicó por inspiración divina la misión de Jesús sobre la tierra diciendo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” **Juan 1:29.** Cuando el verdadero Cordero de Dios fue muerto, todos los ritos terrenales terminaron porque el verdadero sacrificio en favor del hombre había sido ofrecido. “Más Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el

espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron.” **Mateo 27:50,51.** Este misterioso desgarramiento del velo fue la declaración del cielo de que el santuario terrenal había perdido su carácter sagrado. Desde ese momento en adelante, la obra por la salvación del hombre se centró en el santuario celestial. “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación.” **Hebreos 9:11.**

Al ascender al cielo Cristo comenzó su obra como nuestro gran sumo sacerdote en el primer compartimiento del santuario en el cielo. Vea **Hebreos 9:24.**

De acuerdo con la profecía de Daniel, en el santuario celestial tendría que efectuarse una purificación o expiación. “Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.” **Daniel 8:14.** Los 2,300 días (años) finalizaron en 1844. En aquel año el juicio comenzó para todos los habitantes de esta tierra. Vea **Apocalipsis 22:11-20.**

La obra de investigar cada caso individual, desde Adán hasta el fin del mundo, y borrar todos los pecados del santuario celestial debe ser realizada antes de la segunda venida de Cristo. Cuando Cristo ascendió al cielo después de su resurrección entró en el lugar santo. Allí él ministró durante unos 18 siglos, intercediendo por los pecadores que acudían por perdón.

Pero en 1844, Cristo entró en el lugar santísimo para realizar la obra especial de la expiación. Todo aquel que no se arrepintió de sus pecados de acuerdo con los libros de registro en el cielo (**Daniel 7:10; Apocalipsis 20:12**) será contado con los impíos. **Exodo 32:33.** Ese registro celestial es infalible, y todo pecado que ha sido encubierto, escondido o negado será traído a la luz. El cielo ha hecho suficiente provisión para que el hombre confiese sus pecados y obtenga el perdón; por lo tanto, no hay excusa para ninguno que rehuse aceptar la misericordia de Dios. **Ezequiel 18:24; Isaías 43:25; Apocalipsis 3:5.**

En el servicio típico del día de la expiación, toda persona que no afligía su alma, ni confesaba todo pecado, ni hacía una solemne preparación, era cortada de entre el pueblo. **Levítico 23:29.** Del mismo modo en el día de la expiación que se está llevando a cabo ahora, toda persona que desea ser salva debe confesar y abandonar todo pecado y descuido que le separa de Dios.

Cuando el caso de cada persona haya sido decidido para vida o para muerte, entonces Cristo saldrá del santuario celestial y pronunciará que la misericordia ha conluído: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.” **Apocalipsis 22:11,12.**

En la próxima lección consideraremos otra profecía que presenta el último llamado de misericordia que Dios hace, así como también sus pruebas de obediencia para la gente de este tiempo.



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION B:
Los Profetas
Hablan

LECCION 12

Un Gran Despertar Religioso

En el capítulo 14 de Apocalipsis se predice un gran despertamiento religioso que tendría lugar alrededor del tiempo cuando estarían por terminar los 2,300 días (años) en preparación para la obra del juicio o la purificación del santuario celestial. “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado: y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” **Apocalipsis 14:6,7**. El hecho de que sea dirigido a “toda nación, tribu, lengua y pueblo,” evidencia de que se trata de un mensaje universal. Por su intermedio se advierte e invita a la gente a prepararse para la obra del juicio y se debe predicar antes del fin del mundo. “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.” **Mateo 24:14**.

El mensaje de este primer ángel no es un asunto completamente nuevo pues es llamado el evangelio eterno. Evangelio quiere decir “buenas nuevas.” Estas buenas nuevas fueron dadas por primera vez al hombre en el Edén (vea **Génesis 3:15**) cuando se le prometió que aquella armonía perdida con el Creador a causa del pecado sería restablecida por medio de la muerte del Hijo de Dios. Desafortunadamente esa maravillosa verdad pronto fue olvidada y en su lugar los hombres se inventaron toda clase de doctrina falsa, unas veces buscando la justificación por sus buenas obras, otras veces descartando la ley de Dios. Además de este evangelio eterno, este ángel introduce un asunto nuevo cuando dice: “La hora de su juicio ha llegado: y adorad, a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” Como ya consideramos en la lección 11, el juicio en el santuario celestial comenzó en 1844 cuando Cristo entró en el lugar santísimo. Por lo tanto este mensaje que anuncia la llegada de la hora del juicio no podía ser predicado antes de ese tiempo.

Cada acontecimiento en el plan de Dios ocurre de acuerdo con su tiempo establecido, y antes de permitir que alguna parte de su plan suceda, el Señor envía a los hombres mensajes de advertencia. Con frecuencia Dios tiene una verdad especial para un tiempo especial. “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” **Amós 3:7**. Pensemos en el caso de Noé. Dios le dio un mensaje especial para preparar y advertir a sus contemporáneos acerca del diluvio que se ave-

cinaba. Vea **2 Pedro 2:5**. Jonás también recibió un mensaje especial que debía ser proclamado en Nínive para que la gente tuviese la oportunidad de arrepentirse. Vea **Jonás 1:1-3**. Y antes del primer advenimiento de Cristo un mensajero especial, Juan el Bautista, fue enviado para preparar a la gente para ese momento. Vea **Mateo 3:1-4**. Cada uno de estos mensajes especiales dados en tales momentos especiales constituían la “verdad presente” para ese tiempo.

Del mismo modo, antes que la solemne obra del juicio empezara en el cielo muchas voces proclamaron: “La hora de su juicio ha llegado.” En 1818, después de dos años de diligente estudio, un norteamericano llamado Guillermo Miller llegó a la convicción por el estudio de las profecías de **Daniel 8 y 9** que el fin de todas las cosas estaba muy cercano. Aunque por unos cuantos años se reservó sus conclusiones para sí, finalmente en 1831 expuso por primera vez en público las razones de su firme creencia de que la venida de Cristo era inminente. Dos años más tarde, sus enseñanzas fueron reforzadas por el cumplimiento de una de las señales que Jesús había anunciado que sucedería antes de su venida: la gran lluvia meteórica del 13 de noviembre de 1833.

Poco tiempo después que Guillermo Miller comenzara a predicar este mensaje en Norteamérica, el Dr. José Wolff comenzó a predicarlo activamente en Africa, Medio Oriente, India y también en los Estados Unidos. Pronto este mensaje fue abrazado por otros en muchas partes del mundo, y por todos lados se oía el clamor: “¡La hora de su juicio ha llegado!” Este mensaje invitaba a los hombres a comprender que Dios, delante de quien habrían de presentarse en el juicio, no era un simple poder en la naturaleza, tal como lo afirmaba la teoría del panteísmo, o que no existe como lo implica la teoría evolucionista. Vea **2 Pedro 3:3,4**.

Al ser predicado este mensaje, la mayoría de las iglesias cristianas nominales rechazaron la advertencia de que “la hora de su juicio había llegado,” y comenzaron a ridiculizar y perseguir a los que la aceptaban. Cuando esto sucedió, Dios suscitó un nuevo movimiento que predicaba un mensaje adicional a la proclamación de la venida del juicio. “Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.” **Apocalipsis 14:8**. La Babilonia aquí mencionada no puede ser otro que aquel gran poder pagano-cristiano del papado. Vea también **Apocalipsis 17:2-6**. En el

versículo 5 se dice que Babilonia es “madre de las rameras,” indicando que tiene hijas. Estas hijas deben simbolizar aquellas iglesias que, aunque tienen el nombre de “protestantes,” sin embargo siguen en pos de Roma enseñando falsas doctrinas, uniéndose con los gobiernos seculares para imponer sus dogmas y así perseguir al verdadero pueblo de Dios. Estas iglesias protestantes, aunque en un tiempo fueron el pueblo de Dios, se han convertido en iglesias caídas al rechazar la luz enviada del cielo en el mensaje del primer ángel. En el verano de 1844 cerca de cincuenta mil personas en los Estados Unidos se unieron a este movimiento del segundo ángel abandonando las iglesias apóstatas y constituyendo lo que llegó a ser conocido como el movimiento adventista.

De acuerdo con el pensar general de los dirigentes religiosos de aquel tiempo, se creía que la tierra era el santuario. Guillermo Miller por lo tanto enseñó que la purificación del santuario, de la cual se habla en **Daniel 8:14**, debía referirse a la segunda venida de Cristo a esta tierra y la purificación de ésta por medio del fuego. Por esa razón se predicó que Cristo vendría en 1844. Cuando el tiempo señalado pasó, los creyentes adventistas sufrieron un amargo chasco que hizo que la gran mayoría abandonara completamente su fe. Sin embargo, un puñado de creyentes, comprendiendo que el Señor los había conducido en su experiencia, estudiaron más profundamente la profecía y de esa manera llegaron a descubrir la importante doctrina del ministerio de Cristo en el santuario celestial. Entonces pudieron comprender que la obra de purificar el santuario iba a tomar lugar en el cielo y no en esta tierra. Además, vieron que antes del fin aún debía ser predicado al mundo un mensaje más: el mensaje del tercer ángel.

El mensaje del tercer ángel es la denuncia más sorprendente contra el falso culto y contiene la amenaza más terrible de los juicios divinos que se encuentra en toda la Biblia. “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.” **Apocalipsis 14:9-11**.

Este mensaje invita a toda la humanidad a tomar su posición en el conflicto entre la ley de Dios y la ley del anticristo, o sea Roma. (Esto será estudiado más extensamente en la lección 15). Como resultado se hará una separación definitiva entre los justos y los impíos: los santos para recibir la gloria descrita en **Apocalipsis 15:2,3**, y los impíos para recibir la ira de Dios sin mezcla de misericordia como se describe en **Apocalipsis 16**.

El mensaje del tercer ángel advierte:

1. Contra la adoración de la bestia de **Apocalipsis 13**. En la lección 15 identificaremos más ampliamente esta bestia; pero tal como ya fue estudiado

en relación con el cuerno pequeño de **Daniel 7**, este poder anticristiano es el papado.

2. Contra la adoración de la imagen de la bestia. Esta imagen está constituida por el protestantismo apóstata el cual adopta las falsas doctrinas del papado y busca imponer sus puntos de vista por medio del poder civil. La mayoría de los protestantes no quisieran pensar en que están adorando al papa de Roma; sin embargo se adhieren firmemente a una institución que fue originada por la jerarquía católica, o sea la observancia del primer día de la semana como el día de reposo, en lugar del séptimo día (sábado) que Dios bendijo y santificó en la creación.

3. Contra la recepción de la marca de la bestia, o sea la observancia del falso día de reposo (domingo) que ha de ser impuesta por la leyes civiles.

4. Acerca de la ira de Dios, la cual será derramada sobre todos aquellos que aceptan la marca de la bestia.

Dios en su gran misericordia no permitirá que todas estas cosas sucedan sin antes darle a cada habitante de esta tierra la oportunidad para decidir por sí mismo a quién desea servir. Por tal razón, el mensaje de la caída de Babilonia se vuelve a repetir en términos más fuertes en **Apocalipsis 18:1-5**: “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.” Este ángel clama “con voz potente,” y luego otra voz se le une diciendo: “Salid de ella, pueblo mío.” Dios exige que su pueblo se separe de todas las organizaciones y prácticas falsas. Cuando esto suceda, la profecía de **Joel 2:23** será cumplida: “Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia de su tiempo, y hará descender sobre vosotros la lluvia temprana y tardía como al principio.” Estos importantes llamados tienen como propósito preparar a un pueblo para que permanezca fiel a Dios en los días finales de la historia de esta tierra. ¿Formará Ud. parte de ese pueblo?

LLAMADO

Del cielo nos llega el llamado divino, invitando a los hombres a seguir el Camino que en tiempos pasados los hombres de Dios, predicaron fielmente y sin vacilación. ¿Atenderemos ahora este amante llamado, y echaremos nuestra suerte con el pueblo amado? Dios te ayude, mi hermano, para hacerlo ya, pues mañana, tal vez, muy tarde será.

— José T. Guerra

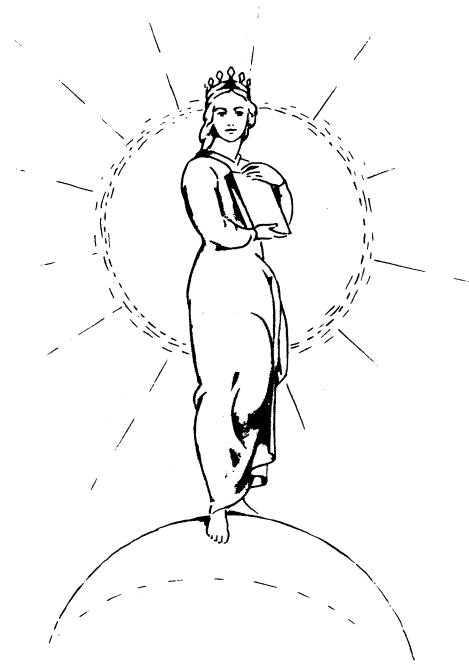
La Iglesia de Dios

Una gigantesca contienda entre las fuerzas opuestas del mal y la justicia es descrita vívidamente a lo largo de todo el **capítulo 12 de Apocalipsis**. Como es el caso en todas las profecías del libro de Apocalipsis, esta descripción que vamos a considerar es presentada por medio de diversos símbolos cuyos significados necesitamos conocer a fin de comprender la narración. Lea por favor todo el capítulo antes que examinemos cada uno de los siguientes símbolos: la mujer, el dragón, el sol, las estrellas del cielo, los diez cuernos, el agua como un río, la tierra, el resto de la descendencia de la mujer, así como también el significado de la profecía misma.

En primer lugar, una *mujer* en la profecía representa a una iglesia. Vea **2 Corintios 11:2**; **Oseas 2:19**; **Isaías 62:5**; **Jeremías 6:2**. Esta mujer de **Apocalipsis 12:1** es descrita como una mujer pura, y por lo tanto representa una iglesia pura. Se dice que estaba “vestida del sol” indicando así la luz y la gloria de la era evangélica. Debajo de sus pies, como algo que pertenece al pasado, se encuentra la *luna*, la cual representa la época mosaica con todos sus tipos y sombras que apuntaban hacia su cumplimiento en Cristo. Así como la luna refleja la luz del sol, aquel sistema de tipos y sombras era solamente un reflejo de la realidad, o sea de la revelación más plena por medio de Cristo. La corona de *doce estrellas* simboliza a los doce apóstoles que fueron comisionados por Jesús para llevar el evangelio hasta lo último de la tierra.

De acuerdo con **Apocalipsis 12:2,5** la mujer dio a luz un *hijo varón*. Esto se refiere únicamente a una sola Persona en la historia. “Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por heredad las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás. “Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.” **Salmo 2:7-9,12**. Solamente el Hijo de Dios iguala esta descripción. Además se dice de él, que “fue arrebatado para Dios y para su trono.” Vea **Hebreos 8:1**.

¿Quién es el *gran dragón escarlata* mencionado en varios lugares de este capítulo? Es el ángel caído, Satanás, quien se rebeló contra Dios. En sus esfuerzos por destruir a la verdadera iglesia de Dios siempre se ha valido de diversos agentes humanos; de ahí



que el dragón de los **versículos 3 y 4** describe en sentido secundario el poder por medio del cual Satanás obraba, o sea Roma. Las *siete cabezas* del dragón representan las siete formas de gobierno que han habido en Roma: (1) real, (2) consular, (3) decenviral, (4) dictatorial, (5) triunviral, (6) imperial, y (7) papal. Fue Herodes, agente de Roma, quien intentó matar a Jesús tan pronto nació. Vea **Mateo 2:7,8, 12-18**. Los *diez cuernos* representan las mismas diez divisiones del imperio romano que ya hemos estudiado en la lección 9.

La declaración del **versículo 4** que la cola del dragón “arrastraba la tercera parte de las *estrellas del cielo*, y las arrojó sobre la tierra,” se refiere a dos cosas: (1) al número de los ángeles del cielo que se pusieron al lado de Satanás en su rebelión, y (2) al hecho de que Roma abolió una de las tres clases de gobernantes judíos, o sea a los reyes. Solamente a los sacerdotes y al Sanedrín se les permitió gobernar en Israel cuando los romanos conquistaron a Palestina.

Aunque en **Apocalipsis 12** se describe la guerra que hace Satanás contra Dios y especialmente contra Cristo cuando vino a esta tierra que Satanás había hurtado a Adán, hay dos lugares que se refieren directamente a Satanás y presentan su derrota. El primero nos habla de la batalla en el cielo cuando Cristo y sus ángeles derrotaron a Satanás y los ángeles que le apoyaban. **Versículos 7-9**. Esta batalla ocurrió antes de la caída de Adán. Sin embargo, Satanás no fue entonces totalmente derrotado.

En el **versículo 10** se menciona la victoria que Cristo obtuvo sobre el diablo cuando murió en la cruz. Antes de la muerte de Cristo en manos de Satanás (quien llevó a cabo su obra por medio de los gobernantes judíos y romanos), los demás seres celestiales que nunca cayeron tenían todavía cierta simpatía hacia el antiguo compañero. Pero cuando los ángeles de Dios y los habitantes de los otros mundos vieron la increíble crueldad de Satanás hacia un Ser totalmente inocente - el propio Hijo de Dios, desde su nacimiento hasta su crucifixión - todas las dudas



acerca de su naturaleza completamente malvada fueron eliminadas. "... Ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos ..." Allí fue decidida su eterna destrucción.

Conociendo su derrota y que su aniquilación era segura, Satanás dirigió entonces sus ataques contra la iglesia de Dios. La única manera cómo ahora podría luchar contra Dios era haciéndole guerra a los seguidores de Cristo. "Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra, y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón." **Versículos 12, 13.** Así fue como después de la ascensión de Cristo en 31 d. C, el verdadero pueblo de Dios sintió terriblemente la ira de Satanás. Esteban fue apedreado por una turba judía. Luego Roma continuó la persecución. El apóstol Andrés fue crucificado por orden del gobernador Egeos. Jacobo fue muerto a espada por mandato de Herodes. **Vea Hechos 12: 1,2.** Pedro fue crucificado, mientras que el apóstol Pablo fue decapitado. Juan fue echado en una caldera de aceite hirviendo de la cual se salvó milagrosamente, pero más tarde fue desterrado a la isla de Patmos.

También podemos recordar las atrocidades del déspota Nerón quien de manera implacable buscó destruir a los cristianos. Una de las grandes diversiones de aquellos días terribles era ver a los cristianos siendo devorados por las fieras. Sin embargo, mientras más cristianos eran muertos, más se añadían a sus filas. "Atormentadnos, condenadnos, desmenuzadnos, que vuestra maldad es la prueba de nuestra inocencia ... De nada os vale ... vuestra crueldad. Más somos cuanto derramáis más sangre; que la sangre de los cristianos es semilla." — Tertuliano, *Apología*, párr. 50 (citado en *El Conflicto de los Siglos*, págs. 45,46.)

Cuando las persecuciones paganas no surtieron efecto en destruir al pueblo de Dios, el dragón se propuso introducir en la iglesia una organización y un sistema de creencias falsos. Esto fue realizado por medio de lo que hoy conocemos como el papado, el cuerno pequeño de **Daniel 7:8,21,24,25; 8:23-25.** Esto fue más peligroso para la iglesia que la persecución misma; Roma papal persiguió entonces peor que los paganos.

Sin embargo, la mujer - la verdadera iglesia - no fue abandonada en su lucha contra el poder del dragón. **Apocalipsis 12:14-16.** "La persecución se desencadenó sobre los fieles con furia jamás conocida hasta entonces, y el mundo vino a ser un vasto campo de batalla." *El Conflicto de los Siglos*, pág. 59. El pueblo de Dios huyó de las ciudades a los lugares más escondidos de la tierra. Piense, por ejemplo, en los fieles valdenses. "Tras los elevados baluartes de sus montañas, refugio de los perseguidos y oprimidos en todas las edades, hallaron los valdenses seguro escondite. Allí se mantuvo encendida la luz de la verdad en medio de la obscuridad de la Edad Media. Allí los testigos de la verdad conservaron por mil años la antigua fe." - *Id.*, pág. 71. Los fieles albigenses, quienes también fueron vez tras vez atacados y perseguidos, se sintieron muy agradecidos cuando pudieron huir

de las implacables persecuciones de las zonas mayormente pobladas a los más remotos lugares apartados de las montañas.

De esta manera se cumplió que la mujer huiría al desierto durante el tiempo de la dominación papal desde 538 hasta 1798. (Para comprobar estas fechas, vea la lección 9 en relación a este mismo período indicado en Daniel 7.) Con frecuencia durante este tiempo el papado alistó grandes cruzadas para destruir a los fieles cristianos, aún en sus refugios en las montañas. Este *agua como un río* es el símbolo bíblico para gran número de personas. "Me dijo también: Las aguas que he visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas." **Apocalipsis 17:15.**

Hablando humanamente, el pueblo de Dios estaba destinado para ser destruido de la faz de la tierra, pero Dios estuvo atento a las necesidades de sus hijos. "Pero la tierra [regiones con escasa población] ayudó a la mujer, ... y tragó el río que el dragón había echado de su boca." **Apocalipsis 12:16.**

Con la posibilidad de transportarse al Nuevo Mundo, el pueblo de Dios pudo aliviarse de las persecuciones del Viejo Mundo. Aquí muchos hallaron libertad de culto que hasta entonces era desconocida. Sin embargo todavía hoy el dragón no está satisfecho de que el pueblo de Dios more en paz. Aunque su poder persecutor disminuyó grandemente por causa de la Reforma protestante del siglo XVI y por la libertad religiosa que la gente obtuvo en algunas partes del mundo, Satanás todavía está listo para destruir al pueblo de Dios. "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo." **Apocalipsis 12:17.**

La mujer, como ya hemos visto, describe a los fieles hijos de Dios, o en términos sencillos, las iglesias reformadas que se mantuvieron firmes contra el poder de Roma.

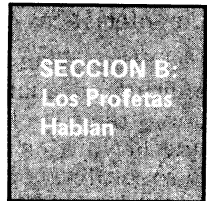
El mensaje especial del primer ángel del Apocalipsis 14, estudiado en la lección 12, trajo a la existencia una nueva organización, el movimiento adventista, que más tarde fue llamada la iglesia adventista del séptimo día. Sin embargo no es la mujer el blanco de la ira de Satanás, ni siquiera la descendencia de la mujer, o sea los adventistas. El ataque final del diablo es contra el *resto* o el remanente de este movimiento. ¿Por qué? Porque ellos (1) "guardan los mandamientos de Dios," no simplemente los enseñan, sino los guardan; y (2) "tienen el testimonio de Jesucristo." ¿Cuál es este testimonio? "... El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía." **Apocalipsis 19:10.** Estudiaremos en cuanto a esta última característica en la próxima lección.

Dios tiene un pueblo remanente en nuestros días. Es un gran privilegio pertenecer a él; pero para ello uno debe estar dispuesto a soportar las persecuciones que vendrán. Como veremos en la lección 15, se requiere que seamos valientes para apartarnos de las cosas de este mundo. Pero todo esto vale la pena, porque al final compartiremos las recompensas de los redimidos.



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia



LECCION 14

El Espíritu de Profecía

Una de las señales distintivas del pueblo de Dios, según la descripción de **Apocalipsis 12:17**, es que posee “el testimonio de Jesucristo,” el cual de acuerdo con **Apocalipsis 19:10** es “el espíritu de la profecía.” En esta lección analizaremos de qué manera Dios ha usado la profecía a través de todos los tiempos para bendecir y ayudar a sus hijos, así como también las características que distinguen a un verdadero profeta. Además, examinaremos a la luz de la palabra de Dios el don de profecía manifestado en Elena G. de White, una profetisa para nuestros días. Estamos seguros que este estudio le va a resultar muy interesante.



Un medio para transmitir la verdad divina

En primer lugar, es importante que conozcamos lo que es en sí la profecía y la manera cómo funciona. En varias lecciones pasadas ya hemos estudiado algunas de la profecías de la Biblia, sus significados simbólicos y literales, y su cumplimiento exacto.

La profecía es historia presentada antes que suceda; es una anticipación de los acontecimientos futuros que tienen que ver con el trato de Dios con este mundo. A través de todas las edades, desde que entró el pecado, Dios ha sido muy misericordioso al revelar a sus profetas los grandes eventos antes que ocurran. Vea **Amós 3:7**. El habló a los padres por los profetas. **Hebreos 1:1**. La trayectoria que sigue a la revelación profética es la siguiente: Dios + Jesús + su ángel + el profeta + el pueblo de Dios. **Apocalipsis 1:1,2**. El ángel de la profecía, como ya lo hemos estudiado, es Gabriel quien está en la presencia de Dios.

Algunos profetas notables del Antiguo Testamento fueron: Moisés, un pastor; David, un rey; y Daniel, primer ministro de Babilonia y Persia. Del mismo modo, María la hermana de Moisés, Débora y Hulda, fueron algunas de las mujeres que profetizaron en tiempos del Antiguo Testamento.

Profetas en la iglesia cristiana

Dios ha colocado profetas en su iglesia como uno de los dones para unificar y perfeccionar a los creyentes en el conocimiento de Cristo. “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” **Efesios 4:13**. Vea también **1 Corintios 12:28**.

Como profetas notables del Nuevo Testamento aparecen: el mismo Señor Jesús, Juan el Bautista y Juan el Revelador. También hubo profetisas en aquellos días tales como Ana (**Lucas 2:36**) y las cuatro hijas de Felipe el evangelista (**Hechos 21:9**).

Los profetas siempre desempeñaron un papel importante entre el pueblo de Dios. En sus mensajes presentaban un verdadero cuadro de la condición espiritual de la iglesia en general. Pero cuando el pueblo caía tan profundamente en la apostasía de modo que ya no había más esperanza, entonces los profetas cesaban de profetizar. **Lamentaciones 2:9**. **Proverbios 29:18** (V.A.) afirma que “sin profecía el pueblo será disipado.”

Características de un profeta verdadero

1. La primera y más conocida prueba que podemos aplicarle a cualquiera que clame ser un profeta es comprobar si él confiesa su fe en Jesucristo y predica que él vino en la carne. En otras palabras, un verdadero profeta proclamará que Jesucristo es el Hijo de Dios que bajó a esta tierra para dar su vida en rescate por los pecadores. “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en la carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios...” **1 Juan 4:2,3.**

2. En segundo lugar, podemos aplicar otra importante prueba a aquellos profetas que profesan el cristianismo. Esta prueba se encuentra en **Isaías 8:20**: “¡A la ley del testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” Las palabras de un verdadero profeta deben armonizar con la ley de Dios (los Diez Mandamientos) y con el testimonio de todos los profetas de Dios que fueron antes que él. Quien clame ser profeta puede pasar cualquier otra prueba, pero si sus enseñanzas son contrarias a la Biblia y al testimonio de otros verdaderos profetas, el tal profeta es falso.

3. Una vez que ha pasado estas dos pruebas, podemos aplicar la tercera: ¿Se cumplen con exactitud las predicciones del profeta? **Deuteronomio 18:21,22.** Si las palabras que un profeta ha hablado en el nombre del Señor no se cumplen, podemos estar seguros que no fue enviado por Dios y no tenemos que prestar atención a sus advertencias o consejos. Es un profeta falso. Ahora bien, supongamos que un profeta predice ciertas cosas que en verdad suceden, pero al mismo tiempo enseña a sus seguidores a apartarse de una manera u otra de los caminos de Dios. El tal profeta también es falso. **Deuteronomio 13:1-3.** Por lo tanto, el cumplimiento de una predicción no es en sí mismo una señal segura para creer que una persona sea enviada por Dios. Es importante que recordemos esto porque la mayoría de las personas se sienten fascinadas por el cumplimiento de una profecía, sin tener en cuenta el carácter o la enseñanza del supuesto profeta.

4. La cuarta prueba tiene que ver con la vida personal del profeta. Por sus frutos será conocido. Vea **Mateo 7:15-20.** Con frecuencia se han levantado personas pretendiendo ser profetas enviados por Dios, pero cuyas vidas privadas han revelado avaricia, inmoralidad, engaño y gran orgullo. Esto es una indicación de que los tales no pueden ser portavoces de Dios. Una persona que es usada por un Dios santo para presentar sus mensajes a la gente deberá llevar una vida santa. Con esto no queremos decir que sea perfecta o infalible, sino que en su vida todos podrán ver los resultados de la obra del Espíritu Santo.

5. La última característica de un verdadero profeta, la cual fácilmente podemos deducir, es que él tiene comunicación con Dios. Esto ocurre cuando Dios da sus mensajes directamente al profeta o los envía por medio de un ángel. Otras veces se comunica con el profeta mediante visiones. Una visión en el sentido bíblico es una condición en la que el profeta permanece despierto en forma sobrenatural mientras Dios

le revela alguna verdad o información. Finalmente, un profeta puede tener también sueños de origen divino. Hay tres clases de sueños: (1) el causado por las actividades diarias que continúan en el subconsciente de la mente durante el sueño; (2) la pesadilla, un sueño que puede ser el resultado directo de fuerzas malignas; y (3) el que es inspirado por el Espíritu de Dios con algún mensaje importante que tiene que ver con el pueblo de Dios o el mundo entero.

Por lo tanto, un verdadero profeta no inventa sus propios mensajes. Los mensajes que presenta son completamente independientes de su manera de pensar, de su intelecto, de su conocimiento o de su experiencia pasada. En ese momento él es solamente un instrumento en las manos de Dios.

Pruebas físicas de un verdadero profeta

Hay ciertos fenómenos físicos que ocurren cuando un profeta se encuentra en visión. Un cuidadoso análisis de estos hechos mostrará la diferencia básica entre un verdadero profeta de Dios y los médiums espiritistas o clarividentes que dicen que pueden predecir el futuro.

Daniel, uno de los grandes profetas del Antiguo Testamento, describió lo que le sucedió a él mientras se encontraba en visión.

1. Primeramente, perdió todas sus fuerzas. “Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedé fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno.” **Daniel 10:8.** Daniel se encontraba como en estado de coma, yaciendo postrado sobre su rostro; sin embargo, podía escuchar una voz que le hablaba a la distancia.

2. Después sintió que una mano le tocaba, lo cual le fortaleció y le hizo ponerse sobre sus rodillas y manos. **Daniel 10:10.** En seguida una voz le ordenó que se levantara, lo cual hizo temblando.

3. Mientras el mensajero celestial hablaba, Daniel enmudeció. **Daniel 10:15.** Luego sus labios fueron tocados por el ángel y pudo hablar. En sus primeras palabras que pronunció, Daniel contó como la visión le había afectado dejándole sin fuerzas y sin aliento. **Daniel 10:17.**

4. Al hablar Daniel lo hacía sobrenaturalmente pues no respiraba, y ¿quién puede vivir sin respirar por más de unos pocos minutos? Sin duda el profeta era fortalecido en forma sobrenatural.

5. Además, al hablar no había ningún aliento, lo cual es humanamente imposible pues el torrente de aire que pasa por las cuerdas vocales es lo que produce el habla. El profeta Jeremías explicó este fenómeno de la siguiente manera: “Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca.” **Jeremías 1:9.** Y David, otro destacado profeta de las Escrituras, dijo básicamente lo mismo: “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua.” **2 Samuel 23:2.** Cuando un profeta habla en esta forma bajo la inspiración de Dios, no podrá revocar sus palabras nunca. Esta fue la experiencia aun de Balaam, el profeta apóstata que trató de maldecir a Israel, según está registrado en **Números 23:20.**

6. Durante la visión, los ojos del profeta permanecen abiertos y sin parpadear. **Números 24:15,16.**

7. El profeta está totalmente inconsciente de lo que sucede a su alrededor. **2 Corintios 12:24**. Sobre esta característica ampliaremos un poco más cuando estudiemos sobre Elena G. de White, la profetisa para nuestros días.

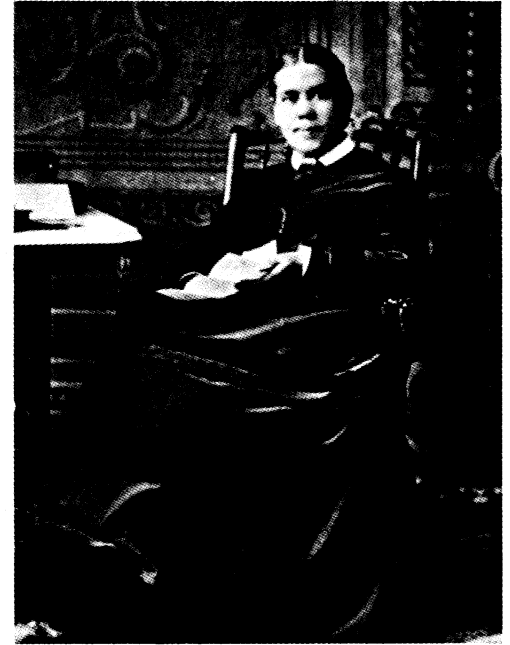
Al pensar en los profetas, no deberíamos creer que ellos eran superhombres o seres humanos perfectos. En realidad, eran seres normales en las diversas circunstancias de la vida: algunos eran casados, otros fueron profetas fieles por cierto tiempo, pero más tarde se tornaron infieles dejando a Dios, como los hijos de Samuel. La obra de estos profetas era variada, pero siempre mantenían estrecha relación con el pueblo al cual servían. Estos hombres eran muy parecidos a nosotros, excepto en que Dios los vio aptos para usarlos específicamente como sus mensajeros pues sabía que serían humildes y obedientes en sus manos. En relación con el instrumento humano, tenemos una lección en el pueblo judío que vio en Jesús solamente el “hijo del carpintero,” y por lo tanto lo rechazaron. De igual modo, muchos hoy no aceptan que un mensaje sea de Dios tan sólo porque es presentado por seres humanos humildes. Pero nuestro deber es aplicar todas las pruebas y luego dejarnos guiar por las sendas de verdad que señalan los verdaderos profetas de Dios. **2 Crónicas 20:20**.

Elena G. de White, una profetisa para hoy

Con frecuencia se supone que no hubo más profetas después de la muerte de Juan el Revelador. Es cierto que el canon de las Escrituras termina con el libro de Apocalipsis, pero fue prometido que el don especial de la profecía permanecería en la iglesia de Dios hasta el fin del tiempo. Vea **1 Corintios 12:28; Efesios 4:8,11,12**. El propósito de estos dones es perfeccionar a los santos, la obra del ministerio y el cuerpo de Cristo. Claramente se entiende que este don de profecía permanecerá en vigor hasta que la iglesia haya alcanzado la perfección, una condición especial a la que aún no hemos llegado. Por lo tanto, es de esperar que este don se encuentre en la iglesia hoy.

Unos pocos años antes que terminara la profecía de los 2,300 días/años en 1844, Dios deseaba comunicar directamente al mundo y a su pueblo asuntos de la mayor importancia relacionados con los acontecimientos finales. El Espíritu Santo había guiado a los hombres mientras escudriñaban la palabra de Dios en su afán de entender las profecías de **Daniel 8 y 9**. De esta manera predicaron los mensajes del primer y segundo ángel con un poder que estremecieron al mundo. Pero al comenzar la purificación del santuario en el cielo, o sea el juicio investigador, una obra especial había de ser realizada para preparar a un pueblo para la venida de Cristo. Repase la lección 12 en cuanto a la historia de los mensajes de los tres ángeles.

Nacida en 1827 en Gorham, Maine, Estados Unidos, Elena Harmon había de desempeñar un papel vital como consejera espiritual en el movimiento a través del cual Dios realizaría esta obra. Aunque con una salud quebrantada debido a un accidente casi fatal que puso fin a sus años escolares a la edad de nueve años, Elena creció como una devota metodis-



Elena G. de White,
1827-1915

ta. Sufriendo mucho después de aquel infortunio, especialmente al verse rechazada por sus amigos a causa de su rostro desfigurado, Elena decidió buscar consuelo en Cristo. Cuando tenía 11 años de edad se convirtió al Señor y a los 12 fue bautizada. De todo corazón creyó en las profecías acerca de la segunda venida de Cristo en 1844 y junto con otros creyentes pasó por aquel amargo chasco cuando el Señor no vino. Sin embargo, su fe permaneció firme.

A decir verdad, ella no fue la primera persona por medio de la cual Dios deseaba obrar. La primera visión había sido dada a otras dos personas antes, pero ellas rechazaron la orden celestial de relatarla a otros. Por lo tanto, el Espíritu de Dios se apartó de ellos y Dios escogió a la más débil de todas para hacerla su instrumento. Así fue como desde sus 17 años hasta su muerte, Elena recibió unas 2,000 visiones cuyos mensajes se le ordenó que escribiese. Aunque al principio ni siquiera podía sostener una pluma para escribir una sola página, el Señor la fortaleció en forma tan milagrosa que al llegar a sus 87 años había escrito extensamente unas 45,000 páginas para libros y periódicos, todo en armonía con la Biblia. A lo largo de todos sus años, llevó una vida cristiana completamente dedicada en armonía con sus enseñanzas.

Por medio de la iluminación divina llegó a escribir un tesoro de información en cuanto a profecía, religión, conocimientos médicos, necesidades ecológicas, higiene, dieta, psicología, acontecimientos futuros, así como sobre el destino de algunas de las grandes ciudades de los Estados Unidos. Sus asombrosas observaciones y predicciones en cuanto al uso de la higiene y la luz solar para el cuidado de los enfermos, los peligros de la hipnosis, la delincuencia juvenil, las corrientes eléctricas del cerebro y el contagio de enfermedades tales como el cáncer y la tuberculosis por el consumo de la carne han sido confirmadas por la ciencia muchos años después. Sus diversos consejos relacionados con estos temas eran desconocidos y virtualmente rechazados en su época. Nada de esto

era de su propio conocimiento; eran revelaciones de Dios, el Creador de la tierra y del cuerpo humano.

Elena de White (casada en 1846 con Jaime White y madre de cuatro hijos) tuvo visiones genuinas y en plena armonía con las pruebas físicas de un profeta verdadero, según hemos aprendido en las secciones anteriores de esta lección.



Uno de los pioneros del movimiento adventista, J.N. Loughborough, quien conoció personalmente a Elena de White, escribió lo siguiente: “La primera vez que conocí a la Sra. E. G. de White (antes Srta. Harmon) fue en octubre de 1852. En aquel día la vi en una visión que duró más de una hora. Desde entonces he tenido el privilegio de verla en visión unas cincuenta veces. He estado presente cuando los médicos la han examinado estando ella en visión y tengo alegría de poder dar testimonio de lo que he visto y conozco. Confío que una narración de los hechos en el caso no sea puesta a un lado negligentemente por las casuales suposiciones de aquellos que nunca la han visto en esta condición.

“Al entrar en visión, ella da tres gritos arrobadores de ‘Gloria,’ que hacen eco y repercuten más débilmente la segunda y la tercera vez siendo entonces más conmovedores que al principio, pareciendo la voz como de alguien que se encuentra a la distancia y que casi no se oye. Por unos 4 ó 5 segundos parece que se va a caer como una persona desmayada o que pierde sus fuerzas; pero luego parece que de nuevo se llena de una fuerza sobrehumana, poniéndose algunas veces inmediatamente de pie y caminando de un lado al otro de la habitación. Con las manos y los brazos hace fuertes movimientos señalando a la izquierda o a la derecha de acuerdo hacia donde vuelva su cabeza. Todos estos movimientos son hechos de la forma más agraciada. En cualquier posición en que sus manos o brazos se encuentren, es imposible que alguien

los pueda mover. Sus ojos permanecen siempre abiertos, sin parpadear; su cabeza está erguida mirando hacia arriba, no con una mirada vaga sino con una expresión agradable que sólo difiere de lo normal porque parece estar mirando intensamente algún objeto distante. Aunque no respira, su pulso es normal. Su rostro es agradable, y tiene un color tan florido como en su estado natural.” — *The Great Second Advent Movement*, pág. 204.

No es extraño pues que tales fenómenos extraños y sobrenaturales produjeran una gran agitación entre los cristianos de aquellos días. Pero lo importante es notar cómo las características de los profetas bíblicos cuando se encontraban en visión concuerdan con la experiencia de Elena de White. (1) Ella perdía sus fuerzas, luego (2) recibía fortaleza sobrenatural; (3) sus ojos se mantenían siempre abiertos; (4) no respiraba, y sin embargo (5) su pulso se mantenía normal; y (6) hablaba sin respirar. Seguramente el fenómeno más espectacular de todos era cuando ella no respiraba, lo cual fue comprobado en muchas ocasiones por algunos médicos escépticos. Por ejemplo, un tal Dr. Brown, médico espiritista, había declarado que las visiones de la Sra. de White eran de origen espiritista. Cuando en cierta ocasión tuvo la oportunidad de observarla en visión, al ver que no respiraba, se puso muy pálido y temblando dijo: “No respira,” e inmediatamente salió de la casa tan rápido como pudo.

Como ya se ha mencionado, el verdadero profeta transmite los mensajes de Dios independientemente de sus propias preferencias personales y de su manera de pensar. Con frecuencia ni siquiera comprende a cabalidad lo que está diciendo. Esto también fue cierto en la experiencia de Elena G. de White. Ella no era científica. Por el contrario, apenas asistió unos pocos años a la escuela primaria. Lo que escribió fue sencillamente lo que el Señor le instruía sobre las importantes verdades esenciales para la salud física, mental y espiritual de la humanidad. Presentando un solemne testimonio que Dios le había revelado, ella dijo: “No conozco cuál es la razón de este asunto, pero le doy la instrucción como me ha sido dada.” — *Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pág. 410.

Qué maravilloso es saber que contamos con esta valiosa fuente de información que Dios nos ha dado a través de esta humilde mujer que tuvo gran amor y devoción hacia la verdad.

**Algunos libros notables
de Elena G. de White:**

Patriarcas y Profetas

Profetas y Reyes

El Deseado de Todas las Gentes

Los Hechos de los Apóstoles

El Conflicto de los Siglos

El Camino a Cristo

El Ministerio de Curación

La Educación

Palabras de Vida del Gran Maestro



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION B:
Los Profetas
Hablan

LECCION 15

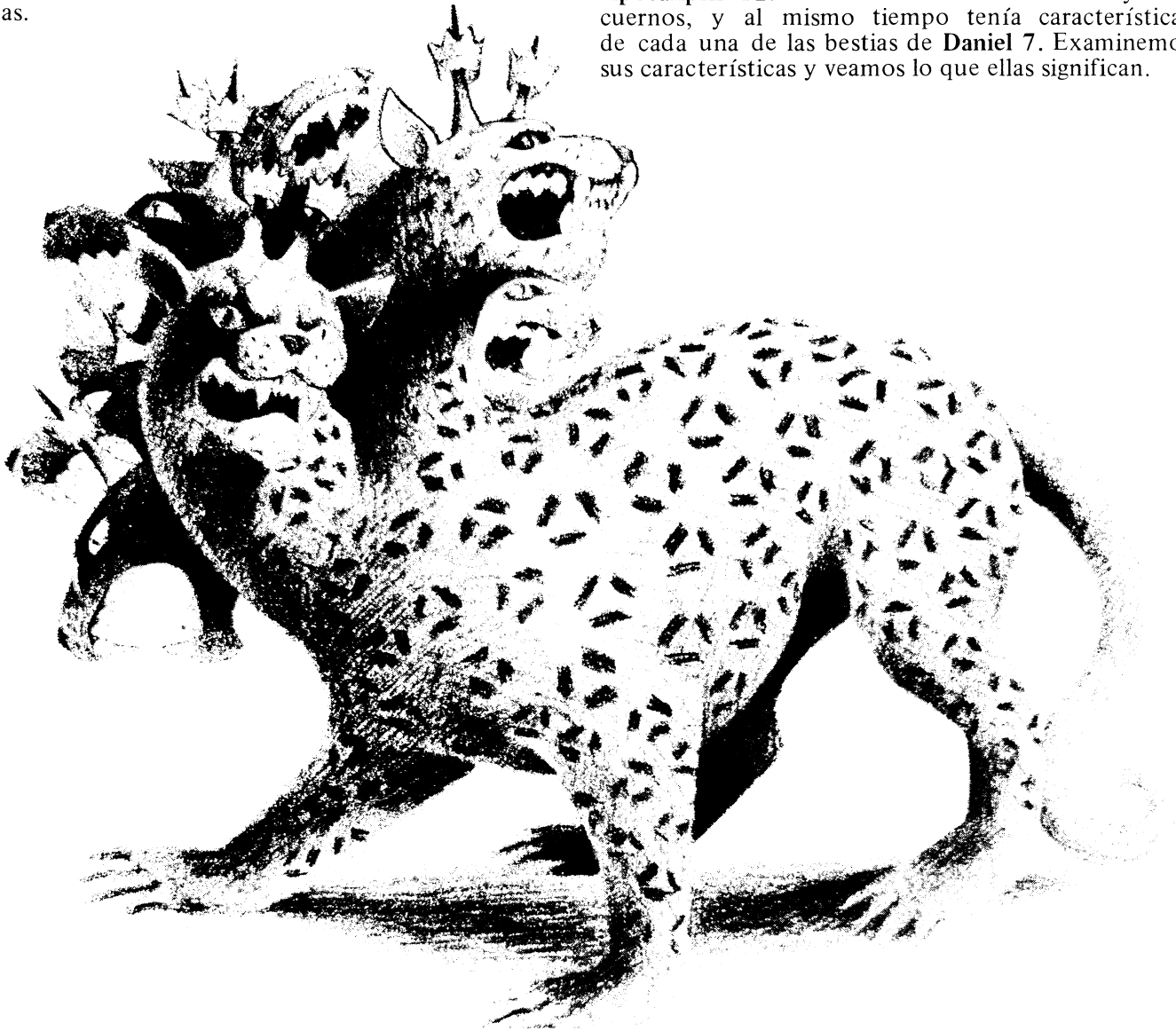
Una Crisis Inminente

El capítulo décimotercero de Apocalipsis nos trae frente a frente con una gran crisis religiosa. Al estudiar los símbolos de la profecía bíblica vemos que cada vez que un poder mundial obra en contra del pueblo de Dios, se le describe bajo la semejanza de una bestia. Así en Apocalipsis 13 se presentan dos bestias que hacen guerra contra el pueblo de Dios. La primera es semejante a un leopardo; la segunda es una bestia con dos cuernos parecidos a los de un cordero. Cuando estudiemos cada una de estas bestias veremos cómo en los últimos días ambas actuarán unidas.

La primera bestia

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dió su poder y su trono, y grande autoridad.” Apocalipsis 13:1,2.

Esta bestia parecida a un leopardo tenía muchas de las características del gran dragón escarlata de Apocalipsis 12. Tenía también siete cabezas y diez cuernos, y al mismo tiempo tenía características de cada una de las bestias de Daniel 7. Examinemos sus características y veamos lo que ellas significan.



Características	Significado
1. Sube del mar	“Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.” Apocalipsis 17:15 . Surge en un territorio densamente poblado.
2. Siete cabezas	Igual como Roma en Apocalipsis 12 .
3. Diez cuernos	Igual como Roma en Apocalipsis 12 y como la bestia espantosa de Daniel 7 , que también representa a Roma.
4. Nombre blasfemo	Igual como el cuerno pequeño de Daniel 7 .
5. Como un leopardo, pies como de oso, boca de león.	Es una mezcla de todas las bestias de Daniel 7 ; continúa con el espíritu y la práctica de todos esos poderes.
6. Recibe el poder del dragón	Satanás es el dragón, como lo es la organización a través de la cual obró contra el pueblo de Dios, o sea Roma y sus siete diferentes formas de gobierno.
7. Tiene un número: 666 (Apocalipsis 13:18)	Nota aclaratoria de la Biblia Católica de Douay: “Las letras con valor numérico de su nombre formarán este número.”

“Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” **Apocalipsis 13:3-8**.

Como ya aprendimos en la lección 13, las siete cabezas representan las siete fases del gobierno romano. La última fase fue el poder papal. Una herida mortal fue infligida sobre esta cabeza en el año 1798 cuando el general francés Berthier hizo prisionero al papa reinante, Pío VI, el cual murió en el exilio año y medio después. Todo el mundo pensó que aquello sería el fin del papado, pero la palabra de Dios decía: “¡No!” - “Su herida mortal fue sanada.” Considere los siguientes hechos:

1. La soberanía plena del papa fue restablecida por el dictador italiano Benito Mussolini en 1929 mediante el tratado de Letrán.

2. La influencia del catolicismo ha venido creciendo notablemente en muchos países, incluyendo los Estados Unidos de América.

3. El Concilio Vaticano II celebrado entre 1962 y 1965 constituye uno de los hechos más notables del catolicismo moderno.

4. El movimiento entre las así llamadas iglesias protestantes para unirse con Roma ha crecido rápidamente. Las Escrituras dicen que “se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.”

La mayoría de las otras características de esta bestia concuerdan con las que hemos estudiado en relación con el cuerno pequeño de **Daniel 7**. Sin embargo, **Apocalipsis 13:6** dice además: “Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.” La iglesia católica da autoridad a sus sacerdotes para perdonar pecados; pero las Escrituras dicen: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” **1 Timoteo 2:5**. Los judíos acusaron a Jesús de blasfemia porque perdonaba pecados. “Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” **Marcos 2:7**. Jesús, siendo Dios, podía perdonar los pecados. Pero cuando un hombre mortal sostiene que tiene tal autoridad blasfema sin lugar a dudas.

En lugar de la ministración de Cristo en el santuario celestial, (vea **Hebreos 7-9**) la iglesia romana ha instituido el sacrificio idolátrico de la misa. Los sacerdotes católicos aseveran que con sus palabras pueden convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre verdadera de Cristo. Con blasfema presunción se atribuyen el poder de crear a Dios, el Creador de todo. De esta manera blasfeman el santuario de Dios. Así de acuerdo con todas estas razones que hemos presentado no podemos dejar de concluir que la bestia de **Apocalipsis 13** no puede representar a otro poder sino a la iglesia católica romana tal como el cuerno pequeño de **Daniel 7**.

Este poder es identificado aún más como aquel que haría “guerra contra los santos,” y los vencería. Esto fue hecho con furia implacable durante el período de supremacía (538 – 1798 d.C). Por lo menos unos 50 millones de fieles hijos de Dios perecieron bajo la dirección de este poder durante la Edad Media. Además se dice que todos los pueblos adoran a este poder, excepto una pequeña minoría cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

El último eslabón en esta cadena de evidencias es su número 666. Uno de los títulos principales del papa ha sido “Vicario del Hijo de Dios,” que en latín se dice, “*Vicarius Filii Dei*.” El valor numérico

de las letras componentes de este título suman 666 como sigue:

$$\begin{array}{r}
 V = 5 \\
 I = 1 \\
 C = 100 \\
 A = 0 \quad F = 0 \\
 R = 0 \quad I = 1 \\
 I = 1 \quad L = 50 \quad D = 500 \\
 V = 5 \quad I = 1 \quad E = 0 \\
 S = \underline{0} \quad I = \underline{1} \quad I = \underline{1} \\
 112 \quad + \quad 53 \quad + \quad 501 = 666
 \end{array}$$

Apocalipsis 13:9,10 predice la destrucción final de este poder. Vea también **Apocalipsis 18:5-24**. Dios juzgará este poder apóstata y lo destruirá en el fin.

La segunda bestia

Ahora enfocaremos nuestra atención en la otra bestia, la cual es en muchos aspectos completamente diferente de la bestia semejante a un leopardo (o sea la iglesia católica romana); sin embargo al final se une con esta bestia y llega a ser como ella. "Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón." **Apocalipsis 13:11**. Vea también los **versículos 12-17**. Esta es en realidad una extraña combinación: al principio parece y actúa como un cordero, y luego toma los atributos de un dragón.

Características

Significado

1. Sube de la tierra

Así como las aguas representan multitudes, naciones, lenguas y pueblos, la tierra debe describir un territorio de poca población.

2. Dos cuernos semejantes a los de un cordero

Surge en forma pacífica. No hay coronas en los cuernos lo cual indica que no es un reinado. Estos dos cuernos representan las dos libertades básicas que han sido la fortaleza de esta potencia.

3. Habla como dragón

El dragón fue un poder perseguidor. De esta forma esta potencia cambiará su carácter de cordero y se convertirá en perseguidora.

4. Hace que toda la tierra adore a la primera bestia

En su cambio notable llamará la atención no hacia sí misma, sino hacia el papado católico romano.

5. Hace grandes milagros de tal manera que aun hace descender fuego del cielo.

Fuego cayó sobre el monte Carmelo para demostrar quién era el verdadero Dios. También en Pentecostés lenguas de fuego descendieron sobre los apóstoles. La imitación de estos milagros deben describir un falso reavivamiento religioso cuyo propósito es engañar.

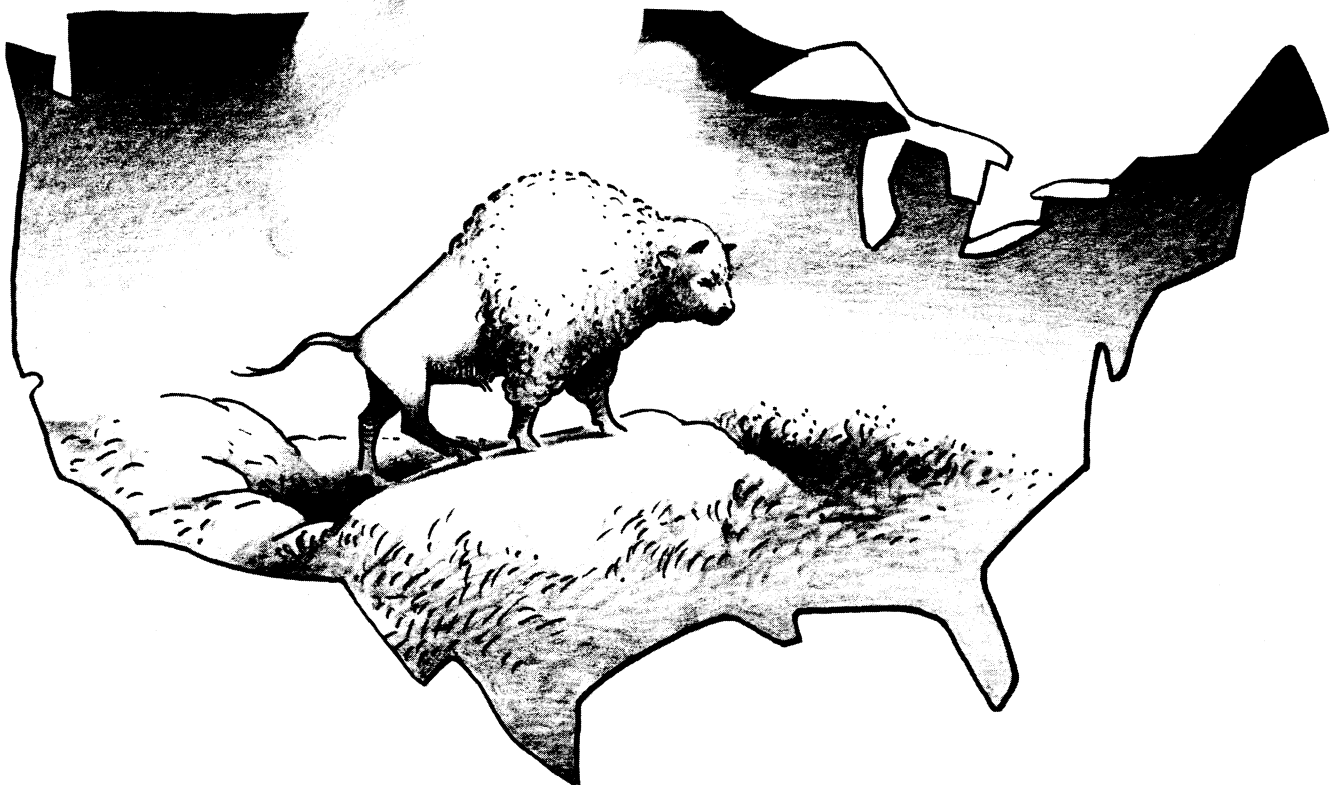
6. Hace una imagen a la primera bestia

Algo que la gente pueda adorar lo cual da homenaje a la primera bestia, aunque aparentemente parezcan no estar adorando directamente al papa.

7. Surge aproximadamente por el tiempo cuando el papado recibe su herida mortal, en 1798

Solamente una nación cumple acertadamente la descripción de la profecía: los Estados Unidos de Norteamérica.

8. Decreta que todas las personas que no adoren la imagen de la bestia sean muertas.



Como ya hemos mencionado, la bestia semejante a un leopardo recibió su herida mortal en 1798. Exactamente 22 años antes, los Estados Unidos habían declarado su independencia y en forma lenta y pacífica surgían como una potencia mundial. Sus dos grandes fuerzas (los dos cuernos) eran la libertad religiosa y civil, garantizadas en su constitución.

Pero, de acuerdo con la profecía, esta nación se transformará en un poder perseguidor, combinándose la iglesia y el estado para imponer los dogmas del catolicismo romano, o sea la “marca de la bestia.” Para llevar a cabo ésto, la constitución tendrá que ser alterada o enmendada de alguna manera. Toda la gente será obligada a aceptar esta marca so pena de pérdidas económicas y aún de la vida misma. Ninguna otra potencia en el mundo cumple con las características de esta segunda bestia de **Apocalipsis 13** como los Estados Unidos de Norteamérica.

A fin de que podamos comprender lo que es la “marca de la bestia,” necesitamos considerar cierta enseñanza que la iglesia católica usa para demostrar su autoridad.

“Pregunta: ¿Tiene Ud. otra manera de probar que la iglesia tiene autoridad para instituir fiestas de precepto?”

“Respuesta: Si no tuviera tal autoridad, no podría haber hecho aquello en que concuerdan todos los modernos eruditos en religión; no podría haber reemplazado la observancia del sábado, séptimo día de la semana, por la observancia del domingo, primer día de la semana, un cambio para el cual no existe autorización en las Escrituras.” – Stephen Keenan, *A Doctrinal Catechism*, pág. 174.

Este punto será el que determinará el destino eterno de cada persona sobre la tierra. Se tendrá que escoger entre (1) aceptar el domingo, la institución de la iglesia católica, o (2) el sábado del cuarto mandamiento de la ley de Dios.

Según **Apocalipsis 13:16**, esta marca puede ser recibida por la gente en la mano derecha o en la frente. La mano es con la que la gente trabaja; de esta manera algunos obedecerán las leyes dominicales por razones económicas y aceptarán el descanso obligatorio del domingo como un cómodo “día de asueto.” Otros lo aceptarán en sus frentes – el asiento de sus convicciones – o sea por razones religiosas. A menos que uno reciba esta marca de una u otra forma, el privilegio de comprar o vender le será quitado. En oposición a la marca de la bestia está el sello de Dios el cual estudiaremos en la siguiente lección.

¡Qué terrible crisis será esta! Piense por un momento en lo significará vivir sin poder comprar y que nuestro dinero nos sea quitado. Pero Dios advierte lo que sucederá con aquel que escoge obedecer la ley dominical: “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguna adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero.” **Apocalipsis 14:9,10**. Este Curso por Correspondencia es uno de los medios que Dios está utilizando para difundir esta amonestación.

Querido alumno, ¿cuál será su decisión en aquel día? Solamente si ahora decidimos obedecer los mandamientos de Dios podremos pasar aquella gran prueba final. Permanecer firme a pesar de las amenazas humanas y la persecución implica ricas recompensas eternas: seremos contados dignos de vivir con Dios para siempre. En **Apocalipsis 14:1-5** se describe esta compañía que es obediente a Dios. Asegurémonos de pertenecer al grupo, no de los que aceptan la marca de la bestia, sino de los que tienen el nombre del Padre escrito en sus frentes lo cual es una señal de su fidelidad a los principios del cielo.



¡SE ACERCA LA PRUEBA!

Lenta y furtiva se acerca la prueba cuando el mundo entero tendrá que escoger, entre los mandatos de sus gobernantes, o los santos preceptos de la Divina ley.

“¡Tiempo de angustia,” exclamó el profeta, “como nunca fue desde que hay nación!” Tiempo en que todos, pequeños y grandes, tendremos que hacer nuestra decisión.

¿En qué lado entonces nos encontraremos cuando esta horrible crisis venga a suceder? ¿Estaremos de parte del fiel remanente, o de la mayoría que no quiere ver?

Ejemplos tenemos en el Santo Libro que a todos inspiran firmeza y valor, como los apóstoles, cuya fue la frase: “Es menester servir solamente a Dios.”

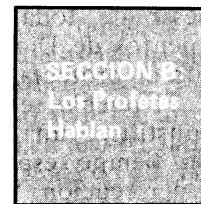
¿Cuál será tu suerte, oh querido amigo, en aquella hora de tribulación? Sin duda será según cómo ahora respondas a Dios en su invitación.

— José T. Guerra



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia



LECCION 16

El Remanente

En **Apocalipsis 14:1** se describe una compañía especial de pie sobre el monte de Sión celestial junto con Jesús. “Después miré, y he aquí el Cordero estaba de pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.” En esta lección identificaremos, con la ayuda de Dios, esta compañía más claramente.

La voluntad de Dios hacia la humanidad es que todos sean salvos. “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” **1 Timoteo 2:3,4**. “Y verá toda carne la salvación de Dios.” **Lucas 3:6**. Sin embargo, aunque es la voluntad de Dios que todos sean salvos, él nunca obligará a nadie a aceptar la salvación.

“Y alguien le dijo: Señor ¿Son pocos los que se salvan? Y él les dijo: Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.” **Lucas 13:23,24**. “Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.” **Mateo 22:14**. Muchos se perderán no porque Dios sólo haya escogido arbitrariamente a unos pocos, sino porque los hombres no están dispuestos a ser salvos según la manera como Dios lo ha señalado. Con frecuencia la gente profesa aceptar a Cristo como resultado de un impulso momentáneo o de alguna experiencia emocional, pero muy pronto terminan volviendo de nuevo a su antigua vida de pecado. En **1 Reyes 18:39** tenemos un ejemplo de la reacción del pueblo de Israel cuando Dios hizo descender fuego del cielo en los días de Elías. “Viéndolo todo el pueblo, se prostraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!” Sin embargo, pocos días después se volvieron de tal manera a sus malos caminos que Elías, el profeta de Dios, se sintió completamente solo. “Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.” **1 Reyes 19:9,10**. Esto ocurrió en el año 906 a.C.

En el año 599 a.C había una situación similar. Israel había sido esparcido por falsos pastores y sólo un remanente habría de ser recogido. “¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová. Por tanto, así ha dicho

Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado. He aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová. Y yo mismo recogeré el remanente de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus moradas; y crecerán y se multiplicarán.” **Jeremías 23:1-3**.

De nuevo en el año 594 a.C Israel, el pueblo escogido de Dios, se volvió a sus malos caminos e iba a ser destruido por Dios quedando solamente un remanente. Vea **Ezequiel 6:1-4,8,9**. Un remanente del pueblo de Dios fue reestablecido en el año 457 a.C. Vea **Esdras 9:8**.

Cuando el mismo Señor Jesús vino a Israel, su pueblo escogido, muy pocos le aceptaron. Varios años más tarde, el apóstol Pablo se refirió a los pocos que aceptaron a Cristo como su Salvador, de la siguiente manera: “Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abrahán, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.” **Romanos 11:1-5**. Así ha acontecido a través de todos los tiempos, y así también será en estos últimos días de la historia de la tierra. Dios tendrá un pequeño remanente fiel.

Este remanente de los últimos días aparece descrito en varios lugares del libro de Apocalipsis. “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.” “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” “Y yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas, yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.” **Apocalipsis 14:12; 12:17; 19:10**.

Esta compañía especial tiene tres características: (1) Aguarden pacientemente la venida del Señor a

pesar de toda opresión; (2) observan los mandamientos de Dios (el Decálogo); y (3) tienen el espíritu de profecía como un don especial.

El pueblo remanente de Dios de los últimos días constituye una clase especial porque debe vivir en un tiempo especial — un tiempo de gran engaño y persecución. “Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.” **2 Timoteo 3:13**. “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.” **Mateo 24:24**. Vea también **Lucas 18:1,7,8**.

Es bajo estas circunstancias prohibitivas que al pueblo de Dios le toca vivir en los días que anteceden a la venida de Cristo. A pesar del tiempo tan lleno de maldad en que se encuentra el mundo, Dios está haciendo hoy una importante obra. “Después de esto vi a cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.” **Apocalipsis 7:1**. Ya hemos aprendido que vientos en la profecía significan contiendas y derramamiento de sangre. Ahora mismo los ángeles de Dios están reteniendo a las naciones para que no usen sus terribles arsenales de armas mortíferas, evitando así un holocausto nuclear. ¿Cuál es la razón de ello? “Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.” **Apocalipsis 7:2,3**.

El sello de Dios

¿Qué es este sello de Dios? Un sello oficial contiene tres elementos: (1) el nombre del poseedor, (2) su título, y (3) su territorio. Estos tres elementos aplicados a Dios se encuentran en el cuarto mandamiento del Decálogo. “Porque en seis días *hizo Jehová los cielos y la tierra*, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.” **Exodo 20:11**.

1. Su nombre es Jehová.

2. Su título es Creador (“él hizo”).

3. Su territorio abarca “los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay.”

De esta forma comprendemos que todos los que reciban el sello de Dios son aquellos que adoren al Creador honrando el día que él apartó como un monumento conmemorativo de sus obras creadas. Los que adoren el falso día de reposo de Roma, o sea el domingo, símbolo del idolátrico culto al sol, recibirán la marca de la bestia. Es por esta razón que el remanente se describe como “los que guardan los mandamientos de Dios.”

Dios aun sabe cuántos recibirán su sello. “Yo oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de los hijos de Israel.” **Apocalipsis 7:4**. Cuando aquí se habla de Israel no se es-

tá refiriendo a los israelitas según la carne, pues cuando examinamos quiénes componen a Israel, se comprende claramente que incluye a todos los que tienen el carácter de Israel, o sea todos los que han vencido sobre sus pecados. Vea **Romanos 11:17; 10:12**.

“No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abrahán, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.” **Romanos 9:6-8**. Estos vencedores son los que aparecen de pie sobre el monte de Sión.

El mensaje del sábado como el verdadero día de reposo, aunque casi se perdió durante la Edad Media, ha sido proclamado en alta voz desde 1844 por el pueblo adventista. Por medio de este mensaje Dios está sellando a sus hijos. Además, una bendición especial es pronunciada sobre aquellos que han muerto en Cristo obedeciendo todos sus mandamientos durante esta proclamación. “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.” **Apocalipsis 14:13**. Son bienaventurados porque tienen el privilegio de ser resucitados de sus tumbas en una resurrección especial que ocurrirá poco antes de la venida de Cristo. Vea **Daniel 12:2**. Son resucitados juntamente con los que crucificaron a Cristo para presentarle la venida de Cristo. Vea **Apocalipsis 1:7**.

Las Escrituras dan otras descripciones más acerca de esta compañía especial de los 144,000 que constituye el pueblo remanente de Dios en los últimos días. “Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.” **Apocalipsis 14:3-5**. ¿Qué significan todas estas características?

1. No se contaminaron con mujeres: En el momento de su liberación no tienen relación alguna con la ramera de **Apocalipsis 17:5** (la iglesia católica romana) o con sus hijas, las rameras (las iglesias protestantes apóstatas); ellos no están contaminados con falsas doctrinas.

2. Son vírgenes: Tienen una doctrina pura.

3. Siguen al Cordero por dondequiera que va: De aquí entendemos que los 144,000 ocuparán un lugar especial en la eternidad como los compañeros inseparables de Cristo.

4. Son redimidos de entre los hombres como primicias para Dios: Siendo ellos los santos que están vivos a la venida de Cristo, serán los primeros en verle.

¿Por qué cantan un cántico nuevo que nadie puede aprender? Porque los 144,000 soportan las pruebas más severas: (1) Tendrán que hacerle frente a la ira de los impíos bajo la marca de la bestia (cuando no les será permitido comprar ni vender, y la sentencia de muerte haya sido pronunciada contra ellos). **Apocalipsis 13:12,15-17**. (2) Soportarán las siete postreras plagas cuando la ira de Dios (**Apocalipsis 15:1**) sea derramada sobre el mundo por aceptar la marca de la bestia (el domingo). **Apocalipsis 14:9,10**. Aunque estarán vivos durante ese terrible tiempo, serán protegidos y sostenidos por el Señor. **Isaías 33:16**. (3) Pasarán por el tiempo de angustia de Jacob, cuando el tiempo de gracia haya concluído y Jesús ya no interceda más por el hombre. **Jeremías 30:5-7**.

“La noche de la aflicción de Jacob, cuando luchó en oración para ser librado de manos de Esau (**Génesis 32:24-30**) representa la prueba por la que pasará el pueblo de Dios en el tiempo de angustia. . .

“Aun cuando los hijos de Dios se ven rodeados de enemigos que tratan de destruirlos, la angustia que sufren no procede del temor de ser perseguidos a causa de la verdad; lo que temen es no haberse arrepentido de cada pecado y que debido a alguna falta por ellos cometida no puedan ver realizada en ellos la promesa del Salvador: ‘Yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo.’ (**Apocalipsis 3:10, V.M.**)” — Elena G. de White, *El Conflicto de los Siglos*, págs. 674,677.

¿Quién formará parte de este número especial? Querido alumno, Ud. puede ser uno de ellos si decide aceptar hoy mismo a Jesús como su Salvador. El le dará la fuerza necesaria para guardar sus mandamientos y valor para soportar la persecución. Al final él mismo le dará la bienvenida a sus mansiones celestiales. “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” **Mateo 25:34**.

LECCION 17

Cristo Nuestra Justicia

SECCION C:
La Verdad
y Usted

En esta tercera sección estudiaremos los resultados de la relación personal del hombre con su Creador y Salvador en su vida práctica. Al hacer esto tendremos siempre en mente que la salvación no viene como consecuencia de los esfuerzos del hombre para agradar y obedecer a Dios, sino que ésta es un don gratuito. Las buenas obras, sin embargo, constituyen el fruto natural de una completa entrega a Jesús. Por gracia somos salvos por medio de la fe en el Hijo de Dios, y la fe “sin obras es muerta.” Vea **Santiago 2:17,18**. De esta manera cada una de estas partes se unen juntamente para hacer un cristiano perfecto, el cual es una bendición para sus semejantes y una delicia para Dios.

Al estudiar esta lección sobre Cristo nuestra justicia, el cual es el más hermoso tema de las Escrituras, aprenderemos lo que podemos esperar de Jesús, así como lo que él espera de nosotros para nuestra salvación eterna.

Todos somos pecadores

La comprensión de esta verdad constituye el primer paso hacia nuestra salvación, y aun ésto es un don de Dios. Sin la obra divina del Espíritu Santo en el corazón, el hombre nunca podría dar este importante paso. “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” **Romanos 3:10-12,23**. A esto se añade nuestra incapacidad al tratar de cambiar nuestra condición. Es tan imposible que nosotros podamos vencer el mal por nuestra propia fuerza, como le sería al leopardo cambiar sus manchas o al etíope su piel. **Isaías 64:6**. Al considerar la lucha interior y su impotencia frente al pecado, el apóstol Pablo ex-

clamó: “¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” **Romanos 7:24**. Sin embargo, el blanco del cristiano es la perfección. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” **Mateo 5:48**. ¿Cómo se puede lograr ésto?

La invitación del Señor

En todas las Sagradas Escrituras no se encuentra una súplica más conmovedora de Dios hacia los pecadores, como el tierno llamado de **Isaías 1:18**: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” ¡Qué maravilloso pensamiento! Dios promete limpiarnos y renovarnos completamente. Para ello necesitamos en primer lugar, oír la amante voz de Dios y arrepentirnos de nuestros pecados; luego debemos confesarlos y entonces recibiremos el perdón y la limpieza que él promete. Vea **1 Juan 1:9**.

¿Qué hará Dios por nosotros?

El ha prometido darnos un corazón y un espíritu nuevos. “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.” **Ezequiel 36:26**. Por medio de la fe podemos recibir la justicia de Cristo o sea el perdón de todos los pecados pasados. Esta justicia es concedida a todos los que creen en Cristo y se arrepienten de sus pecados. Únicamente Aquel que nunca cometió pecado y sufrió el castigo que nosotros merecíamos — es decir, la muerte — pudo satisfacer las demandas de la inmutable ley de Dios. **Romanos 3:22-26**.

El crecimiento cristiano

Una vez que comprendemos que nuestros pecados son perdonados, quedamos libres del peso de la culpa que nos agobiaba. Este sentimiento de culpa produce mucha intranquilidad interior que a menudo se manifiesta en distintas enfermedades de orden físico y mental. Muchos crímenes son cometidos como resultado de estos sentimientos de culpabilidad. ¿No es de asombrarse entonces que los hospitales y las cárceles se encuentren tan llenas? Pero cuando venimos a Jesús, él nos libra de nuestra culpa y nos limpia del pecado. Llegamos a ser emblanquecidos “como la nieve,” y al andar conforme al Espíritu ya no estamos bajo condenación. **Romanos 8:1.**

Después de haber experimentado el perdón, debemos avanzar hacia la perfección por la fe, abandonando los errores del pasado y recordando las lecciones que hemos aprendido para así no repetir los mismos pecados. **Filipenses 3:13-15.** Mediante la contemplación diaria de Cristo en su palabra, crecemos a su semejanza y seremos transformados en su misma imagen de gloria en gloria. **2 Corintios 3:18.**

“¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo de la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que éste no puede hacer por sí mismo.” – Elena G. de White, *Testimonios para los Ministros*, pág. 456.

La *justificación*, o sea el perdón de los pecados pasados, es la obra de un momento. Pero la *santificación*, o sea el ser hechos santos día tras día, es la obra de toda una vida. **1 Juan 1:6,7** ilustra la manera como debemos caminar en la luz a medida que Cristo nos limpia de nuestros pecados. “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Cada ser humano pertenece a uno de dos grupos: o al de los salvos o santos, o al de los perdidos o injustos. Mientras las palabras de **Apocalipsis 22:11** no sean pronunciadas por Cristo, hay oportunidad para que las personas cambien de un grupo a otro. **Vea 1 Corintios 10:12; Hechos 3:19.**

Por la fe, cuando *entregamos todo* a Cristo – nuestro corazón, nuestra voluntad, nuestro servicio – también *recibimos todo* lo que él nos ofrece – toda su plenitud, sus bendiciones diarias, y su fortaleza, pureza y justicia. ¡El será nuestro todo!

Las tres faces de la salvación

Tiempo pasado – la justificación. La gracia y la salvación nos fueron dadas antes de comenzar el mundo. **2 Timoteo 1:9.** Cristo fue inmolado desde el principio del mundo. **Apocalipsis 13:8.** Hemos sido justificados por la fe. **Romanos 5:1.** Esto es la justificación: *somos salvos.*

Tiempo presente – la santificación. Después de haber sido reconciliados (justificados), somos salvos por la vida de Cristo al amoldar nuestras vidas de acuerdo con ella. **Romanos 5:10.** Esto es llevado a cabo por medio de las experiencias y pruebas que Dios permite que pasemos para limpiarnos de toda

yo he hecho su guardia. Su vida es perdonada. ¡Pro-imperfección. **1 Pedro 1:6,7.** Hemos de ser hechos conformes a la imagen de Cristo. **Romanos 8:29.** Somos transformados a su imagen al contemplarle. **2 Corintios 3:18.** Esto es la santificación: *estamos siendo salvos.*

Tiempo futuro – la glorificación. Cuando Cristo aparezca seremos semejantes a él. **1 Juan 3:2.** Cuando él venga por segunda vez, recibiremos la salvación. **Hebreos 9:28.** La salvación será manifestada en el tiempo postrero. **1 Pedro 1:3-5.** Esto es la glorificación: *seremos salvos.*

De esta forma comprendemos que como pecadores nada podemos hacer sin Cristo; pero a través de su justicia, la cual se nos concede gratuitamente, podremos, aplicándola en nuestra vida diaria, alcanzar el blanco de la perfección. ¡Qué sublime amor de Dios por los pecadores!

SOLICITE ESTA IMPORTANTE OBRA



Esta inspiradora obra, **EL CAMINO A CRISTO**, presentada a manera de revista ilustrada señala el camino que el pecador debe seguir para venir a Cristo. Para que Ud. tenga una idea de su contenido considere los títulos de sus 13 capítulos:

EL CAMINO A CRISTO

1. El Amor de Dios por la Humanidad
2. Hemos Hallado un Salvador
3. El Arrepentimiento
4. La Confesión
5. La Consagración
6. Fe y Aceptación
7. La Piedra de Toque
8. Creciendo en Cristo
9. El Gozo de la Colaboración
10. Los Dos Lenguajes de la Providencia
11. ¿Podemos comunicarnos con Dios?
12. ¿Qué se Debe Hacer con la Duda?
13. La Fuente de Regocijo y Felicidad

Solicítelo en el cuestionario de esta lección



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION C:
La Verdad
y Usted

LECCION 18

La Gracia y la Ley

“¡Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo!”

“¡Guarda los mandamientos y con seguridad tendrás la vida eterna!”

“Los mandamientos fueron abolidos en la cruz. ¡Ahora somos salvos por la gracia, no por la ley!”

¿Le parecen familiares estas expresiones? Con frecuencia se oyen declaraciones contradictorias de esta clase. No es de extrañar por lo tanto, que muchos digan: “¿Para qué sirve todo esto si finalmente de cualquier manera me voy a perder?”

Por tal motivo en esta lección veremos la maravillosa armonía que existe entre la gracia, la fe, el amor y la observancia de la ley de Dios en la senda que debe seguir el cristiano para su salvación.

¿Qué es la gracia?

En los días de la guerra de independencia de los Estados Unidos, vivía en un pequeño pueblo de Pennsylvania un humilde pastor de la iglesia bautista llamado Pedro Miller, quien gozaba de la amistad del general Jorge Washington. En aquel mismo pueblo también vivía un tal Miguel Wittman, un hombre malvado que hacía todo lo que podía para maltratar y atacar al pastor.

Pero en cierta ocasión Miguel Wittman se vio envuelto en un caso de traición por lo que fue arrestado y sentenciado a muerte. Al enterarse del asunto, el anciano predicador se puso en camino hacia Filadelfia, recorriendo a pie una distancia de unos 110 km para abogar por la vida del culpable. Al presentarse delante del general Washington le suplicó por la vida del traidor.

“No, Pedro,” le dijo Washington, “no puedo concederte la vida de tu amigo.”

“¡Amigo mío,” exclamó el predicador, “este hombre es el más terrible enemigo que tengo!”

“¿Cómo?” preguntó sorprendido Washington, “¿has caminado 110 km para salvar la vida de un enemigo? Esto cambia el asunto. Le otorgaré el perdón.”

Y así sucedió. Sacando a Miguel Wittman de la misma sombra de la muerte, Pedro Miller lo llevó consigo hasta su propio hogar. De ahora en adelante ya no sería su enemigo sino su amigo.

Consideremos otra historia. Esta nos ilustra aun más el significado de la gracia, o de la bondad inmerecida. Era el 18 de junio de 1815 en la víspera de la batalla de Waterloo. La lluvia arreciaba incesante e implacablemente sobre los campos de Hougemont y La Haye Saint. De un lado a otro de las alquerías

se podía ver el daño que el agua causaba a las gavillas de cereal cosechado. Napoleón había ordenado al mariscal Ney que pusiera a montar guardia a algunos centinelas seleccionados alrededor de estas estratégicas haciendas para impedir que el mariscal Bleucher y el ejército alemán se unieran a sus aliados británicos.

En el inmenso trigal que estaba fuera de los muros de La Haye Saint, un joven de elevada estatura, cabo de la Antigua Guardia, había sido llamado a montar la guardia. Bajo aquella continua lluvia, el joven se paseaba de arriba a bajo cumpliendo su deber. Hacia un lado a la distancia se podía ver el ténue fulgor de las fogatas de los británicos. El joven soldado iba y venía de arriba abajo, una y otra vez. Pero poco a poco se fue sintiendo cansado, pesado y con mucho frío. Los bultos de trigo eran tentadores; debajo de ellos estaba seco; dándoles vuelta se podría hacer de uno grande un buen colchón. Lo más seguro era que el enemigo no le provocaría salir en una noche como aquella; el único ruido que se oía era el silbido y el salpicar de la lluvia. ¡Si tan sólo pudiera tomar un descanso de unos 20 minutos! ¿A qué oficial se le iba ocurrir aparecerse por allí en aquellas horas? ¡Nadie se daría cuenta! Mirando a su alrededor todo se veía tranquilo; lo único que se escuchaba era el monótono caer de la lluvia. ¡Qué bueno! Enrollando su abrigo para hacerlo de almohada, pronto estuvo acostado sobre un bulto de trigo seco. Quitándose su alto sombrero militar y colocando a un lado su fusil con su bayoneta, el cabo se fue cubriendo cómodamente a salvo de la lluvia. Unos pocos minutos más y pronto estuvo profundamente dormido.

Pero aquella noche Napoleón no quería correr riesgos a pesar de las órdenes dadas al mariscal Ney. Pidiéndole a su ayudante que le trajera a Marengo, su caballo favorito, Napoleón envuelto en su conocido abrigo largo, salió junto con su ayudante para hacer un recorrido de inspección por los puestos de los centinelas que estaban alrededor de las haciendas. Todos ellos, muy alertas, hicieron el debido alto a estos jinetes, hasta que llegaron al gran trigal.

La lluvia había cesado finalmente y las nubes se iban desvaneciendo. Napoleón miró con afán por todos lados para ver si encontraba un centinela allí, pero en vano. Dejando a Marengo con su ayudante, comenzó a recorrer sigilosamente el campo. ¡El centinela no aparecía por ningún lado! De pronto a la

luz de la luna pudo divisar algo que brillaba en el medio del campo. Dirigiéndose furtivamente hasta allí, encontró un fusil con su bayoneta sobre el suelo húmedo así como al centinela quien dormía tranquilamente entre los bultos de trigo. En silencio el emperador levantó el fusil y se paró firme como una estatua para hacer la guardia, pero con sus ojos fijos en su soldado. Poco después el resplandor de la luna despertó al centinela. Frotándose los ojos, miró a su alrededor y notó que su fusil no estaba donde lo había dejado. Levantando poco a poco su mirada fue reconociendo la figura inmóvil del emperador quien lo miraba severamente.

“¡Dios mío! ¡es el emperador!” Poniéndose de pie de un salto y dándole el acostumbrado saludo militar, el soldado se paró temblando delante de Napoleón. Luego, cayendo de rodillas, le suplicó: “¡Señor, use mi bayoneta y máteme Ud. mismo!”

Se dice que Napoleón le respondió: “¡Cabo! Ud. sabe cuál será su suerte al amanecer. Pero escuche, yo he hecho su guardia. Su vida es perdonada. ¡Prosigua la guardia!” Desde aquel día en adelante, ¿qué no haría ese soldado por su emperador?

Este fue un acto de gracia. Pero la gracia no permite una continua transgresión. **Romanos 5:1,15,16**. La gracia trae la salvación como un don gratuito por medio de la fe. Es lo que Cristo nos ofrece como resultado de su muerte en lugar nuestro. **Efesios 2:8-10**.

La fe y el amor

La fe, por su parte, “es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” **Hebreos 11:1**. Fe es aceptar a Dios en su palabra. Es creer sencilla y literalmente que Dios quiere decir lo que dice y que dice lo que quiere decir. En otras palabras, es aceptar que sus promesas son seguras. Podemos poner nuestra mayor confianza en él y nunca seremos defraudados. La fe es el poder que capacita al cristiano nacido de nuevo para aceptar la gracia de Cristo y apropiarse de su justicia. La fe vence al mundo. **1 Juan 5:4**.

Contrario a lo que popularmente se enseña, la fe no invalida la ley de Dios, antes la confirma. **Romanos 3:31**. Cuando por la fe aceptamos la gracia de Cristo, desearemos y también podremos observar la ley de Dios la cual puede resumirse en una sola palabra: AMOR. Y el amor se extiende en dos direcciones: amor hacia nuestro Dios y amor hacia nuestros semejantes. En efecto, el amor es el cumplimiento de la ley. **Romanos 13:9,10**. El que tiene verdadero amor guardará los mandamientos, pues la ley es un trasunto del carácter de Dios, el cual es amor. Cuando nuestros hijos nos aman de verdad, tratan de agradarnos por medio de una obediencia alegre. De modo que si amamos a Dios, haremos su voluntad. “Si me amáis,” dice Jesús, “guardad mis mandamientos.” **Juan 14:15**.

Las dos leyes

Es necesario que hagamos una distinción entre la ley moral de los Diez Mandamientos, la cual es eterna, y la ley ceremonial que fue enclavada en la cruz. La ley ceremonial era de carácter temporal y tenía que ver con tipos y sombras que señalaban hacia el

sacrificio de Cristo como el Cordero de Dios por los pecados del mundo. Fue escrita por Moisés en un libro por mandato de Dios. **Deuteronomio 31:24-26**. Después de la muerte de Cristo en la cruz, esas leyes ceremoniales de los sacrificios ya no tuvieron más significado. **Colosenses 2:14,17**.

Por el contrario, los Diez Mandamientos como trasunto del carácter de Dios, son eternos. “Fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre.” **Salmo 111:7,8**. Los Diez Mandamientos no sólo fueron dados directamente por Dios, sino que él mismo los escribió sobre tablas de piedra. **Exodo 20:1,19; 31:18; 25:16**.

El propósito de la ley moral

La ley puede hacer varias cosas por el pecador. Puede darle conocimiento acerca de lo que es pecado y también puede condenarlo. **Romanos 3:23, 19**. En otras palabras, sirve como espejo espiritual para mostrarnos en qué hemos hecho mal. **Santiago 1:23-25**. Juzga al hombre. Vea **Santiago 2:10-12**. También sirve como un ayo o tutor para llevarnos a Cristo, el único que puede perdonar nuestra transgresión a esa ley. **Gálatas 3:24**.

Por el otro lado, hay muchas cosas que la ley no puede hacer por el pecador. No puede perdonarlo. **Romanos 3:20**. Tampoco puede producir en el pecador el deseo de obedecer a Dios o de someterse a su ley. **Romanos 8:7**. La ley nos señala a Cristo. Cristo no nos condena, pues eso lo hace la ley; en cambio, él otorga al pecador arrepentido, en forma gratuita y completa, el perdón de sus pecados. **Hechos 13:38, 39**. Jesús llega a ser nuestra justificación y santificación, nuestro Redentor. Una vez que el pecador es perdonado, el Señor escribe la ley en su corazón y le imparte poder para vencer el pecado. **Hebreos 8:10**.

Características de la ley

Sea que lo aceptemos o no, todos los seres humanos somos pecadores. No hay ni uno bueno. Todos estamos destituidos de las expectativas que nuestro Creador tiene para nosotros. **Romanos 3:23**. Al mismo tiempo necesitamos recordar que la ley moral de Dios, los Diez Mandamientos (según aparecen en **Exodo 20:2-17**), es una ley perfecta. Es santa, justa y espiritual. **Romanos 7:12,14**. Se la llama la ley real, y cuando cumplimos sus preceptos nos convertimos en hijos e hijas del Rey celestial. ¡Qué hermoso privilegio! **Santiago 2:8**. El salmista David la llamó la ley perfecta en **Salmo 19:7**. Santiago la describió como la ley de la libertad. Además, recordemos que es eterna y permanecerá para siempre. **Salmo 111:7,8**.

¡Qué maravilloso es comprobar que la gracia, la fe, el amor y la ley se complementan entre sí para hacer posible la salvación del pecador! ¡Qué incomparable amor de nuestro querido Padre celestial! Aceptemos su misericordioso plan para nuestra salvación.

En la lección 19 estudiaremos cómo puede cambiar una persona que se convierte al Señor, así como el poder que tiene la oración como el aliento de un cristiano.

La Vida Nueva y la Oración

De acuerdo con lo que aprendimos en la lección 17, todos los seres humanos somos pecadores; por lo tanto es comprensible que para poder alcanzar la armonía con Dios, necesitamos experimentar un cambio radical en nuestras vidas. En la creación Dios hizo al hombre perfecto e inocente, a su propia imagen física, intelectual y espiritualmente. Pero por causa de que el hombre pecó transgrediendo la ley de Dios y así ha continuado hasta el presente (**Romanos 8:7**), le es necesario convertirse o nacer de nuevo. En **Jeremías 17:9** se describe la naturaleza engañosa y perversa del corazón del hombre. Por estar tan habituado a hacer lo malo, es imposible que el hombre haga lo bueno. **Jeremías 13:23**. Al hombre natural o sin conversión, las cosas de Dios le parecen locura. **1 Corintios 2:14**. Así que no hay otro camino para el hombre nacido en pecado sino nacer de nuevo por medio de la obra del Espíritu Santo.

Hablando acerca de esta experiencia del nuevo nacimiento a Nicodemo, un dirigente judío, Jesús le dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.” **Juan 3:3-8**.

¿Cómo se puede lograr la conversión o este nacimiento espiritual? Sin Dios el hombre está sin esperanza, y las cosas espirituales le parecen extrañas. Es un hijo pródigo que vaga por la senda de la muerte, completamente sin amparo. Pero Dios no ha abandonado al hombre en esta lamentable situación. Por medio de la esperanza en Cristo le promete salvación. **Romanos 8:24**. Nuestra esperanza, por lo tanto, se concentra en Jesús como:

El Hijo de Dios. **Juan 3:16**.

El Cordero de Dios que murió por nuestros pecados. **Juan 1:29**.

Nuestro Salvador. **Mateo 1:21**

Nuestro único Mediador. **1 Timoteo 2:5**.

Jesús es el único camino para la salvación. “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” **Juan 14:6**. Cuando el pecador viene arrepentido a Jesús en busca de ayuda, su vida puede ser cambiada. **Hechos 2:38; 3:19**. Su anhelo de tener un corazón limpio y un espíritu recto será cumplido por el Salvador.

La oración de David es un modelo para aquellos que comprenden que son pecadores y que están buscando el perdón y la pureza del corazón. Escuchemos su ferviente plegaria después de haber cometido un terrible pecado contra Dios y contra su prójimo:

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí.” “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.” “Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.” “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.” **Salmo 51:1-3,7,9,10,17**.

El Señor promete dar al pecador contrito y arrepentido un nuevo corazón. “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.” **Ezequiel 36:26**.

La persona convertida morirá al yo y al mundo para vivir una vida nueva en Cristo. En su vida se verán evidencias ciertas de que se ha realizado una reforma cabal mediante el fruto dulce y precioso de las buenas obras. Se las llama el “fruto del Espíritu” porque no brotan espontáneamente del hombre, sino que son el resultado de la obra interna del Espíritu Santo. “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza...” **Gálatas 5:22,23**. El hombre llega a ser una nueva criatura en Cristo. **2 Corintios 5:17**. Para él será un gozo obedecer a los mandamientos de Dios tal como Jesús. **Juan 15:10**. Cada día crecerá en gracia y conocimiento a medida que asciende por la escalera de la perfección. **2 Pedro 3:18**. De esta manera es transformado a la imagen de Cristo de gloria en gloria. **2 Corintios 3:18**.

“¿Quién posee nuestro corazón? ¿Con quién están nuestros pensamientos? ¿De quién nos gusta hablar? ¿Para quién son nuestros más ardientes afectos y nuestras mejores energías? Si somos de Cristo, nuestros pensamientos están con él y le dedicamos nuestras más gratas reflexiones. Le hemos consagrado todo lo que tenemos y somos. Anhelamos ser semejantes a él, tener su Espíritu, hacer su voluntad y agradarle en todo.” — Elena G. de White, *El Camino a Cristo*, pág. 58.

Para que esta nueva criatura pueda vivir y crecer, necesita respirar. Para el cristiano, la oración es el aliento del alma. Una escritora cristiana ha llamado a la oración “la llave en la mano de la fe, para abrir el almacén del cielo.” *Ibid*, pág. 95.

¿Qué es la oración? Es una súplica de socorro y misericordia hecha por alguien que se encuentra en angustia. **Salmo 31:9,10**. Es pedir fuerza y socorro en las tribulaciones. “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.” **Salmo 46:1**. Es abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo de confianza. **Lucas 11:2**. Por medio de la oración, el pecador puede allegarse por la fe al trono de la gracia para presentar sus necesidades a Jesús, su Salvador y Sumo Sacerdote, quien lo comprende como nadie

más puede hacerlo. **Hebreos 4:15,16.** De esta manera el alma comulga con Jesús, su Amigo que nunca falla. **Juan 15:15.**

¿Qué beneficios se obtienen por medio de la oración? En primer lugar, nos ayuda a sentir nuestra necesidad de Dios y nuestra entera dependencia en él. Nos ayuda a poner nuestros ojos en las cosas de arriba y no en las de la tierra. A través de la oración podemos descargar nuestras ansiedades y problemas sobre Alguien que nos comprende y simpatiza con nosotros. Hay resultados positivos cuando oramos. Cuando venimos a Dios por la fe, él nos recompensa. "...Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan." **Hebreos 11:6.**

Nuestras oraciones son contestadas siempre, no necesariamente como nosotros lo esperamos, pero sí de acuerdo con los planes de Dios y como él cree que es mejor para nosotros. Algunas oraciones son contestadas inmediatamente, como en **Daniel 9:21-23.** Otras reciben respuesta después de cierta demora, pero se nos anima a perseverar y no desmayar. **Lucas 18:1-8.** Recordemos que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien..." **Romanos 8:28.** Las experiencias de nuestras vidas pueden parecernos a las piezas de un enmarañado rompecabezas; pero en el plan maestro de Dios, él puede ver el resultado final y sabe en dónde encajar cada pieza. Por lo tanto, debemos tener confianza que cuando el cuadro de nuestras vidas sea completado, resultará una hermosa obra.

¿Cómo deberíamos orar? Como en cualquier otra empresa en la vida, debemos orar de tal manera que podamos tener éxito. Todo el cielo será abierto para nosotros si oramos *en el nombre de Jesús.* **Juan 14:13; 15:16.** Pero debemos orar *con fe,* no dudando en nada. **Santiago 1:5-8.** No sólo hemos de pedir las cosas que necesitamos, sino que debemos *agradecer a Dios* por sus bendiciones. **Filipenses 4:6.** Pero sobre todo es importante que *escuchemos* a Dios mientras oramos. "Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja." **Habacuc 2:1.** Aunque hay momentos y lugares para la oración pública (vea **Mateo 18:19,20**), la oración más efectiva y vitalizadora del alma es la que se hace a solas con Dios. **Marcos 1:35; Mateo 14:23.**

¿Qué actitud es necesaria de nuestra parte para recibir contestación? No debemos apartar nuestros corazones de la santa ley de Dios si esperamos recibir respuesta del Dios que hizo esa ley. "El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable." **Proverbios 28:9.** En efecto, "si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad," dice el salmista, "el Señor no me habría escuchado." **Salmo 66:18.** Por lo tanto, debemos confesar y abandonar el pecado para que nuestras oraciones sean respondidas. **Proverbios 28:13.** Además, debemos perdonar y orar por los demás, aún por nuestros enemigos y perseguidores. **Mateo 6:14,15; 5:44.** Como ejemplo, tenemos el caso de Job a quien Dios le quitó su aflicción después que oró por sus falsos amigos. **Job 42:10.** De especial importancia es la oración en estos días finales de engaño y peligro que preceden a la venida del

Señor, "Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración." **1 Pedro 4:7.** Vea también **Lucas 21:36-36.** "Orad sin cesar." **1 Tesalonicenses 5:17.**

En las próximas dos lecciones estudiaremos acerca de los resultados de la conversión así como el significado de cada uno de los mandamientos de Dios y las bendiciones que pueden ser nuestras si los obedecemos.

LA ORACION

**Si te encuentras con dudas y tristeza,
O si algo te enfría el corazón:
Recuerda que Jesús te dio promesa
De escuchar con ternura tu oración.**

**Echa mano de esa espada poderosa,
Pues con ella alcanzaron la victoria
Esa pléyade de santos que en gloria
Disfrutarán de vida más dichosa.**

**La oración es el bálsamo que al alma
Tonifica en la gracia de Jesús,
Y bañándola en su diáfana luz
Le devuelve al instante la calma.**

—Adolfo Robleto D.



El título de este libro dice su objetivo. Señala a Jesús como el Único que es capaz de satisfacer todas las necesidades del alma, y dirige los pasos del vacilante y quebrantado por el "sendero de la paz." Paso a paso conduce al que busca la justicia y la perfección de carácter por el camino de la vida cristiana hacia la plenitud de la felicidad que se encuentra en la gracia salvadora y el poder sostenedor del Amigo de los pecadores. EL CAMINO A CRISTO está lleno de consuelo y esperanza. Ha animado a muchos para caminar con más confianza y gozo en las pisadas de Jesús.

**PARA SOLICITAR
MATERIAL SUPLEMENTARIO
VEA EN EL CUESTIONARIO**



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

Promesas en la Ley de Dios, Parte 1

SECCION C:
La Verdad
y Usted

LECCION 20

Dios nos ha dado en su palabra muchas hermosas y preciosas promesas. Por medio de ellas nos trata de la misma manera como nosotros con frecuencia tratamos a nuestros hijos cuando, por ejemplo, convenimos con ellos: “¡Si te portas bien, recibirás un trato especial!” Así mismo, las promesas que Dios ha hecho al hombre están condicionadas a su obediencia. “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él.” **1 Juan 2:3,4**. Si los judíos hubiesen permanecido fieles a Dios, ellos habrían continuado siendo su pueblo escogido. En el monte Sinaí ellos se comprometieron diciendo: “Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.” **Exodo 24:7**. Pero al no cumplir su parte en el convenio, Dios tampoco pudo cumplir con ellos sus promesas.

Hay muchos hoy que consideran los Diez Mandamientos de Dios como un “yugo de esclavitud,” pero el apóstol Santiago habla de ellos como la ley de la libertad. Vea **Santiago 1:25**. El apóstol Juan dice además que los mandamientos de Dios “no son gravosos.” **1 Juan 5:3**. En esta lección aprenderemos acerca de las bendiciones prometidas a todo aquel que es obediente a la ley de Dios, la cual da libertad de la terrible maldición del pecado con toda su estela de tristeza, enfermedad y muerte.

En cierta ocasión alguien le preguntó a Cristo: “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” **Mateo 22:36-40**.

Toda la ley de Dios puede resumirse en una sola palabra: AMOR. Los primeros cuatro mandamientos enseñan cómo debemos expresar nuestro amor a Dios, y los seis restantes tienen que ver con nuestro amor al prójimo. En esta lección analizaremos únicamente los primeros cuatro mandamientos que se refieren a nuestro amor hacia Dios.

En el monte Sinaí, el Señor enunció la ley moral con su propia voz. La primera parte de ella dice de la siguiente manera:

1. “Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.
2. “No harás para tí obra de escultura, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de las cosas que están en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás, ni les

darás culto: yo soy el Señor tu Dios fuerte, celoso que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen: y que hago misericordia sobre millares con los que me aman, y guardan mis preceptos.

3. “No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano: porque el Señor no tendrá por inocente, al que tomare el nombre del Señor su Dios en vano.
4. “Acuérdate de santificar el día sábado. Seis días trabajarás y harás todas tus haciendas. Mas el séptimo día sábado es del Señor tu Dios; no harás obra alguna en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por esto bendijo el Señor el día sábado, y lo santificó.” **Exodo 20:2-11**, versión católica de Scío de San Miguel.

Primer mandamiento

El primer mandamiento ataca a todos los dioses falsos. Al hacer de nuestro Creador lo principal de nuestras emociones, todo lo demás, al compararlo con él, pierde significado. ¿Quién va a desear adorar a un dios hecho de madera o piedra cuando tiene el privilegio de adorar a Aquel que tanto ha amado al hombre que no sólo lo creó sino que también lo redimió? De la misma forma como los esposos en el momento de casarse se prometen fidelidad y amor hasta el fin, el cristiano también promete amar a Dios sobre todas las cosas. Dios, por su parte, promete ser un Padre amante y más aún, le promete conceder el privilegio de que sea heredero juntamente con Cristo. Es adoptado como miembro de la familia de Dios. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestros espíritus, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.” **Romanos 8:14-17**.

Segundo mandamiento

Dios sabía que el hombre sería tentado a perder de vista al Dios viviente, a quien no podría ver directamente, y que sería atraído a adorar objetos visibles. Por esta razón prohibió el culto a las imágenes. No necesitamos viajar a tierras lejanas para ver a la gente rindiendo culto a las imágenes. Aun en nuestros paí-

ser misericordioso con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos. Ahora pasaremos a considerar los últimos seis mandamientos junto con las hermosas promesas contenidas en cada uno de ellos.

Quinto mandamiento

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.” **Exodo 20:12.**

Este mandamiento, aun en forma más clara que los demás, tiene una promesa directamente relacionada con su obediencia. El apóstol Pablo hace el siguiente comentario: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.” **Efesios 6:1-4.** Este mandamiento asegura y promete una relación armoniosa y feliz entre padres e hijos.

Como se puede ver claramente en las promesas relacionadas con este mandamiento, los preceptos de Dios son de naturaleza positiva, y no simplemente una serie de “no harás esto,” o “no harás aquello,” como pueden parecer a simple vista. Cada uno es una promesa divina de que al obedecer tendremos vida, y vida en abundancia.

Por esta razón, es incomprensible que Dios intente quitar o cambiar esta ley con todas sus promesas. Cristo mismo señaló claramente que su misión no era destruir la ley, sino enseñar a los hombres cómo podían obedecerla. “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.” **Mateo 5:17-19.** La enseñanza consecuente de Jesús vista en la exaltación de los principios de la ley de Dios en su vida diaria fue un cumplimiento exacto de las profecías que señalaban su obra. “Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla.” **Isaías 42:21.**

Sin embargo, Jesús no se agradaba de una obediencia estricta a la letra de la ley como lo hacían los fariseos. Por esta razón dijo: “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.” **Mateo 5:20.**

Sexto mandamiento

El sexto mandamiento declara sencillamente: “No matarás.” **Exodo 20:13.** Pero Jesús, al magnificar la ley de Dios, enseñó que su significado va mucho más allá del acto directo de quitarle la vida a otra persona. El crimen, de acuerdo con su enseñanza, empieza en el corazón y es allí donde todo pecado tiene su origen. Fue la ira que albergó Caín contra su hermano Abel lo que le impulsó a quitarle finalmente la vida.

Vea **Génesis 4:3-8.** Jesús enfatizó el espíritu del sexto mandamiento al decir que el enojo adquirido contra otra persona es el primer paso hacia el homicidio. Lea **Mateo 5:21-24.** Si abrigamos rencor contra nuestro prójimo Dios no puede oír nuestras oraciones y súplicas. ¡Cuán fácil es, por lo tanto, que seamos hallados culpables del crimen de homicidio cuando odiamos a otra persona!

“Todo acto de injusticia que contribuya a abreviar la vida, el espíritu de odio y de venganza, o el abrigar cualquier pasión que se traduzca en hechos perjudiciales para nuestros semejantes o que nos lleve siquiera a desearles mal, pues, ‘cualquiera que aborrezca a su hermano, es homicida’ (**1 Juan 3:15**), todo descuido egoísta que nos haga olvidar a los menesterosos y dolientes, toda satisfacción del apetito, o privación innecesaria, o labor excesiva que tienda a perjudicar la salud; todas estas cosas son, en mayor o menor grado, violaciones del sexto mandamiento.” — Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, págs. 316,317.

Analícemos este mandamiento más profundamente. A pocas personas les gustaría ser halladas culpables de un acto real de homicidio; sin embargo cuando viene un tiempo de guerra este asunto resulta confuso para muchos. A causa del nacionalismo, del orgullo y de las antiguas animosidades entre los países, la gente se olvida entonces del sexto mandamiento. ¿Cuál debe ser la reacción del cristiano en un tiempo tal? “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.” **Mateo 5:43,44.** El pueblo de Dios no debe ocuparse en controversias nacionales, ni tomar parte en actos de guerra. Aunque hemos de ser buenos ciudadanos en nuestros respectivos países, debemos comprender que nuestra verdadera ciudadanía se encuentra en el cielo y no en esta tierra. Vea **Gálatas 3:27,28; Filipenses 3:20.**

Como fiel ciudadano el cristiano será puntual y honesto en el pago de sus impuestos y rendirá plena obediencia a las leyes de su país mientras éstas no entren en conflicto con la eterna ley de Dios. “Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.” **Marcos 12:17;** vea también **1 Pedro 2:13-17.**

Pero cuando seamos confrontados con el dilema de escoger entre el mandamiento divino que nos ordena no matar y la ley del país que nos obliga a tomar las armas, nuestra única respuesta debe ser como la de los apóstoles: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.” **Hechos 5:29.** El sexto mandamiento garantiza por lo tanto, la protección de nuestras vidas así como las de nuestros seres queridos.

Séptimo mandamiento

“No cometerás adulterio.” **Exodo 20:14.**

El séptimo mandamiento es la salvaguardia de la felicidad matrimonial y familiar. Dios lo dio para proteger la vida del hogar de los ataques del gran enemigo de Dios. El matrimonio es una institución que se le dio al hombre en la creación. A Adán le fue dada una esposa; y a Eva, un esposo. Nunca fue

la voluntad de Dios que el hombre tuviera varias esposas o la mujer varios esposos. Cuando Eva fue creada Dios indicó la relación íntima que habría de existir entre los esposos. “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” “Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” **Génesis 2:18,21-24.**

Dios hizo a la mujer de una costilla del costado de Adán para enseñar que ella sería igual a su esposo al estar a su lado. No debía ser humillada bajo sus pies, ni había de ser su cabeza.

El mundo está lleno de hogares infelices y destruidos por causa de la desobediencia a este mandamiento que condena el adulterio. Si la gente deseara hacer la voluntad de Dios no existirían tantos problemas familiares en este tiempo. Jesús enseñó que el adulterio comienza en el pensamiento. “Oisteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” **Mateo 5:27,28.** Si no ponemos freno a nuestras emociones y pensamientos, y permitimos que Satanás alimente nuestra mente con malos pensamientos, le abrimos la puerta al pecado. Sólo mediante una firme obediencia al séptimo mandamiento podemos asegurar la verdadera felicidad para nosotros y nuestros hijos.

Octavo mandamiento

El octavo mandamiento, aunque también es muy corto, está lleno de profundo significado. En forma sencilla dice: “No hurtarás.” **Exodo 20:15.** ¡Qué bendición ha sido este mandamiento para la humanidad! Pero su violación ha traído mucho sufrimiento, miseria y pérdida al hombre. El hurto es uno de los mayores males que existen en nuestro mundo. Qué triste es tener que gastar innecesariamente tanto tiempo y dinero para proteger la propiedad personal. Especialmente en las ciudades se puede ver cómo la gente recurre a infinidad de medios para protegerse: seguros contra robos, cerraduras, cajas fuertes, rejas, alarmas, etc. Todo esto junto con el temor constituye el precio que se paga por quebrantar este mandamiento.

Pero, ¿será solamente entrando en el hogar ajeno y llevándose las cosas la única forma como alguien puede ser un ladrón? ¿Qué podemos decir de aquella vez cuando fuimos a la tienda y nos quedamos con el dinero de más que nos dieron en el cambio? ¿o qué de aquel día cuando “pedimos prestado” algo a nuestro vecino y no se lo devolvimos? ¿y qué de las palabras que dijimos para difamar a nuestro prójimo robándole, por así decirlo, su buen nombre? Cada vez que una persona es engañada o se desfigura un producto para hacer posible su venta, se viola el octavo mandamiento. La obediencia a este precepto aseguraría un

trato justo para todo, puesto que en él se halla un principio que daría éxito a todas las transacciones humanas. Recordemos que cuando se viola un mandamiento generalmente se quebrantan otros a la vez.

Noveno mandamiento

El noveno mandamiento tiene que ver con las palabras que hablamos y con las que son habladas por otros. “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.” **Exodo 20:16.** El Señor nos exige una estricta honestidad pues él promete ser honesto con nosotros. No se necesita que una declaración sea completamente falsa para que sea una mentira. Cuando la verdad es dicha de tal forma que se engaña, se convierte en mentira. La veracidad de las palabras de quien habla se determina por los motivos que lo mueven a hablar. Aun se puede dar falso testimonio al mundo cuando uno profesa ser cristiano pero no vive lo que cree. Nuestra única seguridad está en ser siempre completamente veraces. Debemos ser transparentes como la luz del sol. Una sola mentira nos lleva a decir otra, y luego otra, hasta que no podemos diferenciar entre la verdad y la mentira. La obediencia a este mandamiento nos garantiza una conciencia clara, una sinceridad que no tiene nada que ocultar y en resumen, nos libra de la hipocresía.

Décimo mandamiento

El último de los Diez Mandamientos ataca la raíz de prácticamente todos los pecados. “No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.” **Exodo 20:17.** La codicia es el fundamento del robo, el adulterio y el homicidio, y es como un cáncer que necesita ser extirpado antes que crezca lo suficiente como para destruir a la persona.

Eva pecó al codiciar el fruto prohibido. Vea **Génesis 3:6.** Este mismo pecado hizo que el joven rico se apartara de Jesús. Vea **Mateo 19:16-22.** El no sólo se aferraba a sus posesiones, sino que codiciaba las cosas de los demás. Pero la codicia va más allá del simple desear las cosas ajenas. Incluye también el amor excesivo por las cosas que poseemos, sin reconocer que ellas realmente pertenecen a Dios y que él nos las ha confiado con el propósito de que sean una bendición para los demás.

La parábola del rico insensato enseña el fin de una codicia tal. Vea **Lucas 12:16-21.** En cambio, cuando observamos los Diez Mandamientos de Dios acumulamos nuestro tesoro en el banco del cielo y como recompensa tendremos paz en nuestras vidas aquí en la tierra y la esperanza de un hogar eterno en la tierra nueva al final. “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.” **Apocalipsis 22:14, V.A.** Vea también **Apocalipsis 12:17; 14:12.**

**El fin de todo el discurso oído es este:
Teme a Dios, y guarda sus mandamientos;
porque esto es el todo del hombre.
Eclesiastés 12:13.**



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION C:
La Verdad
y Usted

LECCION 22

Socios con Dios

Muchas personas se sentirían muy honradas y privilegiadas si fuesen invitadas a invertir y tomar parte como socios de alguna activa y próspera empresa comercial. Esto es precisamente lo que Dios está haciendo con los cristianos hoy, los está invitando para que sean socios suyos en la mayor empresa de todas, la de prepararse para su futuro reino de gloria.

Dios ha dotado al hombre de muchos medios para invertir en su reino: tiempo, habilidades y bendiciones materiales. No es el propósito de Dios que estas cosas sean una bendición solamente para el individuo, sino también para los demás. Por lo tanto, nos podemos preguntar: “¿Qué estamos haciendo con los dones que me han sido dados?” Nada de lo que poseemos realmente nos pertenece. Todo, incluyendo la vida y la salud, se lo debemos a la providencia de Dios. “Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; . . . porque linaje suyo somos.” **Hechos 17:28.** “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.” **Salmo 24:1.** “Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece.” **Salmo 50:10,11.** “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.” **Hageo 2:8.** Nosotros mismos somos propiedad de Dios. Vea **Salmo 79:13.**

¿Con qué autoridad sostiene Dios tal dominio? “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” **Génesis 1:1.** “Reconoced que Jehová es Dios; él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.” **Salmo 100:3.**

Pero no solamente el hombre fue creado por Dios, sino que ha sido redimido del reino de las tinieblas por Jesucristo. ¡Por lo tanto le pertenecemos doblemente! “Sabiedo que fuísteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no son cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.” **1 Pedro 1:18,19.**

“O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios, en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” **1 Corintios 6:19,20.** Antes de actuar en cualquier asunto de la vida, debemos tener presente siempre el principio de que “cualquiera cosa que hicieris, hacedlo todo para gloria de Dios.” **1 Corintios 10:31, V.M.**

A fin de ilustrar la relación entre el hombre y los bienes de este mundo, Jesús usó esta parábola: “Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.” **Mateo 25:14.** A su regreso llamó a sus siervos para que le dieran cuenta del uso de sus bienes. Vea **Mateo 25:19-30.**

Misioneros de Dios

Como los siervos de la parábola, a quienes se les confió recursos y recibieron una comisión, todos los cristianos han recibido recursos y han sido comisionados para ser colaboradores de Dios en el plan de salvación. “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” **Mateo 28:18-20.**

Dios quiere que seamos colaboradores suyos. Esto exige que estemos dispuestos a usar sabiamente todas las facultades que poseemos para el adelanto de su causa — su reino. En la historia bíblica vemos que a menudo el Señor llamaba a hombres y mujeres de en medio de sus distintas actividades de la vida aparentemente importantes para que hicieran su obra. Moisés y David estaban pastoreando ovejas. Gedeón estaba trillando trigo para salvar a su pueblo del hambre. Eliseo estaba arando el campo de su padre. Pablo, era Saulo, aquel gran enemigo del pueblo de Dios hasta que Jesús le cambió su propósito de perseguir a los cristianos. Los discípulos se ocupaban en diferentes trabajos como pescadores, cobradores de impuestos, etc. Cada uno aceptó alegremente la misión que Dios les asignara. Por supuesto, no todos son llamados para dedicarse enteramente a la obra del evangelio, pero todos tenemos ciertas habilidades que podemos usar plena y sabiamente para el adelanto del reino de Dios en la tierra.

El tiempo — el sábado

El tiempo es un talento confiado a todo ser humano. Cada día se nos dan 24 horas, y cada semana 7 días, no para usarlos egoístamente sino en forma sabia. En la creación Dios estableció límites al tiempo que el hombre habría de dedicar para sí mismo. “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y

bendijo Dios el día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” **Génesis 2:2,3.**

Dios bendijo el séptimo día de la semana y lo santificó, es decir, lo puso aparte como un día sagrado para ser usado especialmente, no como los otros días. Por lo tanto, deberíamos investigar en la Biblia la manera como debemos observar este día. En primer lugar, debemos recordar que de acuerdo con el cómputo divino, el día no comienza a la medianoche sino a la puesta del sol. Vea **Génesis 1:5,8,13,19,23,31.** “...De tarde a tarde guardaréis vuestro reposo.” **Levítico 23:32.** Así, según el sistema moderno de calcular el tiempo, el sábado bíblico va desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado. El Señor le pide al hombre que aparte esta séptima parte cada semana exclusivamente para actividades espirituales, de acuerdo con el cuarto mandamiento. Vea **Exodo 20:8-11.**

Dios promete ricas bendiciones para los que fielmente apartan este tiempo para adorarlo. “Si retrajes del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová, y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado.” **Isaías 58:13,14.**

El Señor sabía que el hombre estaría en peligro de olvidarse de su santo día. Por lo tanto en el mismo comienzo del cuarto mandamiento dijo: “Acuérdate.” Durante toda la semana debemos tener presente el sábado haciendo todos nuestros preparativos para guardarlo como Dios ordena. Especialmente el día viernes debemos hacer la preparación final para que los asuntos seculares no vayan a usurpar el tiempo que pertenece a Dios. Por esta razón el viernes es llamado en las Escrituras el “día de la preparación.” Vea **Marcos 15:42; Exodo 16:23.**

Cuando es observado correctamente, el sábado es una bendición. Para esto de antemano debemos alistar la ropa, el calzado, limpiar la casa, cocinar los alimentos y tomar los baños. Todo lo que se haya de hacer debe hacerse antes del sábado. “Cuando el sábado comienza debemos ponernos en guardia, velar sobre nuestros actos y palabras, no sea que robemos a Dios, dedicando a nuestro uso el tiempo que pertenece estrictamente al Señor. No debemos hacer ni permitir que nuestros hijos hagan trabajo alguno para ganarse la vida, ni cosa alguna que podría haberse hecho durante los seis días hábiles. El viernes es el día de la preparación. Entonces puede dedicarse tiempo a los preparativos necesarios para el sábado, y a pensar y conversar acerca de ello.” – Elena G. de White, *Conducción del Niño*, pág. 501.

Si por alguna razón algún trabajo no puede terminarse el viernes, debe ponerse a un lado hasta que el sábado concluya. Notemos el ejemplo dado por las mujeres cristianas después de la crucifixión de Jesús. “Y al volverse, prepararon especies aromáticas y ungüentos; y el sábado descansaron, según el mandamiento.” **Lucas 23:56, V.M.**

Durante el sábado iremos a adorar a Dios en la iglesia. “Y (Jesús) vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró, como era su costumbre, el día de sábado, en la sinagoga, y levantóse a leer.” **Lucas 4:16, V.M.** “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” **Hebreos 10:25.**

También es correcto pasar parte del sábado en la naturaleza. “Y el día del sábado salimos fuera de la puerta, junto al río, donde suponíamos que habría un lugar de oración, y sentándonos, hablamos con las mujeres que se habían reunido.” **Hechos 16:13, V.M.** Los actos de misericordia están en plena armonía con la observancia del sábado. Vea **Lucas 13:14-16.**

Grandes bendiciones están reservadas para todos los que fielmente honran al Dios de la creación al apartar como sagrado el séptimo día de cada semana.

El diezmo y las ofrendas

El Señor también pide que el hombre le devuelva una porción de los bienes que le ha confiado. Recordemos que todo lo que poseemos y somos pertenece realmente a Dios. Podemos preguntarnos: “¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?” **Salmo 116:12.** La palabra de Dios responde nuestra pregunta y a la vez nos promete una bendición. “Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.” **Proverbios 3:9,10.**

“¿Robará al hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijísteis: ¿En que te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.” **Malaquías 3:8-11.**

El diezmo significa sencillamente devolverle al Señor la décima parte de nuestras entradas. Aquellos que fielmente y con corazón agradecido han devuelto al Señor lo que le pertenece, nos pueden decir por experiencia propia que Dios cumple sus promesas. El 90% que les queda, les rinde más que el 100% de los demás. ¿Por qué no prueba Ud. también a Dios? El promete una bendición inmensurable.

El sistema del diezmo se remonta a los días de Abrahán. Vea **Génesis 14:18-20.** Jacob prometió apartar el diezmo para el Señor. Vea **Génesis 28:20-22.**

¿En qué se ha de usar el diezmo? “Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.” **Números 18:21.** “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.” **1 Corintios 9:14.** Recordemos que el diezmo no pertenece al hombre sino a Dios; es santo, y por lo tanto debe ser usado únicamente para

el sostén de la proclamación del evangelio. Vea **Levítico 27:30-33**. Además del diezmo, el Señor también pide ofrendas voluntarias.

¿Qué interés gana nuestra inversión en el banco del cielo? “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os

volverán a medir.” **Lucas 6:38**. “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.” **2 Corintios 9:6**. “Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.” **Mateo 25:21**.

LECCION 23

Señales Distintivas de un Cristiano

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.” **1 Pedro 2:9**. Un verdadero cristiano no podrá ni deseará esconder el hecho de que es seguidor del humilde y manso Jesús. En todos los aspectos de su vida lo demostrará. Dios desea que sus hijos sean singulares en todas las cosas, no para jactarse como los fariseos de antaño, pensando que son mejores que los demás, sino para que el mundo vea en sus vidas la excelencia de los principios celestiales. Serán diferentes de los demás moradores de la tierra como lo es su Maestro de Satanás.

Pero el hecho de ser diferentes no necesariamente significa que sean raros o extraños, sino que como “posesión exclusiva” adquirida por Dios a un precio infinito, actuarán de tal forma que le honrarán en sus vidas. “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” **1 Corintios 6:19,20**.

Un cristiano nacido de nuevo tiene gustos y prácticas muy diferentes a las de aquellos que no lo son. Sus esperanzas, alegrías y ambiciones han sido cambiadas. Ya no busca la alabanza de los hombres sino la aprobación de Dios. Sus normas de conducta son totalmente nuevas. Frecuenta sólo aquellos lugares adonde pueda llevar consigo a Jesús. En esta lección analizaremos algunas de estas diferencias. El principio fundamental se encuentra en **1 Corintios 10:31**: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.”

Las diversiones y la recreación

Un cristiano que tiene a Cristo morando en su corazón evitará todos los lugares de diversión que fomentan las obras del pecado y de la carne. “Y manifestaciones son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” **Galatas 5:19-21**. Vea también **1 Pedro 4:1-4**. Por lo tanto, el verdadero cristiano evitará el teatro, los bailes y cosas semejantes. Su gozo lo

hallará en placeres inocentes y saludables. “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.” **Filipenses 4:8**.

La atención de un cristiano no se concentrará en competencias deportivas porque él mismo está compitiendo por el más elevado premio a que pueda aspirar la humanidad — la vida eterna. Vea **1 Corintios 9:24,25**.

Los días festivos

Un cristiano también evitará que las influencias paganas vayan a usurpar su fe. Muchos de los días festivos que la gente celebra tienen origen pagano. Ya esto lo vimos en lecciones anteriores cuando señalamos como el día de reposo fue cambiado del séptimo día al primero, un cambio para el cual no hay autorización bíblica, pero que fue adoptado por causa del culto pagano al sol. Notemos la siguiente advertencia: “Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva.” **Jeremías 10:2-4**. Muchas pruebas podrían ser presentadas para demostrar que la celebración de la Navidad, la Semana Santa y otras festividades, se originaron en el paganismo. En lugar de esas grandes fiestas y diversiones, los cristianos buscarán los goces sencillos y puros del cielo.

La indumentaria

El cristiano reflejará además la imagen de Dios por medio de su indumentaria y su conducta. La sencillez, la modestia y el buen gusto caracterizarán su apariencia exterior. “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.” **1 Pedro 3:3,4**. Este versículo insta al cristiano a evitar las joyas y los vestidos llamativos y ostentosos. El uso de maquillaje es también antinatural y tiende a llamar la atención de quien lo usa en lugar de Dios.

No hay nada más hermoso como la belleza natural que se revela en bondad, benevolencia y verdadero amor cristiano. Un elaborado arreglo exterior por lo



Conozca Su Biblia

Curso por Correspondencia

SECCION C:
La Verdad
y Usted

LECCION 24

Dos Columnas Monumentales

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” “Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.” **Mateo 3:1,2,5,6.** Aquí tenemos el relato de un hombre que junto al río Jordán predicaba al pueblo acerca de la pronta aparición del Mesías y les amonestaba a prepararse para ese acontecimiento mediante la confesión de sus pecados, descendiendo al río y siendo sumergidos en el agua como símbolo del lavamiento de sus pecados.

El bautismo

El bautismo es uno de los ritos especiales de la iglesia cristiana que fue incluido en la comisión evangélica. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” **Mateo 28:19,20.**

Cristo mismo a fin de darnos el ejemplo observó esta ordenanza. “Entonces Jesús vino de Galilea a Juan, al Jordán para ser bautizado por él.” **Mateo 3:13.** Jesús señaló claramente que el bautismo era un requisito esencial para entrar en su reino. “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” **Juan 3:5.**

La manera bíblica del bautismo

La palabra “bautizar” viene del griego *baptizein* que significa “sumergir o hundir en líquido.” Si Juan el Bautista hubiera bautizado a los que venían a él rociándoles unas pocas gotas de agua, no tendría que haber ido al Jordán. En cualquier lugar hubiese podido hacer su obra. Pero la Biblia no indica otra manera de bautizar sino por inmersión.

Cuando Felipe bautizó al eunuco lo hizo por inmersión. “Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.” **Hechos 8:36-39.** Observe que “descendieron ambos al agua,” y que ambos “subieron del agua.”

¿Tiene alguna importancia la manera como se realiza el bautismo? Para contestar esta pregunta tenemos que comprender lo que el bautismo significa y representa. “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte con el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruído, a fin de que no sirvamos más al pecado.” **Romanos 6:3-6.**

El bautismo simboliza la muerte del viejo hombre y el renacimiento a una nueva vida en Cristo. El viejo hombre es sepultado bajo el agua cuando la persona es sumergida completamente en ella, y luego es levantada a una vida nueva. El bautismo también simboliza el lavamiento de los pecados. **Hechos 22:16.**

Pasos que preceden al bautismo

Hay varios pasos que se necesitan dar antes que una persona esté lista para el bautismo:

1. Debe ser enseñada cuidadosamente en las verdades de la palabra de Dios. **Mateo 28:19,20.**
2. Debe aceptar y creer estas verdades. **Marcos 16:16.**
3. Debe sentir pesar por sus pecados y arrepentirse. **Hechos 2:38.**



4. Debe estar dispuesto a morir al pecado y a vivir completamente para Cristo. **Romanos 6:3,4.**

Estos cuatro pasos demuestran que el bautismo de los niños no está en armonía con la Biblia. Sin embargo, podemos dedicar nuestros niños al Señor. Vea **Mateo 19:13-15.**

El bautismo es la puerta de entrada a la iglesia de Dios. “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” **1 Corintios 12:13.** Cristo es la cabeza del cuerpo que es su iglesia. **Efesios 4:15,16.**

El bautismo debe ser realizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Vea **Mateo 28:19.** Generalmente el bautismo es efectuado una sola vez en la vida de una persona, pero hay ocasiones cuando es necesario el nuevo bautismo. Para un ejemplo de esto vea **Hechos 19:1-5.** Estas personas se habían arrepentido de sus pecados y habían sido bautizadas, pero no tenían toda la luz de la verdad. Cuando ésta les fue presentada, fueron bautizadas nuevamente en el nombre del Señor.

“Por el bautismo se renuncia muy solemnemente al mundo. Los que son bautizados en el triple nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, al comienzo mismo de su vida cristiana declaran públicamente que han abandonado el servicio de Satanás y que han llegado a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial. Han obedecido la orden: ‘Salid de en medio de ellos, y apartaos, ... y no toquéis lo inmundo.’ Y para ellos se cumple la promesa: ‘Y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.’ **2 Corintios 6:17,18.**” – Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 389.

La Cena del Señor

Además del bautismo, el Señor dejó a su iglesia otra ordenanza, la Santa Cena o la Comunión, instituida en la última noche que pasó con sus discípulos antes de la crucifixión. Se habían reunido para celebrar la Pascua, aquel acto conmemorativo de la salida de los hijos de Israel de la servidumbre egipcia, y que apuntaba hacia la muerte de Cristo en la cruz como el Cordero sin mancha y sin contaminación. Pero antes de tomar la cena con sus discípulos, Cristo consideró necesario darles una lección de humildad por medio del lavatorio de los pies. El propósito de esta ceremonia es revelado en **Juan 13:14-17:** “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que el que lo envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.”

Los discípulos a menudo discutían entre ellos mismos acerca de quién sería el mayor en el reino de Cristo. En ocasión de aquella fiesta de la Pascua ninguno había querido humillarse lo suficiente como para lavar los polvorientos pies de sus compañeros. Por tal razón, Jesús, su Maestro, les enseñó la verdadera humildad, y nos pide que sigamos su ejemplo. Este

rito tiene como propósito preparar el corazón para recibir la completa bendición de la comunión.

“Este rito es la preparación indicada por Cristo para el servicio sacramental ...

“Hay en el hombre una disposición a estimarse más que a su hermano, a trabajar para sí, a buscar el puesto más alto; y con frecuencia esto produce malas sospechas y amargura de espíritu. El rito que precede a la cena del Señor, está destinado a aclarar estos malentendidos, a sacar al hombre de su egoísmo, a bajarle de sus zancos de exaltación propia y darle la humildad de corazón que le inducirá a servir a su hermano.” – Elena G. de White, *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 605.

Sólo cuando estimamos a los demás como mejores que nosotros mismos, nuestros corazones están verdaderamente al unísono con Dios; nuestro espíritu es uno con su Espíritu. Entonces estamos listos para tomar parte en el servicio más solemne de la comunión, participando de los símbolos del cuerpo y la sangre de nuestro Señor.

En **1 Corintios 11:23-30** encontramos varias instrucciones acerca de cómo celebrar la comunión. Lea por favor estos versículos cuidadosamente. La Cena del Señor nunca debe tomarse livianamente, dándole poca consideración a su significado, sino que cada persona debe examinarse sinceramente antes de participar. “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.” **1 Corintios 11:28.** La falta de esta preparación traerá maldición a la persona. Vea **1 Corintios 11:29.**

El simbolismo de la Cena del Señor tiene un profundo significado para los participantes:

1. El pan sin levadura representa el cuerpo de Cristo. **1 Corintios 11:24.**

2. El vino sin fermentación representa la sangre de Cristo. **1 Corintios 11:25.**

3. El rito conmemora la muerte de Cristo y señala hacia su venida. **1 Corintios 11:26.**

Este rito reemplazó la Pascua judía cuando nada fermentado era permitido; de ahí que el pan sin levadura y el vino sin fermentar (el jugo puro de la uva) sean usados para simbolizar el cuerpo y la sangre de Cristo.

Finalmente podemos observar que esta ordenanza pertenece sólo a la iglesia de Dios. Jesús no lo celebró con las multitudes, sino exclusivamente con sus discípulos. “Los ritos del bautismo y de la cena del Señor son dos columnas monumentales, una fuera de la iglesia y la otra dentro de ella. Sobre estos ritos, Cristo ha inscrito el nombre del verdadero Dios.” – *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 389.

Esta es la Hora

**Esta es la hora de buscar a Cristo;
ésta es la hora de escuchar su voz;
es el momento de encontrarse listo
para llegar a Dios.**

**No desesperes de tu ayer oscuro;
no te acongoje tu vivir atroz;
Hallarás en Cristo un lugar seguro...
ésta es la hora de llegar a Dios.**

– Claudio F. Puebla

Un Momento de Decisión

En este Curso por Correspondencia “Conozca Su Biblia,” muchas cosas han sido enseñadas por medio de las Escrituras. Estamos seguros que al estudiar estas lecciones Ud. ha podido aprender muchas verdades que antes no conocía y al mismo tiempo ha vuelto a traer a su memoria otras que ya sabía o habían sido olvidadas. El asunto más importante ahora es nuestra actitud hacia estas verdades que han sido aprendidas. Esperamos que Ud. haya seguido el ejemplo de los nobles bereanos en los días de Pablo. Cuando les fueron presentadas nuevas verdades, ellos no cerraron sus mentes ni tampoco aceptaron sin investigar lo que se les enseñaba. El registro sagrado dice que “recibieron la palabra con toda solicitud, escuchando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” **Hechos 17:11.**

Pero escudriñar las Escrituras y aceptar la verdad porque es verdad no es suficiente del todo. El Señor desea que hagamos una decisión que se convierta en acción. Para muchas personas esto es un asunto muy difícil pues les gusta quedarse como están. Pero el verdadero hijo de Dios no podrá tener tales sentimientos. En cambio, deseará crecer y desarrollarse espiritualmente mediante una relación más íntima cada día con Cristo y estará dispuesto a seguirle adonde él le ordene.

A través de la historia, Dios ha llamado en muchas ocasiones a la gente para que tome una firme decisión. Una de ellas fue cuando Elías desafió a los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo en presencia de todo el pueblo de Israel. “Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.” **1 Reyes 18:21.** En aquel momento estar de parte de Dios no era algo popular, como en todas las épocas, y cada uno esperaba que sus compañeros se decidiesen primero. ¡Sólo Elías estaba de parte del Señor!

Con frecuencia los hijos de Dios han tenido que permanecer solos frente a la oposición del mundo. Sin embargo, en su posición la historia del mundo entero ha sido cambiada. En realidad, los mundanos deben su existencia a los pocos fieles que han hecho su decisión de servir a Dios sin importarles las consecuencias materiales. Vea **Génesis 18:20-32.**

Nadie debería arriesgarse a postergar su decisión cuando la voz del Señor le está hablando. Dios quiere que nos decidamos. “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones...” **Hebreos 3:15.** ¡Mañana puede ser demasiado tarde!

Se cuenta la historia de una joven que asistió a una conferencia evangelística. Al terminar habló con el pastor, quien le animó a entregar su corazón a Cristo. “Todavía no,” dijo ella, “yo quiero gozar primero de la vida. Ahora no puedo dar mi corazón a Cristo.”

El pastor le suplicó en vano recordándole: “Si hoy escuchas su voz...”

Aquella noche la joven regresó a su casa y se acostó pero no podía dormir. El ruego del pastor le resonaba en sus oídos: ¡Hoy, hoy! Después de algún rato, al no poder conciliar su sueño, se levantó y tomando una hoja de papel escribió: “Dentro de tres años daré mi corazón a Cristo.” Volviéndose a acostar, ella pensó que ahora sí se podría dormir. Pero el sueño no venía. Finalmente se levantó y tachando el “3” escribió encima “2”. Pero aún no podía dormir. Aquel “¡hoy, hoy!” no la dejaba tranquila. Una y otra vez se levantó de la cama y tachó lo que había escrito antes, escribiendo un período más corto — 6 meses, 1 mes, 1 semana. Al fin cansada y rendida escribió: “¡Mañana daré mi corazón a Cristo!” Volviendo a su cama por fin se quedó dormida.

A la siguiente mañana la joven debía ir a trabajar. Como de costumbre su madre le tocó la puerta para despertarle. Como nadie respondía, tocó más fuerte, pero nada se oía. Abriendo la puerta encontró a su hija allí — pero muerta. ¡Aun mañana fue demasiado tarde!

Cuán triste es la historia del rey Agripa a quien Pablo le predicó el evangelio y le invitó a tomar una decisión. “¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano.” **Hechos 26:27,28.** Pero “por poco” no es suficiente. Ser casi cristiano es no serlo del todo. Rehusar aceptar la verdad que Dios nos ha revelado trae desastres espirituales. No hay nadie más infeliz como aquel que sabe lo que es correcto, pero se niega a rendir su corazón completamente a Cristo.

La indecisión es como un cuchillo sin filo que corta y desgarrá abruptamente. La decisión, en cambio, es un cuchillo afilado que corta limpia y rectamente. A menudo nos parecemos a la tortuga que se esconde dentro de su caparazón y mientras permanece así no puede avanzar. Así es la vida cristiana. Caminemos hoy mismo hacia adelante por la fe, sin dudar que el Señor nos guía. “... Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” **Hebreos 11:6.**

En tono amoroso y con compasión,
un día el Espíritu a un niño llamaba:

“Hijo mío,” decía, “déjame hoy entrar en tu corazón,
y hacerlo para siempre mi eterna morada.”

“Oh Espíritu Santo,” clamó aquel infante,

“por ahora no, pues mis tiernos años son para jugar.

Algún otro día, o más adelante,

cuando yo esté grande, tú podrás entrar.”

Pasaron los años y el niño tornóse un robusto joven.

De nuevo el Espíritu volvió suplicando:

“La mies está lista, ¿quién la irá a segar?”

Levántate ahora, Dios te está llamando.”

“Oh Espíritu Santo,” de nuevo exclamó,

“Déjame, te ruego, gozar de mi vida.

Algún otro día, o en otra ocasión

Tú podrás entrar en mi corazón.”

Retornando entonces en la edad madura:

“ ¡Apúrate,” díjole, “ahora que la gracia dura!

Los años de plata ya adornan tu frente,

Y los días se están yendo muy rápidamente.”

“Oh Espíritu Santo,” volvió a responder,

“Ahora no puedo. Muchas cosas tengo que debo atender.

Algún otro día, o más adelante,

Cuando tenga tiempo, oh Espíritu amante.”

Por fin se acercó a sus días finales,

Frágil, tembloroso, y usando un cayado:

“Mi vida,” exclamó, “en iniquidad he desperdiciado,

Y ahora ya estoy para ser sepultado.

El Espíritu Santo a quien tanto burlé,

Esta vez se ha ido para no volver.”

Ya no hay otro día, no hay más ocasión

Después que despreciamos su invitación.

— Gertrude Manly Jones

Apreciado alumno, si Ud. no lo ha hecho todavía, entregue hoy mismo su corazón completamente a Cristo. ¡Siga sus pisadas, obedezca sus preceptos y tendrá vida para siempre!